

01066 2  
2g



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

EL REFRAN Y SU USO EN LA  
CIUDAD DE MEXICO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
MAESTRA EN LETRAS  
(LINGÜÍSTICA HISPANICA)

P R E S E N T A

SOFIA BORISOVNA KAMENETSKAIA *Borisovna*  
*Sofia*

ASESORA: DOCTORA ELIZABETH LUNA TRAILL



MEXICO, D. F.



1999

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

272142



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MI MAMÁ, POR HABERME IMPULSADO A ESTUDIAR LA MAESTRÍA.

A MI PAPÁ, POR LLEVAR EN SUS HOMBROS TODO EL PESO DE MIS ESTUDIOS.

A MI HIJO, POR PRESCINDIR DE SU MAMÁ DURANTE UN LARGO PERIODO.

A MI ESPOSO, POR ESTAR SIEMPRE A MI LADO APOYÁNDOME CON PALABRAS  
Y HECHOS PARA REALIZAR MI TESIS.

EN POCAS PALABRAS, A TODA MI FAMILIA, SIN CUYA AYUDA ESTE TRABAJO  
NO SE HUBIERA PODIDO LLEVAR A CABO.

ПОСВЯЩАЕТСЯ:

МОЕЙ МАМЕ, КОТОРАЯ ПОБУДИЛА МЕНЯ УЧИТЬСЯ В АСПИРАНТУРЕ.

МОЕМУ ПАПЕ, КОТОРЫЙ НА СВОИХ ПЛЕЧАХ ВЫНЕС ВЕСЬ ГРУЗ МОИХ ЗАНЯТИЙ.

МОЕМУ СЫНУ, КОТОРЫЙ НЕ ВИДЕЛ СВОЮ МАМУ В ТЕЧЕНИЕ ДОЛГОГО ВРЕМЕНИ.

МОЕМУ МУЖУ, КОТОРЫЙ ВСЕГДА БЫЛ ВМЕСТЕ СО МНОЙ, ПОДДЕРЖИВАЯ МЕНЯ СЛОВАМИ И ДЕЛАМИ ДЛЯ  
РЕАЛИЗАЦИИ ЭТОЙ ДИССЕРТАЦИИ.

ОДНИМ СЛОВОМ, ВСЕЙ МОЕЙ СЕМЬЕ, БЕЗ ЧЬЕЙ ПОМОЩИ ЭТА РАБОТА НЕ СМОГЛА БЫ ОСУЩЕСТВИТЬСЯ.

AGRADEZCO A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO QUE ME OTORGÓ LA BECA PARA ESTUDIAR EL POSGRADO Y ME PERMITIÓ DAR CABIDA A LAS PROPUESTAS DE INVESTIGACIÓN CONTENIDAS EN ESTA DISERTACIÓN. ASIMISMO, DOY GRACIAS A MI TUTORA, LA DOCTORA ELIZABETH LUNA TRAILL, QUIEN ME APOYÓ, TANTO CON EL CONSEJO VERBAL, GUIÁNDOME DURANTE TODA LA REALIZACIÓN DE ESTA EMPRESA, ASÍ COMO CON SU AYUDA PERSONAL PARA TERMINARLA. AGRADEZCO A LOS TRABAJADORES DEL INSTITUTO NACIONAL DE EDUCACIÓN PARA LOS ADULTOS (INEA) Y A LOS DIRECTIVOS DE LA CASA HOGAR PARA ANCIANOS ARTURO MUNDET, QUIENES ME PERMITIERON EFECTUAR PARTE DE LAS ENCUESTAS EN SUS INSTALACIONES. DE IGUAL MODO, RECONOZCO LA AYUDA QUE ME BRINDARON GRACIELA MONROY RUBIO Y JORGE ORTIZ, PARA LLEVAR A CABO UN NÚMERO IMPORTANTE DE CUESTIONARIOS. POR ÚLTIMO, EXTIENDO MIS AGRADECIMIENTOS A TODOS MIS INFORMANTES, QUE SIN PENSAR EN PERDER SU TIEMPO, TUVIERON INTERÉS Y COMPRENSIÓN PARA PROPORCIONARME SUS CONOCIMIENTOS Y COMENTARIOS, LOS CUALES SIRVIERON EN DEMASÍA PARA EL SUSTENTO DE LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO QUE ACOMPAÑA ESTE TRABAJO.

ROMA SUR, MARZO 1999

<b>Índice</b>	<b>Páginas</b>
Introducción.	4
Capítulo I. Definición del refrán.	9
Capítulo II. Características del refrán.	21
Capítulo III. Origen y el estado actual de los refranes mexicanos.	38
Capítulo IV. El conocimiento del refrán en la ciudad de México.	79
Conclusiones.	152
Anexo 1.	154
Anexo 2.	155
Anexo 3.	157
Anexo 4.	158
Anexo 5.	159
Bibliografía.	164

## Introducción.

El refrán ha nacido junto con la humanidad. Desde las primeras experiencias recogidas por el hombre y repetidas a través del tiempo, algunas frases se han convertido en refranes, ya para subrayar un error o para evitar un peligro; ya para persistir en un empeño o evidenciar una actitud. De allí que ellos, surgidos desde el corazón mismo de los pueblos, encierran una honda sabiduría que se transmite de generación en generación. Hay muchos actos de vida que están acompañados por un refrán, y momentos en los que se acude a él para brindar consejo o ayuda. El dolor, la alegría, la pena, el desengaño, la deslealtad, la ambición, la envidia, la cordura, la burla; en fin, tanto vicios como deseos han dado motivo para crear cientos de ellos. Por tal motivo constituyen un patrimonio espiritual de incalculable valor. Los refranes representan la generalización de la experiencia vital del pueblo durante muchos siglos, contienen la calificación emocional y expresiva de los comportamientos del hombre, de acontecimientos y fenómenos. Podemos afirmar que el refrán “no se compone, sino se obliga debido a las circunstancias, pues es sabiduría del pueblo, color de la inteligencia popular, verdad cotidiana, sus gemidos y suspiros, sus llantos y sollozos, su alegría y regocijo, su desgracia y consuelo”.<sup>1</sup>

El empleo oportuno de los refranes hace que el habla sea más significativa, precisa, acertada, dotada de una fuerte carga expresiva y emotiva. Además, es testimonio del acervo cultural de la persona y de su nivel educativo. Por esta razón no es casual que el Quijote dijera a Sancho Panza:

—Mira, Sancho: yo traigo los refranes a propósito, y vienen cuando los digo como anillo en el dedo; pero tráeslos tan por los cabellos, que los arrastras, y no los guías, y si no me acuerdo mal, otra vez te

---

<sup>1</sup> V. I. Dal, *Пословицы русского народа (Los refranes del pueblo ruso)*, Moscú, Editorial NNN, 1997, p. 11, (traducción propia).

he dicho que los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios; y el refrán que no viene a propósito antes es disparate que sentencia.<sup>2</sup>

En los refranes se refleja la vida polifacética del pueblo, las diversas esferas de la actividad humana con todas las complejidades de la existencia y sus contradicciones. La figura central en ellos es siempre el ser humano en todas sus diferentes “manifestaciones”, en todo su brillo y en todas sus antipatías. Darío Rubio, hablando del refranero mexicano, destacó:

[...] su amargura inmensa, sus ideales nunca alcanzados, sus esperanzas siempre fallidas, de cuya mezcla resulta una tristísima conformidad desde la cual quieren entrever un algo menos cruel, menos amargo, en donde encontrar algún consuelo.<sup>3</sup>

Actualmente es opinión generalizada que los refranes son propios del habla rural, mas no de la urbana, y que en este último caso, la gente de bajo nivel de educación es la que suele recurrir a los dichos, en vista de que se considera que las personas con estudios y alta posición social tienen una actitud negativa hacia ellos. Por otro lado, se cree también que los jóvenes no conocen refranes, o si los conocen no los emplean, puesto que estas pócimas de sabiduría popular ya no se transmiten de padres a hijos. Tal situación parece reflejarse en el hecho de que los habitantes de la ciudad, ya sea, algunos, para encubrir su falta de conocimiento de refranes o bien otros, para demostrar su distanciamiento con respecto a éstos, los utilizan anteponiendo frases de tipo: “como se dice”, “como dice el dicho”, “como dice/decía mi abuelita”, etc. Estoy convencida, sin embargo, de que los capitalinos no se “esconden” del conocimiento que tienen de ellos detrás de estas palabras, sino todo lo

---

<sup>2</sup> Miguel de Cervantes, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, México, Editorial Porrúa, 1979, parte II, cap. LXVII, p. 606.

<sup>3</sup> Darío Rubio, “Una disculpa con apariencias de prólogo”, en *Refranes, Proverbios y Dichos y Dicharachos Mexicanos*, 2a. ed., México, 1940, p. XVIII.

contrario, las utilizan para aumentar el verdadero valor encerrado en estos “evangelios chiquitos”. En efecto, en la calle, en el trabajo, en el supermercado, en las reuniones y fiestas con amigos y conocidos, escucho a gente de diferente clase social y de todas las edades emplear refranes muy a menudo y por ello no estoy de acuerdo con las opiniones anteriores.

El presente trabajo pretende demostrar que los hablantes de la capital más grande del mundo, a finales de este siglo y este milenio, no han perdido esta tradición generacional, saben y, lo más importante, utilizan los refranes.

El destacado investigador alemán de nuestro tiempo Norbert Elias apunta:

No es difícil encontrar círculos de intelectuales que se entienden mediante un lenguaje lleno de abstracciones ritualizadas de alto nivel que ningún no iniciado es capaz de comprender. Dentro del círculo, estas abstracciones ritualizadas son utilizadas con un séquito de asociaciones que nunca se explicitan ni deben serlo, porque, bien que implícitas, son bien conocidas en el interior del grupo. Los no iniciados que suponen que los planteamientos de los elegidos deben llevar a resultados relevantes y epistemológicamente valiosos para todos, se quedan a menudo perplejos, cuando se ven sometidos a una ducha de tales abstracciones. No están familiarizados con las asociaciones de ideas implícitas en su discurso y buscan en vano una relación de estas abstracciones con símbolos de algo palpable, con una síntesis conceptual que dé razón de los aspectos observados. Sin una vinculación reconocible con estos últimos, los símbolos de un nivel alto de síntesis son a menudo poco más que palabras. La tendencia a perderse en un laberinto de símbolos de este tipo es uno de los peligros constantes de la vida en sociedades con un acervo de saber rico en símbolos de un nivel de síntesis alto. Pero existen muchos otros más.

Tal vez resulte más claro el estado de pérdidas y ganancias, si nos ocupamos de un medio de comunicación característico de sociedades primitivas, donde es irrenunciable, pues ejerce en ciertas circunstancias una importante función. Por el contrario, en sociedades posteriores se lo margina y elimina con símbolos conceptuales de un nivel más alto. Me refiero al uso de refranes. A miembros de sociedades posteriores aparecen como una parte del folklore de sus antepasados y como una forma literaria que más bien pertenece al pasado que al presente. En ciertas fases del desarrollo de sociedades anteriores, los refranes son instrumentos insustituibles de comunicaciones. Los miembros de estas sociedades los utilizan en diálogos y polémicas, como un medio normal de comunicación, y



lo hacen del mismo modo en que los miembros de sociedades posteriores utilizan las sedicentes “abstracciones” o generalizaciones, esto es, las concreciones de un nivel de síntesis superior.<sup>4</sup>

En este sentido el autor alude a que los estudiosos, debido al nivel de síntesis conceptual al que han llegado por sus investigaciones, sustituyen el refrán, esta sabiduría popular, por conceptos que se encuentran lejos del común de la gente. De acuerdo con esta interpretación, los refranes son un lenguaje del pasado, lo que ha provocado una pérdida en el nivel de comunicación que se da entre las sociedades; sin embargo, es evidente que en la actualidad continúan siendo utilizados por los diversos estratos sociales, y en el caso muy particular de México, son parte del habla, tanto de intelectuales como de personas con niveles de escolaridad bajos.

Esta investigación intenta demostrar que el uso del refrán en ambientes urbanos con las características inmersas en las sociedades de nuestro tiempo no se ha perdido. La gran masa de cristal y concreto asentada en el Valle de México, lugar que conjunta una sociedad sumamente heterogénea, se convierte en espacio idóneo para plantear el problema de la continuidad histórica en el habla de un pueblo. México es ejemplo de una cultura que busca la pervivencia de sus comportamientos comunes. En el habla coloquial el refrán es de gran valía e identifica a la sociedad mexicana por su gradación de los significados que genera el habla en la convivencia diaria.

La propuesta metodológica de este trabajo incluye un acercamiento teórico en torno al refrán y sus connotaciones más intrínsecas. En segundo lugar, se analizarán los resultados de una encuesta entre los habitantes de la zona metropolitana más extensa de nuestro planeta. Lo que arroje este acercamiento directo con la población, nos permitirá delimitar el

---

<sup>4</sup> Norbert Elias, *Sobre el tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 196-197.

campo de acción del refrán en el habla cotidiana del ser urbano y destacar el marco de supervivencia que este medio de expresión ha tenido en la sociedad del México finisecular.

## Capítulo I. Definición del refrán.

Debido a que las diversas definiciones del refrán varían en demasía, se tiende a confundirlo con proverbio, máxima, aforismo, adagio, dicho, apotegma y sentencia; así pues, me pareció útil y necesario recurrir a dos explicaciones etimológicas. La más antigua se encuentra en el primer diccionario de la lengua española, *Tesoro de la lengua castellana o española*, obra en la cual Sebastián de Covarrubias hace derivar el vocablo *refrán* de: “a *referendo*, porque se refiere de unos en otros. Y tanto es refrán que referirán porque muchos, en diversos propósitos, refieren un mismo refrán que fué dicho a uno”<sup>5</sup>. Es decir, la palabra *refrán* alude al hecho que anda de boca en boca.

La otra definición la hallamos en el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Según Corominas,<sup>6</sup> la voz *refrán* procede del verbo latino *frangere* que significa ‘romper’ o ‘quebrar’. El origen es explicado a través de *refringere*, un derivado de *frangere*, del que habría provenido el término *refranh*, que en la antigua lengua de Oc significaba ‘estribillo’. Producto de estas derivaciones habrían sido tanto el término catalán *refrany*, ‘proverbio’, como el vocablo francés *refrain*, ‘estribillo’. De este último, surge el vocablo español ‘refrán’ que originalmente significó ‘estribillo’, cuya documentación más antigua en el español, de acuerdo con Corominas, se encuentra ya en el léxico del siglo XIII.

No obstante estas dos explicaciones etimológicas, la definición del término no queda muy clara y surgen las siguientes dudas: ¿Qué es refrán? ¿Qué diferencia tiene con

<sup>5</sup> Sebastián de Covarrubias Orozco, *Tesoro de la lengua castellana o española (primer diccionario de la lengua 1611)*, Barcelona, Alta Fulla, 1993, p. 899.

<sup>6</sup> Joan Corominas y José A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1984, vol. II, s.v. *refrán*.

proverbio, máxima, aforismo, adagio, dicho, apotegma y sentencia? ¿Cuáles son sus características peculiares?

Francisco Rodríguez Marín, reconocido paremiólogo y compilador de gran cantidad de refranes españoles, refiriéndose al nombre *refrán* destaca lo siguiente:

[...] en España, tierra clasicísima de los refranes, éste ha tenido muchas denominaciones, como *retraire* y *retraer* (de *retraer*, que valía tanto como *hablar*, *contar*, *referir*); *verbo* (de *verbum*, palabra); *fabla* y *fabrilla* o *fabriella*; *viesso* (*verso*, pero también *refrán*, porque éste casi siempre está versificado); *escritura* (dicho más comúnmente refiriéndose a sentencias de sabios, *escritas* en sus libros); *paraula* (*parábola*) y *palabra* (*dicho*).<sup>7</sup>

Todas estas denominaciones, anteriores al siglo XV, quedaron en el olvido y las fuentes de sabiduría popular se llamaron exclusivamente *refrán*. Si es así, ¿por qué hay tanta confusión con proverbio, máxima, aforismo, adagio, dicho, apotegma y sentencia? ¿Acaso quieren decir lo mismo o se aproximan en su significado? Analicemos las definiciones que sobre dichos términos ofrece el Diccionario de la Real Academia Española<sup>8</sup>.

*Adagio*. Sentencia breve, comúnmente recibida, y, la mayoría de las veces, moral.

*Aforismo*. Sentencia breve y doctrinal que se propone como regla en alguna ciencia o arte.

*Apotegma*. Dicho breve y sentencioso, dicho feliz.

*Dicho*. Ocurrencia chistosa y oportuna.

*Máxima*. Sentencia, apotegma o doctrina buena para dirigir las acciones morales.

*Proverbio*. Sentencia, adagio o refrán.

*Refrán*. Dicho agudo y sentencioso de uso común.

<sup>7</sup> Francisco Rodríguez Marín, "Los refranes. Discurso leído ante la Real Academia Sevillana de Buenas Letras el día 8 de diciembre de 1895", en *Más de 21.000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas. Allególos de la tradición oral y de sus lecturas durante más de medio siglo (1871-1926)*, Madrid, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1926, p. XVII-XVIII.

<sup>8</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 21a. ed., Madrid, Espasa Calpe, II t., 1992.

*Sentencia*. Dicho grave y sucinto que encierra doctrina o moralidad.

Como bien puede apreciarse, la misma Academia no hace de hecho ninguna distinción entre estos conceptos y en cierto sentido los expone como sinónimos. La falta de precisión terminológica que encontramos en el DRAE se halla, prácticamente, en la mayoría de los autores que tratan de esclarecer sus significados. Así, Sbarbi, en su famosa *Monografía sobre los refranes*, premiada por la Biblioteca Nacional de España en un concurso público de 1871, dice que “el *refrán* es, por lo regular, festivo; el *adagio*, doctrinal; el *proverbio*, histórico”<sup>9</sup>; con él coincide Alonso de Barros quien define el refrán como:

[...] todo dicho breve, de uso más o menos común, casi siempre doctrinal o sentencioso, célebre y por lo regular agudo, con novedad en su aplicación, antigüedad en su origen y general aprobación en su uso; el adagio envuelve un sentido práctico, doctrinal y encaminado a proporcionar algún consejo para saber conducirse en las diversas ocasiones de la vida y el proverbio encierra la aplicación de un suceso ocurrido anteriormente a otro de iguales o parecidas circunstancias verificado en la actualidad, por lo que su índole suele ser histórica o tradicional.<sup>10</sup>

Encontramos una afirmación similar en el Preámbulo del *Diccionario de aforismos, proverbios y refranes*:

El *adagio* encierra un sentido doctrinal encaminado a proporcionar algún consejo para saber conducirse en la vida. El *proverbio* lleva consigo un cierto significado histórico. El *refrán* es un dicho breve, sentencioso, anónimo, popular y conocido o admitido comúnmente.<sup>11</sup>

<sup>9</sup> José María Sbarbi, “Disertación acerca de la índole, importancia y uso de los refranes, etc.”, en *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos*, Madrid, Atlas, 1980, § 1, p. 13.

<sup>10</sup> Alonso de Barros, “Al lector”, en José Bergua, (ed.), *Refranero español. Colección de ocho mil refranes populares, ordenados, concordados y explicados precedida del libro de proverbios morales de Alonso de Barros*, 3a. ed., Madrid, Ediciones Ibéricas, 1945, p. 11-12.

<sup>11</sup> *Diccionario de aforismos, proverbios y refranes con la interpretación para su empleo correcto, y la equivalencia en siete idiomas (portugués, francés, italiano, inglés, alemán, latín y catalán)*, 5a. ed., Barcelona, Sintés, 1982, p. 5.

Según Herón Pérez Martínez,<sup>12</sup> a partir del siglo XV, el término *refrán* sustituye definitivamente los vocablos *adagio*, *aforismo*, *apotegma*, *máxima*, *sentencia* y empieza a competir con *proverbio*. Sin embargo, de acuerdo con el susodicho autor, en el siglo XVI, con la aparición del primer refranero de la lengua española del Marqués de Santillana, titulado *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*,<sup>13</sup> la denominación *proverbio* cede lugar a la de *refrán*. Puede ser que Pérez Martínez tenga razón, cuando habla de la distinción del término *refrán* con otros vocablos de origen griego y latino, pero en cuanto a la sustitución de *proverbio* por *refrán*, la consideramos poco apropiada. En primer lugar, porque Íñigo López de Mendoza recopiló los refranes por orden del Rey Juan II, a mediados del siglo XV y los publicó en Sevilla en 1494 y no en el siglo XVI. Por otro lado, hasta la fecha, finalizando casi el siglo XX, nos parece evidente que sigue existiendo la confusión entre estos dos términos: *refrán* y *proverbio*.<sup>14</sup>

Si retomamos las definiciones de Sbarbi y otros paremiólogos en torno a que el proverbio tiene un origen histórico y que empleado en forma plural se refiere al significado del libro de la Biblia que contiene las sentencias de Salomón<sup>15</sup>, podemos decir que, tal vez,

<sup>12</sup> Herón Pérez Martínez, *Refrán viejo nunca miente*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1993, p. 44-45.

<sup>13</sup> Íñigo López de Mendoza, marqués de Santillana, *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, Madrid, Talleres Gráficos Altamira, 1964.

<sup>14</sup> Confundieron estos términos desde Sebastián de Covarrubias hasta casi todos los autores de diccionarios de la lengua y de términos lingüísticos y filológicos. v.g. véanse: Sebastián de Covarrubias Orozco, *op. cit.*, p. 885; Fernando Lázaro Carreter, *Diccionario de términos filológicos*, 3a. ed., Madrid, Gredos, 1987, p. 347; Jean Dubois, *et al.*, *Diccionario de lingüística*, Versión española de Inés Ortega y Antonio Domínguez, Dirección y adaptación de Alicia Yllera, Madrid, Alianza Editorial, 1992, p. 527; Julio Casares, *Diccionario ideológico de la lengua española*, 2a. ed., Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1963, p. 685; *Diccionario Enciclopédico Quillet*, 3a. ed., México, Grolier, Editorial Cumbre, 1988, t. 10, p. 242. Aún más, en sus respectivos diccionarios Lázaro Carreter y Dubois señalan que el refrán "no se distingue esencialmente del proverbio", y por eso no registran el término *proverbio*, sino *frase proverbial* que es, según ellos, algo que se dijo o se escribió y su uso en la lengua tiene el carácter de una cita o de una redacción. Ejemplos de frases proverbiales pueden ser: *Dijolo Blas, punto redondo; Otro gallo me cantara; Con su pan se lo coma.*

<sup>15</sup> Esta analogía la encontramos en diferentes fuentes: Real Academia Española, *op. cit.*, t. II, p. 1683; Nicolás G. Gibelli, (dir.), *Diccionario políglota barsa*, Brasil, Encyclopaedia Britannica Publishers, 1980, vol. 2, p. 942; María Moliner, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1994, tomo II, p. 871, etc.

la distinción entre ellos consiste en que mientras el proverbio es un dicho culto, proveniente de los libros, el refrán es de origen popular que está en la boca del vulgo. Es decir, los proverbios son dichos sentenciosos de los eruditos que expresan verdades en oraciones completas, sencillas y concisas, no metafóricas, expresadas en términos generales, abstractos y categóricos<sup>16</sup>. Sin embargo, si reconocemos que el pueblo ha adoptado muchos de estos proverbios y los ha hecho suyos, entonces, parecería que desde un punto de vista sincrónico, se pueden presentar dificultades para distinguir un proverbio de un refrán.

Aunque la mayoría de los estudiosos los considera sinónimos, y a pesar de la distinción culta y popular que los caracteriza, creemos que hay una diferencia sustancial entre ellos y para explicar esta afirmación nos basaremos en la teoría aportada por paremiólogos rusos quienes, desde el siglo pasado, constatando la gran semejanza entre ambos, han destacado sus discrepancias. Ya Dal, gran escritor, filólogo y etnógrafo ruso, escribía en 1853:

El refrán es una parábola breve, es juicio, sentencia, lección, comprendido y adoptado por todos. El refrán completo consiste de dos partes: del juicio general y del apéndice que es interpretación, lección. Sin embargo, la segunda parte se omite muchas veces y de esta manera es imposible distinguir el refrán del proverbio.<sup>17</sup>

Estoy de acuerdo en principio con esta opinión, pues el *refrán* es, en efecto, la sentencia estable, organizada rítmica y gramaticalmente, que tiene la capacidad de empleo polisemántico en el habla mediante la analogía. El refrán es el juicio independiente. El proverbio, en cambio, es también una sentencia estable que determina algún fenómeno vital

---

<sup>16</sup> Por tal motivo son fáciles de reconocer, pues son producto de una mente docta y no popular, son herencia de la Biblia y de las civilizaciones griega, romana y china (por eso en casi todas las culturas del mundo hay similitud de forma y contenido).

<sup>17</sup> V. I. Dal, *op. cit.*, p. 11, (traducción propia).

y le da su valoración emocional y expresiva; pero recibe la forma y el sentido concreto sólo en el contexto, pues siempre es una parte del juicio. Por ejemplo, la expresión *Primero es comer que ser cristiano*, en tanto forma del pensamiento generalizado y como juicio independiente, es refrán. Pero cuando se aplica a alguien, caracterizando a una persona determinada: para él lo primero es comer que ser cristiano— dicha expresión funciona como proverbio; es decir, la frase aducida está privada del amplio sentido generalizado, es parte del juicio de una persona concreta.

Existe otra opinión según la cual el límite entre los refranes y proverbios no estaría en relación con el nivel de juicio, pues ambos tipos de unidades estables pueden ser oraciones terminadas a nivel semántico: los refranes contienen el sentido directo y figurado, o sólo este último, mientras que los proverbios poseen sólo el significado directo. Por eso el refrán que se emplea en el sentido figurado no se divide sintácticamente. La prueba de su división sintáctica permite que los refranes pasen del plano figurado al directo o si carece de éste lo convierte en la oración libre con los mismos componentes léxicos (con las mismas palabras). Así, los refranes *Genio y figura hasta la sepultura*; *Las paredes oyen*; *Las malas noticias vuelan* tienen sólo el plano figurado; en cambio, *Lo que siembras recoges*; *El pez por la boca muere* contienen ambos sentidos. Van a considerarse proverbios: *Mejor tarde que nunca*; *De los enemigos, los menos*; *Cuatro ojos ven más que dos*. Esta afirmación la encontramos en el *Diccionario fraseológico de la lengua rusa*,<sup>18</sup> cuyos autores determinan que la principal diferencia del significado lingüístico entre el refrán (expresión metafórica

---

<sup>18</sup> A. I. Molotkov, et al., «Фразеологизмы русского языка и принципы их лексикографического описания» (“Los fraseologismos del idioma ruso y los principios de su descripción lexicográfica”), en *Фразеологический словарь русского языка (Diccionario fraseológico de la lengua rusa)*, 4a. ed., Moscú, Editorial Russki Yazik, 1986, p. 15-16, (traducción e interpretación propia).



acertada con carácter de enseñanza y moraleja) y el proverbio (que no contiene enseñanza, ni moraleja) consiste en lo siguiente:

El refrán, siendo enunciación concluida, está organizado estructuralmente como oración (de diferente tipo). Por lo tanto se destaca del sistema general de oraciones, no por su organización estructural, sino por su contenido. La clásica oración-refrán se caracteriza semánticamente por poseer dos planos: tiene al mismo tiempo el plano directo del contenido de la enunciación que corresponde estrictamente al contenido de las palabras que lo forman y el plano alegórico del contenido de la enunciación que no corresponde en absoluto al contenido de las palabras que forman tal oración-refrán.

El proverbio está organizado estructuralmente del mismo modo que la oración. Por su contenido, el proverbio siempre tiene un solo plano. El proverbio clásico transmite sólo el contenido directo del enunciado. Sin embargo, el proverbio puede desarrollar en sí los rasgos del refrán, es decir, el plan alegórico del enunciado. Esta afirmación se confirma por la presencia en la lengua de las expresiones refranesco-proverbiales<sup>19</sup> que se encuentran en el límite de convertirse de proverbios en refranes, como por ejemplo las siguientes: *Palabra suelta no tiene vuelta; No es tan fiero el león como lo pintan; Lo que está escrito con la pluma no se puede cortar con el hacha* (su equivalente en español, *Lo escrito, escrito queda*); *Vivir la vida no es atravesar el campo; Enseñar al sabio es sólo corromperlo*, etc. E incluso en estos casos, está presente la principal diferencia que existe entre el proverbio y el refrán.

---

<sup>19</sup> Son expresiones en cuya estructura unas palabras tienen el significado directo, mientras que otras, el figurado.

Los mismos autores, sin embargo, subrayan que a pesar de todas las diferencias expuestas tanto refrán como proverbio son muy parecidos. El límite semántico que los separa es tan leve que cuesta trabajo distinguirlos, por eso casi en todos los refraneros los compiladores incluyen tanto refranes como proverbios, englobándolos en un mismo concepto.

Aunque los autores del *Diccionario de aforismos, pronombres y refranes*<sup>20</sup> señalan que es muy difícil deslindar cumplidamente la diferencia que existe entre adagio, proverbio o refrán y que ningún autor antiguo ni moderno ha logrado todavía exponer clara y terminantemente las diferencias entre unos y otros, consideramos que el refrán es un término general que abarca y se complementa con las virtudes del proverbio, adagio y sentencia; es decir, el refrán es la “suma” de adagio, aforismo, apotegma, máxima, proverbio y sentencia. Dicho breve, sintético, y a veces alegórico, el refrán tiene por objeto dar una lección práctica, inmediata y accesible a la que no es ajena una pretensión filosófica. Los rasgos del adagio, de la sentencia y del proverbio se funden en él y le otorgan un carácter ya picaresco, ya épico, ya informativo. Por eso creemos que en el idioma español toda clase de habla proverbial debe ser llamada *refrán*. De esta manera los refranes pueden definirse como oraciones de origen popular, generalmente metafóricas en su forma, rústicas o vulgares en su lenguaje, que expresan una verdad fundamental, aparente o manifiesta, aplicadas con un efecto afirmativo y confirmatorio. Francisco Rodríguez Marín opina también que el adagio, proverbio, sentencia son los caracteres y requisitos del refrán, pues éste:

[...] es un dicho (*dito, retraire*) popular (*a referendo*), sentencioso (*maschal*) y breve (*palabra, verbo*), de verdad comprobada (*proverbium, probatum verbum*), generalmente simbólico (*paraula,*

---

<sup>20</sup> *Diccionario de aforismos, proverbios y refranes...*, *op. cit.*, p. 5.

*parábola*), y expuesto en forma poética (*viesso*), que contiene una regla de conducta (*adagio, ad agendum apta*), u otra cualquiera enseñanza (*γνῶμη*).<sup>21</sup>

Esta idea la comparte Martínez Kleiser al decir que:

[el] Refrán<sup>22</sup> [...] supo quedar victorioso sobre los vocablos de afinidad semántica en el patrio terruño hasta usurpar sus puestos, gozados sin agresión de rivales durante una larga veteranía.<sup>23</sup>

Tal vez no es casual que existan tantas expresiones populares con la palabra *refrán*, como: *Los refranes te darán consejo y alivio en tus afanes; En tus apuros y afanes pide consejo a refranes; Refranes y consejos todos son buenos; Saber refranes poco cuesta y mucho vale; Cuando no sepas qué hacer, un refrán te lo puede resolver; Con un refrán puede gobernarse una ciudad; Refranes que no sean verdaderos y febreros que no sean locos, pocos; Quien no sabe refranes ¿qué es lo que sabe?; Más vale un refrancico que cien libros; Los refranes son evangelios chiquitos; Refranes heredados, evangelios abreviados; Refrán de los abuelos es probado y verdadero; Tantos refranes, tantas verdades; En cada refrán tienes una verdad; Cien refranes, cien verdades; Decir refranes es decir verdades; El refrán viejo nunca miente; Los refranes viejos son profecías; Los refranes viejos todos son sentencias; Si con refranes y no con leyes se gobernara, el mundo andaría mejor que anda; Los refranes no engañan a nadie; Hombre refranero, medido y certero; Hombre refranero, sesudo y certero; Hay más refranes que panes; De refranes y cantares tiene el pueblo mil millares; Refranes y sustos hay para todos los gustos; Cuando el refrán viejo habla, deja caer una acera de casas.*

En este mismo sentido, se expresa don Quijote:

<sup>21</sup> Francisco Rodríguez Marín, "Los refranes. Discurso leído ante la Real Academia Sevillana de Buenas Letras el día 8 de diciembre de 1895", en *op. cit.*, p. XVIII-XIX.

<sup>22</sup> A diferencia de España en México el dicho es la denominación que se da al refrán.

<sup>23</sup> Luis Martínez Kleiser, (comp.), "Estudio preliminar", en *Refranero General Ideológico Español*, Madrid, S. Aguirre Torre, 1953, p. X.

—Páreceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia madre de las ciencias todas, especialmente aquel que dice: “Donde una puerta se cierra, otra se abre”.<sup>24</sup>

Es decir, el pueblo mismo atribuye al refrán todas estas características; considerando que los refranes son verdades puras que sirven para gobernar, no engañan a nadie, son útiles, pervivencia práctica del pasado.

Si es así, entonces volvamos a las preguntas iniciales ¿qué es el refrán? ¿cómo podemos determinarlo? Nos valdremos de la definición que proporciona Julio Casares, importante lexicógrafo que le dedicó un capítulo en una de sus obras<sup>25</sup>:

[el refrán] [...] es una frase completa e independiente, que en sentido directo o alegórico, y por lo general en forma sentenciosa y elíptica, expresa un pensamiento —hecho de experiencia, enseñanza, admonición, etc.— a manera de juicio, en que se relacionan por lo menos dos ideas.

De tal modo, el refrán es un dicho común y corriente entre el pueblo. Como el habla misma, es propiedad de todos y sintetiza en forma concisa y atractiva el ingenio, la sal, agudeza y sabiduría de una nación. Por lo tanto, los refranes son sobrevivencias del pensamiento, de la experiencia y la filosofía de nuestros antecesores, herencia de los antiguos. Repetidos a cada momento son aceptados sin duda alguna como verdaderos e irrefutables.

Podemos, ahora sí, caracterizar al refrán como un dicho sintético, tradicional, de sentido a veces literal y a veces alegórico, casi siempre con ritmo y rima, de carácter épico, irónico, picaresco, didáctico o informativo; cuyo objeto es difundir una moraleja o lección

<sup>24</sup> Miguel de Cervantes, *op. cit.*, parte I, cap. XXI, p. 105.

<sup>25</sup> Julio Casares, *Introducción a la lexicografía moderna*, Prólogo de W. von Wartburg, Madrid, Revista de Filología Española. - Anejo LII, 1969, parte 3, cap. II, § 86, p. 192.

útil en alguna de las múltiples actividades humanas; aceptado como verdadero porque se fundamenta en experiencias. Y si bien surge en el pueblo, está presente en todas las clases sociales e, inclusive, “sazona” las obras literarias más elevadas; por el contrario, puede también nacer en boca de sabios y llegar al común de las gentes adecuado a los hechos y circunstancias propios de un determinado momento histórico. Por eso no estoy de acuerdo con Alfonso Reyes cuando afirma que:

[los refranes] son manifestaciones desinteresadas, independientes de móviles de acción, que nacen por una necesidad estética de reducir a fórmulas la experiencia (ciertamente), pero no para usar de ellos en los casos de la vida, sino para explicar y resumir situaciones ya acontecidas. Una necesidad puramente teórica ha originado la mayoría de esas breves sentencias o consejos, y por eso casi todos son inmorales, o mejor amorales, aparte de que quieren más retratar *el mundo como es*, que no proponer otro *como debiera ser*. En tal concepto, son comparables a las máximas de La Rochefoucauld y los moralistas de su género, que sirven para conocer mejor el alma de los hombres, pero no para orientar la acción inmediata; que tienen carácter teórico, y no de utilización práctica. Refranes ni proverbios han servido nunca para regir la conducta de nadie. (...) Y la misión de los refranes es, en verdad, abreviar rodeos y explicaciones imprecisas, que ahorrarán a todos, dándoles los pensamientos ya formulados, la tarea de pensar de nuevo sobre situaciones ya resueltas, pero una vez que esas situaciones *han acontecido* o se han realizado. Los refranes, además, se contradicen unos a otros. Decir que los refranes rigen la conducta o pueden regirla es cosa pueril, y yo mantengo que sólo sirven para narrar, para explicar, para discutir. El refrán no tiene más fin que servir a las conversaciones e ilustrarlas.<sup>26</sup>

Esta opinión es, desde mi punto de vista, reduccionista y errónea. Reyes sólo contempla una parte del refrán sin tocar sus múltiples y variados usos, sentidos y rasgos.

Sintetizando las distintas definiciones que los estudiosos y recopiladores de los refranes dan a este término<sup>27</sup>, podemos enumerar sus características:

<sup>26</sup> Alfonso Reyes, “De los proverbios y sentencias vulgares”, en *Obras completas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1955, t. 1, p. 167-168.

<sup>27</sup> Real Academia Española, *DRAE.*, t. II., s.v.; *Diccionario de lingüística*, México, REI, 1991; Jean Dubois, *et al.*, *op. cit.*; María Moliner, *op. cit.*, tomo II; Martín Alonso, *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*, 8a. ed., Madrid, Aguilar, 1967; Martín Alonso, *Enciclopedia del idioma*, Madrid, Aguilar, 1958, vol. 3; Luis

1. Es una frase breve, completa e independiente.
2. Su forma es invariable.<sup>28</sup>
3. Semánticamente tiene dos significados: directo y/o figurado.
4. Se relacionan, por lo general, dos ideas (dos juicios).
5. Expresa un pensamiento, una sentencia, un consejo o un deseo, da una lección, contiene una moraleja, enseñanza y norma de conducta, recoge una experiencia sacada de la sabiduría popular.
6. En muchos casos, tiene construcción con el verbo elidido.
7. Tiene estructura pareada, en su mayoría, pero a la par de los refranes bimembres existen los unimembres y plurimembres.
8. Un gran número de ellos se presenta versificado o por lo menos posee cierto ritmo y rima (asonancia y consonancia).
9. Es popular y tradicional, de uso común, anónimo, conocido y admitido por todos.
10. Es fuente de figuras retóricas.

En el siguiente capítulo nos ocuparemos más ampliamente de cada una de estas características, aduciendo ejemplos obtenidos de refraneros mexicanos.

---

Fernando Lara, (dir.), *Diccionario del español usual en México*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1996; Nicolás G. Gibelli, (dir.), *op. cit.*, vol. 2; *Diccionario de aforismos, proverbios y refranes...*, *op. cit.*; Luis Martínez Kleiser, "Estudio preliminar", en *op. cit.*, p. IX-XXIX; Julio Casares, *Introducción a la lexicografía moderna*, *op. cit.*, p. 192; José María Sbarbi, "Disertación acerca de la índole, importancia y uso de los refranes, etc.", en *op. cit.*, p. 13-44; Francisco Rodríguez Marín, "Los refranes. Discurso leído ante la Real Academia Sevillana de Buenas Letras el día 8 de diciembre de 1895", en *op. cit.*, p. XIII-L; Fernando Lázaro Carreter, *op. cit.*; José Bergua, (ed.), *op. cit.*, p. 11-12, etc.

<sup>28</sup> Esto no significa que un refrán no tenga variantes o diversas versiones del mismo.

## Capítulo II. Características del refrán.

2.1 Hemos dicho que el refrán es una frase breve, completa e independiente, pues tiene por objeto dar una lección práctica, inmediata y accesible. Ejemplos de esto son expresiones de sabiduría popular como: *No falta un roto para un descosido*; *No se puede chiflar y comer pinole*; *Palo dado ni Dios lo quita*; *A fuerza ni los zapatos entran*; *Donde come uno comen dos*; *No hay peor sordo que el que no quiere oír*.

2.2 La forma del refrán es invariable y en esto consiste su gran mérito pues resume, saca a relucir la conclusión, ofrece moraleja y enseñanza, es universal, se aplica a todos y a cada uno de nosotros en la vida cotidiana. A diferencia de las frases proverbiales cuyo verbo se conjuga dependiendo a quien queremos aplicarlo (Por ejemplo: Estoy [estás, ha estado, estará, etc.] como agua para chocolate) el refrán al afirmar, *Perro que ladra no muerde* se refiere en sentido literal a cualquier perro, a todos los perros, a tu perro y al de ella, al de nosotros; es decir, en general el perro que ladra mucho, no muerde y por eso no hay que tenerle miedo, en cambio el perro que no ladra puede morder. Otro ejemplo: *Antes de que te cases mira bien lo que haces*, gracias a su forma invariable este refrán-consejo parece estar dirigido a cada persona que quiere casarse y, por tanto, puede sentirlo muy suyo, dicho para ella y solamente para ella. No sería lo mismo decir: Antes de que yo me case tengo que mirar bien lo que hago o Antes de que él/ella se case tiene que mirar bien lo que está haciendo, etc., pues sería una advertencia personal o una preocupación de las personas que piensan unir sus vidas en el matrimonio, pero perdería el sentido del refrán, su universalidad.

2.3 Semánticamente el refrán tiene dos significados: directo y/o figurado. Lo hemos aclarado al definir las diferencias entre el refrán y el proverbio, por eso sólo aduciremos los

siguientes ejemplos: *Caballo chiquito siempre potrito* (el contenido directo se refiere a los caballos que por su tamaño pequeño se asemejan a los potros y el figurado, a las personas de corta estatura que parecen más jóvenes); *Cuando hay muchas manos en la cazuela el guiso se amuela* (el significado directo es obvio y el figurado, se refiere a que cuando hay muchas personas que hacen un trabajo, éste suele salir mal, pues cada uno lo quiere hacer a su modo); *La ropa sucia se lava en casa* (en sentido figurado, los problemas que tiene una familia tienen que resolverse entre sus miembros y no hacerse públicos).

2.4 En el refrán se relacionan, por lo general, dos ideas (dos juicios): *Al que nace para buey, de arriba le caen los cuernos; El muerto a la sepultura y el vivo a la travesura; Al que tiene potro le dan otro y el que nada tiene le quitan otro; Unos corren tras la liebre y otros sin correr la alcanzan; Donde lloran está el muerto.*

2.5 El refrán expresa un pensamiento, una sentencia, un consejo o un deseo, da una lección, contiene una moraleja, enseñanza y norma de conducta, recoge una experiencia sacada de la sabiduría popular. Algunos ejemplos: *Más pronto cae un hablador que un cojo; No sólo de pan vive el hombre; No hay mal que dure cien años ni cuerpo que los aguante; No cantes victoria antes de tiempo; Nadie sabe el bien que tiene hasta que lo ve perdido; El que escupe al cielo en la cara le cae; Quien da pan a perro ajeno, pierde el pan y pierde el perro; No hay regla sin excepción; No con quien naces sino con quien paces; En todas partes se cuecen habas; A la tierra que fueres haz lo que vieres; A rico no debas y al pobre no prometas; Casa y potro que lo haga otro.*

2.6 En su mayoría, los refranes presentan construcción con verbo elidido, lo que le confiere valor atemporal: *A palabras necias, orejas de mercader (oídos sordos); A perro*



*viejo, gallina tierna; A río revuelto, ganancia de pescadores; Al buey por el asta y al hombre por la palabra; En casa del herrero, asador de palo; Ira de hermanos, ira de diablos; A caballo suave, bozal de seda; Caballo de dos pelos, dos caballos; Ni pleitos con potentados, ni amistades con sus criados; A tu palo, gavilana, y a tu matorral, coneja; De tal jarro tal tepalcate; Amigo reconciliado, enemigo agazapado; A palabras de borracho, oídos de cantinero; Cada perico a su estaca y cada chango a su mecate; Casamiento de pobres, fábrica de limosneros; Como nunca pastor, siempre borrego; De enero a enero las ganancias del montero; A las mujeres ni todo el amor ni todo el dinero; Al pájaro por su canto y por sus milagros al santo; Ni amor al mundo ni piedad al cielo; Juego de manos, juego de villanos.*

Quando aparece un verbo, encontramos, en la mayoría de los casos, las siguientes estructuras: por contener el refrán un pensamiento, sentencia, moraleja, enseñanza, lección, se emplean las construcciones con el verbo en tiempo presente lo cual le transfiere un carácter intemporal: *No hay verdad ni mentira, sino el cristal con que se mira; Piensa el león que todos son de su condición; Siempre se rompe la cuerda por lo más delgado; Un viejo amor ni se olvida, ni se deja; Beldad y hermosura poco dura; En gustos se rompen géneros; Ahora que hay para carne, es día de vigilia; Algo le debe al demonio el que piensa en el matrimonio; Cuando el río suena, agua lleva; De noche todos los gatos son pardos; Al nopal lo van a ver sólo cuando tiene tunas.*

Este carácter intemporal también lo transmiten construcciones con: **Más vale/Vale más:** *Más vale ser cabeza de ratón que cola de león; Más vale un mal arreglo que un buen pleito; Más vale tarde que nunca; Más vale malo conocido que bueno por conocer; Más*

*vale ser perro de rico que santo de pobre; Más vale morir de pie que vivir de rodillas; Más vale pájaro en mano que ciento volando; Más vale prevenir que lamentar; Más vale maña que fuerza; Más vale algo que nada; Vale más resbalar con los pies que con la lengua; Vale más ojo de herrero que compás de carpintero; Vale más llegar a tiempo que ser convidado; Vale más caer en gracia que ser gracioso.*

Abundan, además, construcciones impersonales con: Hay que/No hay que: *Hay que rogar su tanto al santo hasta pasar el tranco; Hay que aprender a perder antes de saber jugar; Hay que bailar al son que se toca; Para mentir y comer pescado hay que tener mucho cuidado; No hay que dejar el sarape en casa, aunque esté el sol como brasa; No hay que predicar vigilia y comer carne; No hay que enseñarle camino a quien ya lo tiene andado; No hay que fiar en tiempo de aguas; No hay que meterse en la danza si no se tiene la sonaja; No hay que mencionar la soga en casa del ahorcado; En cojera de perro y en lágrimas de mujer no hay que creer; No hay que temer al rayo sino a la raya; Al amigo y al caballo no hay que cansarlo.*

Documentamos, igualmente frecuentes construcciones que contienen: El que (Al que)/Quien: *El que nace para barrigón aunque lo fajen; El que solo se ríe de sus maldades se acuerda; El que por su gusto es buey hasta la coyunda lame; El que se acuesta con tules amanece con dolores; El que siembre su maíz que se coma su pinole; Al que madruga, Dios le ayuda; Al que es negro de nación, no lo blanquea ni el jabón; Al que parte y comparte le toca la mayor parte; Quien de su casa se aleja no la encuentra como la deja; Quien pan menea pan no desea; Quien bien hace a su enemigo, tendrá a Dios por amigo; Quien se acostumbra a lo bueno, desprecia lo regular; Quien canta, su mal espanta.*

Las construcciones con infinitivo también están presentes: *Comer y rascar todo es empezar; Al arrendar, cantar y al pagar, llorar; La ley de Caifás: al fregado, fregarlo más; El prometer no empobrece, el dar es lo que aniquila; Del humano es pecar, del diablo perseverar; No por mucho madrugar amanece más temprano; Socorrer al pordiosero es prestar a Dios dinero; Primero es comer que ser cristiano; Para ensillar uno; para desensillar cualquiera; Sufre mucho por saber y trabaja por tener; Ahogado el niño a tapar el pozo.*

Para expresar consejo y/o norma de conducta se recurre al imperativo: *A tu amigo pélele el higo y a tu enemigo el durazno; Crea buena fama y échate a dormir; Cria cuervos y te sacarán los ojos; Cuida tu casa, deja la ajena; No niegues la cruz de tu parroquia; Nadie diga de esta agua no beberé; A rico no debas y al pobre no prometas; A la tierra que fueres, haz lo que vieres; Entre marido y mujer no te quieras meter; No montes caballo pinto ni enamores a casada; Al charro viejo quita la cena y le harás obra harto buena; Alaba lo grande y ensilla lo chico; Antes de entrar a las espinas ponte los huaraches; No le tengas miedo al chile aunque lo veas colorado; Al potro, dómelo otro.*

Otra manera de expresar consejo se presenta en la construcción: Haber de + infinitivo: *Caballo, gallo y mujer, por su raza has de escoger; El caballo y la mujer al ojo has de tener; Lo que uno no puede ver, en casa lo ha de tener; El caballo y la mujer a nadie has de ofrecer; El pan y el cariño no han de ser recalentados; La cobija y la mujer suavécitas han de ser; A quien Dios le ha de dar, por la tronera le ha de entrar; Lo que no se puede remediar se ha de aguantar.*

2.7 El refrán tiene estructura pareada, en la mayoría de los casos, pero a la par con los refranes bimembres existen los unimembres y plurimembres.<sup>29</sup> Ejemplos de refranes unimembres: *El caballero no tiene memoria; Abundancia crea vagancia; Perro no come perro; Las apariencias engañan; Cada cabeza es un mundo.*

Refranes bimembres: *A mal paso, darle prisa; El que quiere azul celeste, que le cueste; Para uno que madruga hay otro que ni se acuesta; Lo que bien empieza, bien acaba; Caras vemos, corazones no sabemos; A caballo viejo, cabezada nueva; Al que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija.*

Refranes plurimembres: *Al que se aleja lo olvidan y al que se muere lo entierran; La vaca, nobleza; la oveja, riqueza; el puerco, tesoro; la cabra, socorro; Padre, caballero; hijo, heredero; nieto, limosnero; Nunca engordes puerco chico, porque se le va en crecer; ni le hagas favor a un rico, que no lo ha de agradecer; El que quiera saber sus defectos que se case y el que quiera saber sus cualidades que se muera.*

2.8 Formulados en la mayoría de los casos métricamente, los refranes por su forma corresponden a la fuerza, vivacidad y movimiento de la sentencia que combina en sí mismo poesía y pensamiento. En ellos, el acuerdo interno de los razonamientos se refleja en la asonancia externa y tono. La misma lengua española por su sonoridad y suavidad se asemeja a la música, canción. Aunque Francisco Rodríguez Marín advierte:

Unas veces ha perdido el refrán un verso entero; otras, siguiendo la evolución del lenguaje, ha trocado los vocablos que cayeron en desuso por los que vinieron a sustituirlos; otras, en fin, por motivos no averiguados y quizá no averiguables, a la antigua forma poética reemplazó otra meramente prosaica, y en estos últimos casos el refrán perdió el metro, o la rima, o ambos a la vez. *Más vale maña que fuerza*, se dice ahora, y en el siglo XVI se añadía: *y más a quien Dios esfuerza. Más vale un "toma"*

<sup>29</sup> Julio Casares, *Introducción a la lexicografía moderna*, op. cit., parte 3, cap. II, § 86, p. 192.

que dos "te daré" es refrán mutilado; vedlo íntegro: De "faré faré", nunca me pagué: más vale un "toma" que dos "te daré".<sup>30</sup>

Sin contradecir esta opinión, son ejemplos de la rima consonante: *A cada gallo le gusta cantar en su muladar, Con las glorias, se van las memorias, El consejo de la mujer es poco y el que no lo toma, loco, No hay miel sin hiel, Velo y mortaja del cielo baja, En el mal de muerte no hay médico que acierte, El hombre propone, Dios dispone y la mujer descompone, El dinero no hace al caballero, Entre gitanos no se leen las manos, El chisme agrada pero el chismoso enfada, Abad de ciencia no lo salva su conciencia.* La rima asonante está presente en: *Dios consiente, mas no para siempre, Quien todo lo quiere, todo lo pierde, El que ayuda a quien no tiene mucho gana y poco pierde, Agua del cielo no quita riego, A espalda vuelta no hay respuesta.*

Tomás Navarro Tomás señala que:

El pareado octosílabo, con asonancia y consonancia, es la forma ordinaria de la *aleluya* popular. Muchos refranes se ajustan también a esta misma forma.<sup>31</sup>

Aunque no todos se inscriben en este concepto, son ejemplos de esta afirmación:

*A su padre enfermo cuida  
y ruega a Dios por su vida;*

*Quien da pan a perro ajeno  
pierde el pan y pierde el perro;*

*Camarón que se duerme  
se lo lleva la corriente.*

2.10 Los refranes son asimismo una fuente inagotable de figuras retóricas<sup>32</sup>:

<sup>30</sup> Francisco Rodríguez Marín, "Los refranes. Discurso leído ante la Real Academia Sevillana de Buenas Letras el día 8 de diciembre de 1895", en *op. cit.*, p. XXXVII.

<sup>31</sup> Tomás Navarro Tomás, *Arte del verso*, 7a. ed., México, Colección Málaga, 1977, p. 96.

<sup>32</sup> Se tomaron las referencias de las figuras retóricas que proporciona Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, México, Editorial Porrúa, 1985.

Onomatopeya:

*Desgraciado el gallinero donde la gallina canta y el gallo cacaraquea; Hay quien mucho cacarea y no pone nunca un huevo; "Don, din, don, din" dicen las campanas de San Martín, "din dan, din dan" responden las de San Julián; pero cuando muere un pobretón, no suenan un mal esquilón, ni din, ni dan, ni don.*

Anáfora:

*Agua de las verdes matas, tú me tumbas, tú me matas, tú me haces andar a gatas; Hay tiempos de acometer y tiempos de retirar, tiempos de gastar un peso y tiempos de gastar un real; Algo tiene el agua cuando la bendicen y algo el aguardiente cuando lo maldicen.*

Reduplicación:

*Caballo de pobre pobre caballo; El que sabe sabe; El casado casa quiere; Los vivos viven de los tarugos, y éstos no más de su trabajo; En la casa en que no hay lumbre, lumbre son los que la habitan; El que primero da, da dos veces; Cuando Dios da, da a manos llenas; Es la ley de Caifás: al fregado, fregarlo más; Quien juega limpio limpio se va a su casa; El que espera desespera; Para la yerba contrayerba; El que te cubre te descubre.*

Por su fuerza interna y externa, su brevedad natural, su expresión rápida y armoniosa los refranes son corazón e inteligencia. Por eso es fácil encontrar en ellos el juego de palabras y paronomasia tan propios para el español:

*El que pega paga; El que come jicama merece jáquima; Mejor es el cielo raso porque nada estorba el rezo; Al caballo de brega, cebada y sobada; Quien no parece*

*perece; El cura y el que cura no tienen hora segura; La lima lima a la lima; La santa que no comía es la santa economía; El grande que fuera vicioso será vicioso grande; Quien es causa de la causa, es causa de lo causado; No hay hombres sin nombre, ni nombres sin renombre; La mayor parte de la culpa es no tener disculpa.*

**Comparación:**

*El león no es como lo pintan; Tanto peca el que mata la vaca, como el que le ata la pata; Más vale paso que dure y no trote que canse; Más vale ser cabeza de ratón que cola de león; No hay amor como el primero ni luna como en enero; Peca más el robado que el que roba; A tal amo tal criado.*

*Contienen muchas alegorías: Tanto va el cántaro a la fuente hasta que se rompe; Quien con lobos anda, a aullar aprende; Cae más pronto un hablador que un cojo; Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.*

El refranero atesora muchas metáforas que unen felizmente la realidad con la imaginación:

*Al enemigo que huye, puente de plata; El llanto sobre las siembras, olvido es de cabañuelas [cálculo para pronosticar el tiempo]; El tiempo es oro.*

**Metonimia:**

*Del árbol caído todos hacen leña; Del plato a la boca se cae la sopa; El hábito no hace al monje; Por el humo se sabe donde está el fuego; Según el sapo es la pedrada; Conforme la cobija es el frío; A donde va el violín va la bolsa; A veces un ocotito provoca una quemazón.*

**Sinécdoco:**

*Cada barco que aguante su vela; Quien da un palo se expone a que le den un árbol; Al que se acuesta con luz aunque le apaguen la vela; Donde hubo fuego, cenizas quedan.*

La sustitución del plural por el singular, este rasgo de la sinécdoque, es muy frecuente: *La letra con sangre entra; Gallina vieja hace buen caldo; El pez grande se come al chico; El mono nunca ve su ramo, etc.*

El pueblo gusta mucho de ilustrar sus ideas por medio de antítesis o contraste de circunstancias, cualidades o conductas:

*Dios habla por el que calla; Mucho ayuda el que no estorba; El que mucho abarca poco aprieta; No hay mal que por bien no venga; Más vale que sobre que no que falte; Muchos pocos hacen un mucho; A nadie le amarga un dulce; A camino largo, paso corto; A cazador nuevo perro viejo; A cena de vino, desayuno de agua; A caballo ajeno, espuelas propias; El chisme agrada y el chismoso enfada; Un bien con un mal se paga; Poco dura el que mucho se cura; Quien adelante no mira, atrás se queda; Quien feo ama, le parece hermoso; Más tiene el rico cuando empobrece que el pobre cuando enriquece; El muerto al hoyo y el vivo al bollo.*

#### Hipérbole:

*Beatitas y santurriones hay en el infierno a montones; Con una piedra se matan muchos pájaros; A todo lo llaman cena, hasta una tortilla con sal; Hasta lo que no come le hace daño; Perro que mucho lame saca sangre.*

#### Personificación:



*El miedo no anda en burro; La verdad nunca envejece; La verdad no ofende pero incomoda; El tiempo todo lo cura; La ambición rompe el saco; La esperanza muere al último; La campana no va a misa, pero avisa.*

Ironía:

*El mono nunca ve su rabo; El que nace para maceta del corredor no pasa; El que por su gusto muere hasta la muerte le sabe; Vale más el collar que el perro; Primero es comer que ser cristiano; Piensa mal y acertarás; Por cada cien matrimonios ciento dos arrepentidos; Buscan trabajo rogando a Dios no encontrar; Palos de amor no duelen; Dios cura pero cobra el médico; El sordo no oye, pero compone; Al que se come las vigas, se le atorán los popotes.*

Además de las características mencionadas, queremos traer a colación algunas más:

Casi todos los refranes están redactados en forma enunciativa, más apta para expresar juicios, observaciones, consejos y advertencias: *El muerto y el arrimado a los tres días apestan; El que mucho se despide, pocas ganas tiene de irse; El que por su gusto es buey hasta la coyunda lame; Antes de que te cases mira bien lo que haces; No digas de esta agua no beberé; Quien de su casa se aleja no la encuentra como la deja.*

Muy raros son refranes exclamativos e interrogativos: *¡Qué suerte tienen los que no se confiesan!; Si como lo meneas lo bate ¡qué sabroso chocolate!; ¡Échele copal al santo aunque se le ahumen las barbas!; Muerto el perico ¿para qué quiero la jaula?*

Encontramos muchos refranes con diminutivos:

*Cada viejito alaba su bordoncito; A cada capillita le llega su fiestecita, Caballo chiquito siempre potrito (Burro chiquito siempre mocito); A cada pajarillo parecele bien su nidillo; Todo cabe en un jarrito sabiéndolo acomodar.*

Encontramos también refranes que comunican la misma idea con diferentes expresiones: *Cuando al pobre le va mal ni presa le halla al tamal = En las manos del pobre la plata se vuelve cobre; Según el sapo es la pedrada = Conforme la cobija es el frío; Un lobo no muerde a otro lobo = Entre bueyes no hay cornadas = Perro no come perro; Amor viejo ni te olvido ni te dejo = Donde hubo fuego, cenizas quedan; Cuando está abierto el cajón, el más honrado es ladrón = En arca abierta, el justo peca.*

Muchas veces estas semejanzas son sinonímicas casi 100%: *A la mejor cocinera se le va un garbanzo entero = A la mejor cocinera se le va un tomate entero = A la mejor cocinera se le va una papa entera; El que nace para buey del cielo le caen las astas = El que nace para buey de arriba le caen los cuernos; Muerto el ahijado acabó el compadrazgo = Muerto el perro se acabó la rabia.* En este sentido hay que decir que en el refranero mexicano encontramos refranes en los que se alternan las construcciones El que y Quien: *El que nada debe nada teme/Quien nada debe nada teme; El que la hace la paga/Quien la hace la paga; El que no oye consejo no llega a viejo/Quien no oye consejo no llega a viejo.*

Existen refranes en los que la primera parte perdura, mientras que la segunda se omite; a veces porque con el paso del tiempo ésta se perdió y la gente en la actualidad la desconoce, en otros casos porque la parte conservada encierra en sí misma la idea y de resultar innecesaria la segunda, cayó en desuso: *Por dinero baila el perro (no por el son que*

*toca el ciego u otra variante: y por pan si se lo dan); En todas partes se cuecen habas (y en mi casa a calderadas/comaladas); Quien tiene boca se equivoca (pero quien tiene seso, no dice eso); Mala yerba nunca muere (y si muere ni falta hace); Cuando el tecolote canta, el indio muere (esto no será cierto, pero sucede); El que es perico dondequiera es verde (y el que es tarugo dondequiera pierde/y el que es cotorra dondequiera pierde); Quien da y quita con el diablo se desquita (con tantita polvorita se le quema su casita/y en la puerta de su casita le sale una jorobita); A unos da Dios ovejas y orejas (y a otros ni ovejas, ni orejas); No hay que buscarle tres pies al gato (sabiendo que tiene cuatro); Las penas con pan son menos (y con dinero no son penas); Al nopal lo van a ver sólo cuando tiene tunas (y si no, no se acuerdan de él).*

De la misma manera, cuando se trata de refranes muy conocidos, el pueblo cita a veces sólo la primera parte dejando que los interlocutores completen mentalmente el resto. Hasta Cervantes lo utilizó:

—Con todo eso —dijo don Quijote— mira, Sancho, lo que hablas; porque tantas veces va el cantarillo a la fuente..., y no te digo más.<sup>33</sup>

Nuestros ejemplos: *Al caballo regalado (no se le mira el diente); Al que no habla (Dios no lo oye); Árbol que crece torcido (jamás su tronco endereza); El que madruga (Dios lo ayuda); Hablando del Rey de Roma (y que se asoma).*

Como se pueden encontrar refranes para todos los casos de la vida, hay también algunos que contradicen a otros; en esto consiste, para nosotros, su gran mérito, pues el refrán da noción general del asunto. Por ejemplo: *Para todos sale el sol aunque amanezca*

---

<sup>33</sup>Miguel de Cervantes, *op. cit.*, parte I, cap. XXX, p. 174.

*temprano, No por mucho madrugar amanece más temprano ≠ Al que madruga Dios le ayuda; Si quieres fortuna y fama que no te halle sol en la cama ≠ Cada perro tiene su hueso aunque se levante tarde; Como te ven te tratan ≠ Más vale bien comido que bien vestido; Más vale ser cabeza de ratón que cola de león ≠ Más vale ser de cola de león que cabeza de ratón; De que Dios dice a fregar, hasta del cielo caen escobetas ≠ De que Dios dice “a fregar”, escobetas le faltan a su Divina Majestad; El que por su gusto muere ni que lo entierren merece (ni camposanto merece) ≠ Al que por su gusto muere la mortaja lo ennoblece (hasta la muerte le sabe); El rayo nunca cae dos veces en el mismo lugar ≠ Al perro flaco le caen todas las pulgas. El pueblo aduce uno u otro según conviene para cada caso.*

Con respecto a su contenido, los refranes pueden derivarse en antropológicos (concernientes al hombre y la sociedad) y físicos (la naturaleza). Estos tipos de refranes en muchas ocasiones se dirigen a Dios como única fuente de verdad; a veces coinciden con supersticiones y creencias antiguas. Entre los refranes antropológicos encontramos: morales, políticos, religiosos, jurídicos, etc.; y entre los físicos: meteorológicos y agrícolas<sup>34</sup>.

<sup>34</sup> Ofrecemos un ejemplo de cada uno:

Antropológicos: Morales: *El fin justifica los medios.*

Relacionados con diferentes aspectos de la vida humana:

Oficios: *Zapateros y sastres que nunca engañan siempre extrañan.*

Comida: *Barriga llena, corazón contento.*

Bebida: *Quien bebe amargo, no escupe dulce.*

Vestido: *La que de amarillo se viste en su belleza confía o de sinvergüenza se pasa.*

Música: *El tono hace la música.*

Danza: *Quien bien baila, de boda en boda se anda.*

Enfermedades: *El que come hasta enfermarse tiene que ayunar hasta reponerse.*

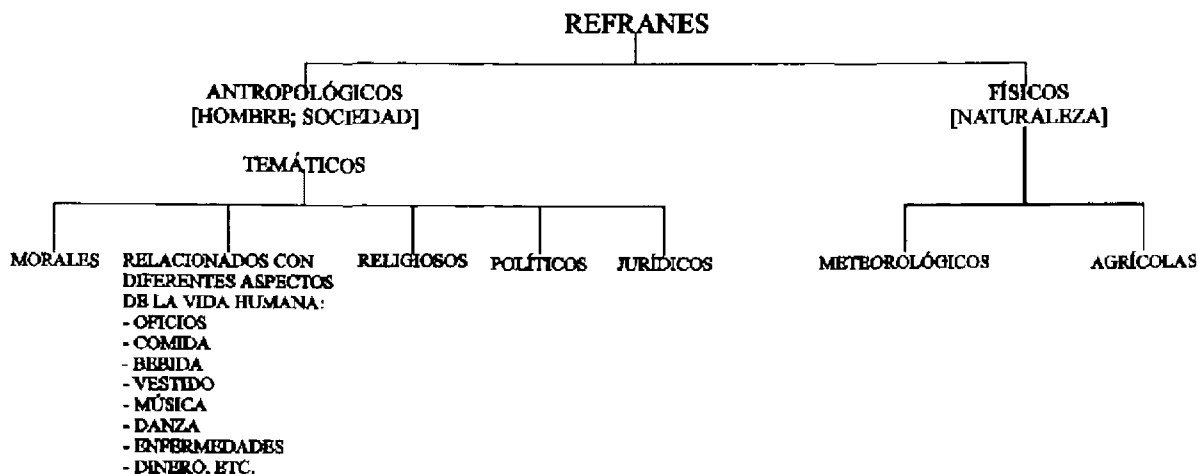
Dinero: *El centavo mal habido corrompe al peso honrado.*

Religiosos: *Dios cierra una puerta pero abre una ventana.*

Políticos: *Si sirves para todo y no vales nada, la política es tu rama.*

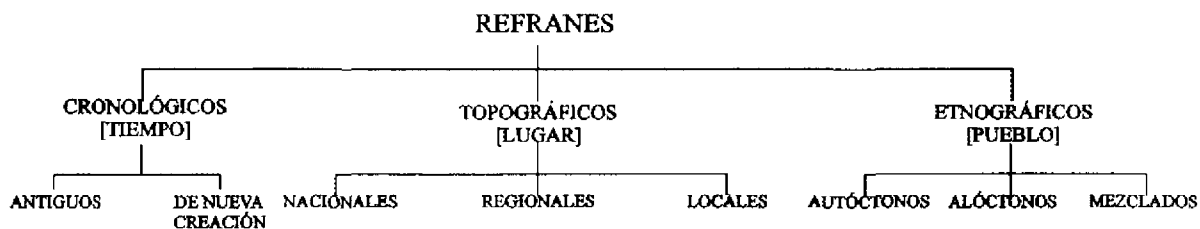
Jurídicos: *Más vale mal arreglo que buen pleito.*

Físicos: Meteorológicos: *Agua del cielo no quita riego.*



Por otra parte, como los refranes están ligados estrechamente con la historia de la lengua y de la humanidad, pueden servir de ejemplos para diferentes circunstancias del pueblo y como material didáctico para la ciencia histórica. Por eso, según el tiempo pueden ser cronológicos; lugar - topográficos y pueblo - etnográficos.

En el primer caso son antiguos o de nueva creación; en el segundo - nacionales, regionales y locales, en el tercero - autóctonos y alóctonos o mezclados<sup>35</sup>.



Agrícolas: *Si quieres levantar cosecha, barbecha.*

<sup>35</sup> Proporcionamos un ejemplo de cada uno:

Cronológicos: Antiguos: *Haz bien y no cates (mires) a quien.*

De nueva creación: *El que compra en rebajas, en invierno sufre frío y en verano se asa.*

Topográficos: Nacionales: *Al nopal lo van a ver sólo cuando tiene tunas.*

Regionales: *El conejo con ser manso, muerde. (Sinaloa)*

Locales: *Golpea el hierro mientras está caliente. (Cosalá, Sinaloa)* [Tomado del manuscrito de Hugo Burgueño Lomeli, *Proverbios y arcaísmos del Municipio de Cosalá, Sinaloa*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1985, s/p.]

Etnográficos: Autóctonos: *Al maguay que no da pulque no hay que llevar acocote.*

Alóctonos: *Más vale que sobre y no que falte (Melius est abundare quam deficere).*

Mezclados: *El que se fue a la Villa (Sevilla) perdió su silla.*

Aunque ambas clasificaciones son muy esquemáticas nos dan un panorama de los refranes que hay<sup>36</sup>.

Normalmente los refranes contienen el consejo directo, cómo actuar en tal o cual situación y es útil escuchar la voz de la razón, la voz de la sabiduría popular: *A hierro caliente, batir de repente; Ollita que hierve mucho o se quema o se derrama; Arroz que no se menea, se quema; El rayo nunca cae dos veces en el mismo lugar; Al animal que se encuarta, no le llegues con la cuarta.* Es importante saber estos refranes, es oportuno recordarlos en las complicadas situaciones vitales a las que nos enfrentamos cotidianamente, para utilizarlos de forma adecuada y así aprovechar el razonable consejo encerrado en ellos.

Hechos por el pueblo y sancionados por él mismo al correr de los años, los refranes se nos ofrecen como verdaderos monumentos del idioma. Es el pueblo quien los crea; pero detrás del anonimato abstracto fueron fecundados, en la mayoría de los casos, por la intuición, la experiencia, el ingenio, la fe, la honradez, la cultura y la virtud, hasta congelar frases concretas y vibrantes al correr de las generaciones. Lo que sabe el pueblo y lo que ignora, lo que piensa y lo que heredó pensando, lo que duda, lo que afirma y lo que niega, vienen a diseñarnos un perfecto autorretrato moral. Los refranes critican, ridiculizan la maldad y afirman la verdad. Así se reflejan los vicios y defectos de la sociedad: el mexicano es ocioso, gritón, incapaz, conformista, cobarde, mentiroso, solícito, ladrón, etc.: *El lunes ni las gallinas ponen; De limpios y tragones están llenos los panteones; Ladrón que roba a ladrón tiene cien años de perdón; El flojo y el mezquino andan dos veces el camino; El que da y quita con el diablo se desquita; Si tu mal tiene remedio, para qué te apuras; si tu mal no tiene remedio, para qué te apuras; El que se levanta tarde no alcanza ni misa ni carne;*

---

<sup>36</sup> A partir de estas divisiones, agruparemos los refranes mexicanos en el capítulo III del presente trabajo.

*En boca del mentiroso lo cierto se hace dudoso. Pero también sus virtudes: es trabajador, modesto, cuidadoso, directo, valiente, generoso, franco, decente: Hombre prevenido vale por dos; El que persevera, alcanza, En la casa del artesano el hambre pasa pero no entra; El buen juez por su casa empieza; Las manos que trabajan no son manos sino alhajas; El que siembra y cria tanto gana de noche como de día; Más hace el que quiere que el que no puede; El hombre que sabe pronto sobresale; Muchos pocos hacen un mucho; La unión hace la fuerza; Lo cortés no quita lo valiente; Nunca te acostarás sin saber una cosa más; Querer es poder; El que calla otorga; El que busca encuentra.* Como podemos apreciar, hallamos una amplia enciclopedia de vicios y virtudes humanos, porque el refrán no es sólo un medio de expresión del pueblo, es su propia voz, su identidad, su pensamiento, la naturaleza misma de su comportamiento.

### Capítulo III. Origen y el estado actual de los refranes mexicanos.

Como fuentes de los refranes, legado de nuestros antepasados, enumeramos:

1. Experiencias de la vida.
2. Acontecimientos y personalidades históricas.
3. Soluciones y sentencias antiguas.
4. Sentencias bíblicas.
5. Opiniones de procedencia foránea, adaptadas de la literatura extranjera y nacional que reflejan la comunicación con otros pueblos.

La mayoría nacen de la intuición, el ingenio, las creencias y supersticiones de la humanidad, así como de la propia historia y cultura del hombre. Es lógico pensar, por tanto, que la gran parte de los refranes mexicanos sea de origen español, pues los conquistadores trajeron consigo su lengua, no sólo en cuanto ésta era el conjunto de palabras, categorías y reglas con el que el pueblo hispano comunicaba su mundo de intereses y en el cual había traducido su experiencia de realidad, sino también en tanto el idioma incluye como reflejo de la cultura un conjunto de pequeñas dosis de saber, un rico caudal paremiológico. A finales del siglo XV, cuando fue “encontrada” América, Rafael Lapesa señala que en España:

[...] el gusto por lo popular triunfaba en la corte y en la literatura: eran los días de Encina, el Cancionero Musical y Fernando de Rojas; entonces los refranes cosechados medio siglo antes pudieron imprimirse con la seguridad de hallar quienes vieran en ellos algo más que sazonados dichos vulgares.<sup>37</sup>

Por eso, como mencionamos líneas atrás, en 1494 se imprimió el primer refranero español del Marqués de Santillana. Posteriormente, durante el siglo XVI, aparecieron los

---

<sup>37</sup> Rafael Lapesa, *La obra literaria del Marqués de Santillana*, Madrid, Ínsula, 1957, p. 262.



refraneros de Francisco Espinosa (1527-1547), Pedro Vallés (1549), Fernando Núñez de Guzmán (1555, terminado en 1544), Sebastián de Horozco (antes de 1568, sin publicación hasta la colección de Martínez Kleiser), Juan de Mal Lara (1568) y Gonzalo Correas (hacia 1608, publicado hasta nuestro siglo). Es decir, este afán por recopilar expresiones sabias que circulaban de boca en boca floreció en el Siglo de Oro. La paremiología española recibió otro impulso significativo con la traducción, en 1549, de *Apophthegmata* de Erasmo de Rotterdam, gran ideólogo y pensador holandés. Marcel Bataillon en su obra sobre este autor y su relación con España, se muestra impresionado por el arraigo de los refranes que se usaban en aquellas latitudes durante el siglo XVI:

Los españoles tenían un gusto vivísimo por estas condensaciones de la experiencia humana, memorables por su simetría, por sus antítesis o por su solo laconismo, moneda corriente y pulida por su largo uso, pero cuyo relieve resiste maravillosamente al desgaste de los tiempos.<sup>38</sup>

Por eso, tal vez no resulta casual que Juan de Valdés, sosteniendo un diálogo con Marcio, Coriliano y Pachuco en 1535 acerca de la lengua castellana, su origen y vocabulario, argumentara sus ideas a través de los refranes, afirmando que “lo mejor que los castellanos tienen es ser nacidos en el vulgo, criados entre viejas tras del fuego, hilando sus ruecas”.<sup>39</sup>

Ludwig Pfandl, al referirse a la cultura y las costumbres del pueblo de la Península Ibérica durante los siglos XVI y XVII, aporta el siguiente ejemplo:

A un napolitano de fines del siglo XVI, músico y compositor a servicio de la corte de Baviera, llamado Massimo Troiano, que compuso en 1569 un Manual o clave de español para uso de italianos, le llamaron la atención, en la manera de expresarse los españoles de aquella centuria, tres rasgos, por decirlo así, fisionómicos y comunes del lenguaje; la abundancia y frecuencia de comparaciones, de

---

<sup>38</sup> Marcel Bataillon, *Erasmo y España*, Traducción de Antonio Alatorre, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 51.

<sup>39</sup> Juan de Valdés, *Diálogo de la lengua*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1941, p. 20.

exclamaciones y preguntas retóricas; el cúmulo de nombres, apodos y sinónimos picantes, mordaces y burlescos; y los refranes innumerables que matizaban la conversación.<sup>40</sup>

El mismo autor afirma más adelante:

Los refranes fueron siempre una forma elocutiva esencial e inherente, como expresión del realismo español, que sirvieron para dar viveza, animación y colorido, lo mismo al lenguaje hablado que al escrito, y a los géneros poéticos, como lo demuestra el uso constante que de ellos se hizo en toda suerte de composiciones poéticas y prosaicas, y las cuidadosas Antologías y refranes existentes de estas modalidades del lenguaje, en que tanto abunda el idioma español. Los refranes, chistes, proverbios y modismos constituían un caudal considerable en el lenguaje y formas de relación entre la sociedad de los siglos XVI y XVII, como lo atestiguan el mencionado Troiano y cuantos viajeros visitaron por entonces España; uno de los cuales refiere que “los españoles gustan expresarse en dichos y refranes cortos y llenos de agudeza e intención”.<sup>41</sup>

Este interés y afán paremiológico se reflejó en la literatura renacentista. Los autores del Siglo de Oro, como Fernando de Rojas, Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Mateo Alemán o Francisco de Quevedo, recogieron esta manifestación de sabiduría popular e ilustraron con ella sus obras inmortales<sup>42</sup>. Así encontramos en *Guzmán de Alfarache*<sup>43</sup> estos ejemplos del conocimiento del pueblo: *El hábito no hace al monje; Cuantas cabezas, tantos*

<sup>40</sup> Ludwig Pfandl, *Cultura y costumbres del pueblo español de los siglos XVI y XVII. Introducción al estudio del siglo de oro*, 2a. ed., Traducción directa del alemán y prólogo de Félix García, Barcelona, Araluce, 1942, p. 282.

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 283-284.

<sup>42</sup> Terrenos auríferos de la experiencia popular, los refranes siempre eran para los escritores una fuente importante de la acertada y expresiva palabra literaria, inagotable manantial de los medios metafóricos. El *Libro del caballero Zifar*, la primera novela de caballerías, que fue escrita hacia 1300, abunda en estos tesoros populares: *A hombre de buen entendimiento, pocas palabras cumplen; Quien no lucha, no cae; En las horas de la cuita se prueban los amigos; Can con augusto, a su dueño torna el rostro*. En *Libro de buen amor*, obra maestra de la lírica amorosa y satírica de la Edad Media, escrita aproximadamente en 1343 y perteneciente a Juan Ruiz encontramos estos ejemplos: *Asno de muchos, lobos lo comen; Del mal, tomar lo menos; El can que mucho lame sin duda sangre saca; Quien mucho habla, yerra; Mozo malo más vale enfermo que sano*. Alfonso Martínez de Toledo, en su obra *Arcipreste de Talavera o Corbacho* (1438), recurre constantemente a los refranes, pues éstos sirven como medio favorito de la característica verbal: *Mal de cada rato no lo sufre ni perro ni gato; Poco hablar es oro; mucho callar es lodo; Más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena*.

<sup>43</sup> Mateo Alemán, *Guzmán de Alfarache*, Edición y notas de Samuel Gili y Gaya, Madrid, Espasa-Calpe, 2 vol., 1968.

*pareceres; A la hambre no hay mal pan.* En *La Celestina*<sup>44</sup> podemos deleitarnos con estos axiomas: *Una continua gotera horada una piedra; Un solo golpe no derriba el roble; Dice cada uno de la feria según le va en ella.* Lope de Vega<sup>45</sup> recurre a los siguientes refranes: *Gota a gota el mar se apoca; Nadie diga desta agua no beberé; Libro cerrado no saca letrado; Quien a hierro mata, a hierro muere.* En el *Lazarillo de Tormes*, primera novela picaresca,<sup>46</sup> leemos: *El buen aparejo hace buen artífice; Más da el duro que el desnudo.* De la boca de los personajes de *El Buscón*<sup>47</sup> escuchamos: *A cada puerco le viene su san Martín; Dime con quién andas, y dírete quién eres; Sábetelo hijo, de la mano a la boca se pierde la sopa.* Pero quien más recogió estas joyas del habla fue, indudablemente, Miguel de Cervantes Saavedra. Su obra fundamental *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*<sup>48</sup> está salpicada recurrentemente con los brotes de la sabiduría popular: *La letra con sangre entra; Nadie sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido; Más vale un pájaro en la mano que buitre volando; De noche todos los gatos son pardos; Del dicho al hecho hay gran trecho; Más vale un toma que dos te daré; Al enemigo que huye, hacerle la puente de plata; Una golondrina sola no hace verano; Cuando a Roma fueres, haz como vieres, e* infinidad de ellos.

El Siglo de Oro fue la máxima expresión y florecimiento de los refranes; sin embargo, su tradición es más antigua. ¿Cuáles son sus orígenes?

Algunos provienen de los cuentos populares y fábulas que alcanzaron independencia propia. Muchos pertenecen a la pluma del fabulista griego Esopo. Sus parábolas constituyen

<sup>44</sup> Fernando de Rojas, *La Celestina: Tragicomedia de Calisto y Melibea*, México, REI, 1987.

<sup>45</sup> Lope de Vega, *La Dorothea*, Edición de Edwin S. Morby, Valencia, Editorial Castalia, 1958.

<sup>46</sup> *Lazarillo de Tormes*, Edición de José Miguel Caso González, Barcelona, Ediciones B, 1989.

<sup>47</sup> Francisco de Quevedo, *El Buscón*, Introducción de Juan M. Lope Blanch, México, UNAM, 1963.

<sup>48</sup> Miguel de Cervantes, *op. cit.*

una de las expresiones más brillantes de la literatura didáctica que la Grecia clásica nos ha dejado. Concebidas como relatos breves, de muy fácil lectura, recomiendan pautas de conducta cuya esencia se mantiene inalterable al paso de los siglos, como por ejemplo su fábula *La zorra y las uvas*, cuya moraleja se resume en la frase final:

Contemplaba una zorra los racimos de uvas ya muy maduras que colgaban de una hermosa parra, y deseando comérselos no sabía cómo hacer para alcanzarlos. Viendo que no le era posible cogerlos de modo alguno y que se frustraba su vehemente anhelo, dijo para consolarse: “No quiero estas uvas porque están verdes”.<sup>49</sup>

Otra alegoría muy conocida, *El pastor mentiroso* cuya enseñanza se concisa en el refrán *En boca del mentiroso lo cierto se hace dudoso* es:

Cierto pastor que apacentaba sus ovejas en el monte, se divertía alarmando a los labradores diciendo que venía el lobo y pidiéndoles socorro. Acudían y viendo que no era cierto, se volvían a su trabajo conociendo al cabo que el pastor se burlaba de ellos.

Sucedió sin embargo, que se presentó una vez el lobo efectivamente, y entrando en su rebaño hizo grande destrozo, porque por más que el pastor pidió socorro a grandes voces, nadie quiso moverse, creyendo que, como de costumbre, se burlaba de ellos.<sup>50</sup>

En la fábula *El rey y las monas* Esopo nos ofrece la lección, sintetizada en el refrán *Aunque la mona se vista de seda, mona se queda*<sup>51</sup>:

Deseando divertirse cierto rey de Egipto, dispuso que enseñasen a bailar algunas monas, vistiéndolas con ricos trajes, y de este modo las presentó a gran número de personas. Bailaban con toda perfección

<sup>49</sup> *Fábulas completas de Esopo*, 4a. ed., México, Editores Mexicanos Unidos, 1985, p. 71.

<sup>50</sup> *Ibid.*, p. 86.

<sup>51</sup> Este refrán sirvió de tema al escritor español Tomás de Iriarte (1750-1791), quien en la fábula *La mona*, una de las composiciones de su libro, *Fábulas literarias* (1782), en el cual examina y critica las costumbres y los gustos de su época y recomienda a sus contemporáneos pautas morales y de conducta, escribió:

Aunque se vista de seda  
la mona, mona se queda.  
El refrán lo dice así;  
yo también lo diré aquí  
y con eso lo verán  
en fábula y en refrán.

Tomado de Tomás de Iriarte, *Fábulas completas*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1981, p. 54.

las monas, pero ocurriéndosele a uno de los espectadores echarles unas nueces, se descompuso el baile, porque las monas corrieron detrás de las nueces, pegándose unas a otras, arañándose y rasgándose los vestidos, con grande risa de todos.<sup>52</sup>

El refrán *Más vale comer grama y abrojo que traer capirote sobre el ojo* nace en el cuento del *mur de Monferrado et del mur de Guadalaxara*, recogido por Juan Ruiz.<sup>53</sup> Otro refrán *Si de ésta escapo y no muero, no más bodas en el cielo* tiene su origen en una alegoría oriental sacada del libro *Calila e Dymna*.<sup>54</sup>

Algunos más son hijos de la copla popular, como por ejemplo el refrán *Amor forastero, amor pasajero* proviene de este cantar:

El amor del forastero  
es como la golondrina;  
que cuando pasa el verano,  
a su tierra se encamina.<sup>55</sup>

Otra copla<sup>56</sup>:

Fortuna te dé Dios, hijo;  
que el saber poco te basta;  
¿de qué te sirve el saber,  
si la fortuna te falta?

que dio origen al refrán *Fortuna te dé Dios, hijo; que el saber poco te importa*.

Otro ejemplo, el refrán *No digas tu secreto al amigo; por si mañana es tu enemigo* encontró su procedencia del siguiente cantar<sup>57</sup>:

El secreto de tu pecho  
no lo digas a tu amigo;  
que si la amistad le falta,  
será contra ti un testigo.

<sup>52</sup> *Fábulas completas de Esopo, op. cit., p. 125.*

<sup>53</sup> Ejemplo sacado de Francisco Rodríguez Marín, "Los refranes. Discurso leído ante la Real Academia Sevillana de Buenas Letras el día 8 de diciembre de 1895", en *op. cit., p. XX-XXI.*

<sup>54</sup> *Ibid., p. XXI.*

<sup>55</sup> *Ibid., p. 32.*

<sup>56</sup> *Ibid., p. 206.*

<sup>57</sup> *Ibid., p. 328.*

Asimismo los hechos históricos constituyen otra fuente de los refranes. Del tiempo de Luis IX de Francia (1214-1270) data el refrán *Más vale buena fama que cintura dorada*<sup>58</sup>: Este monarca mandó que las mujeres honestas usaran el cinturón dorado para distinguirse de las prostitutas que abundaban en aquel entonces, pero como éstas, a pesar de la orden real, insistieran en usar el cinturón dorado para parecer lo que no eran, se vino a deducir que la buena reputación y no falsas señales constituyen los verdaderos valores de la mujer. Otro refrán de origen histórico *Quien no vió a Sevilla, no vió maravilla*<sup>59</sup> corresponde a los tiempos de Alfonso XI (1311-1350). Aunque era muy lastimosa la situación en que se encontraba España, cuando empezó a gobernar Alfonso XI, a su primera entrada en Sevilla fue recibido con gran pompa y magnificencia.

Otros más proceden de las sagradas escrituras. El libro de los *Proverbios de Salomón*, incluido en el Antiguo Testamento, es un conjunto de sentencias morales que han servido como normas de vida. Así, son de origen bíblico refranes como: *El que nada debe, nada teme; El que mal anda, mal acaba; Quien cava un hoyo en él cae; Quien echa piedra a la altura, en su cabeza le cae; El que da, recibe; El que mucho habla, mucho yerra; La unión hace la fuerza.*<sup>60</sup>

Los preceptos de moral emitidos por los filósofos griegos aparecen también como fuente importante: Pitágoras formuló su doctrina en axiomas; Solón, Focílides, Sócrates, Platón, Aristóteles, Elearco, Teofrasto y varios más, han formado verdaderas recopilaciones de refranes y proverbios; asimismo los oráculos, los legisladores, los sabios, los eruditos de

<sup>58</sup> *Ibid.*, p. XXIV.

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. XXIV.

<sup>60</sup> *Proverbios de Salomón, sacados del Antiguo Testamento, en La Biblia con Deuterocanónicos*, 2a. ed., Versión Popular, México, Sociedades Bíblicas Unidas, 1979, p. 578-609.

la antigüedad emplearon la forma paremiológica<sup>61</sup>: *Nuestro carácter es resultado de nuestra conducta; Tener muchos amigos: no tener ningún amigo; Más se estima lo que con más trabajo se gana; La duda es el principio de la sabiduría* (Aristóteles); *Nadie se baña dos veces en el mismo río* (Heráclito); *Nunca dejes algo para hacerlo mañana o pasado mañana* (Hesíodo); *No sabe hablar el que no sabe callar* (Pitaco); *Ayuda a tus semejantes a levantar su carga, pero no llevarla; No hagas de tu cuerpo la tumba de tu alma* (Pitágoras); *Si no deseas mucho, hasta las cosas pequeñas te parecen grandes; Buscando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro* (Platón); *Vale más fracasar honradamente que triunfar debido a un fraude* (Sófocles); *Comenzar bien no es poco; pero tampoco es mucho* (Sócrates); *Mientras hay vida hay esperanza* (Teócrito).

Desde luego, la cultura latina es una de las fuentes más abundantes y variadas del acervo paremiológico universal: *Amor con amor se paga* (amor amore complectatur), *De un mal nace otro mal* (aliud ex alio malum gignitur); *Del árbol caído cualquiera hace leña* (arbore deiecta quivis ligna colligit); *Sobre gustos y colores no hay que disputar* (de gustibus et coloribus non est disputandum); *No hay peor sordo que el que no quiere oír* (deterior surdus eo nullus qui renuit audire)<sup>62</sup>. Las sentencias de grandes hombres romanos también constituyen una riqueza importante<sup>63</sup>: *La cara es el espejo y los ojos sus delatores* - "Imago animi vultus, indices oculi"; *No se puede hacer todo al mismo tiempo* - "Non possunt omnia simul"; *Tal como siembres, así recogerás* - "Ut sementem feceris, ita metes";

<sup>61</sup> Ejemplos sacados de Gregorio Doval (recopilado y seleccionado), *Nuevo diccionario antológico de pensamientos y aforismos*, Madrid, Editorial EDAF, 1987.

<sup>62</sup> Víctor José Herrero Llorente, *Diccionario de expresiones y frases latinas*, 3a. ed., Madrid, Gredos, 1992.

<sup>63</sup> Ejemplos sacados de *Áurea dicta. Dichos y proverbios del mundo clásico*, 2a. ed., Selección de Edvard Valentí, traducción y complementos de Neus Galí, introducción de Enrique Tierno Galván, Barcelona, Crítica, 1990.

*La costumbre viene a ser como una segunda naturaleza* - “Consuetudine quasi alteram quandam naturam effici” (Cicerón); *Los tiempos cambian y nosotros cambiamos con ellos* - “Tempora mutantur et nos mutamur in illis” (Propertio); *Un freno de oro no hace mejor a un caballo* - “Non faciunt meliorem equum aurei freni” (Séneca); *De los muertos no digas sino bien* - “De mortuis nihil nisi bonum”; *A las mujeres les corresponde llorar; a los hombres recordar* - “Feminis lugere honestum est, viris meminisse”; *Más vale una muerte honrosa que una vida con vergüenza* - “Honestas mors turpi vita potior” (Tácito); *Nunca faltó humo donde hubo fuego largo tiempo* - “Numquam ubi diu fuit ignis, defecit vapor” (Publio Siro). En muchas ocasiones en el refrán latino encontramos el origen de otros en diversas lenguas, por tal razón éstos tienden a coincidir como si se tratara de traducciones mutuas: *Piscem vorat maior minorem* - *El pez grande se come al chico* = *The great fish eat up the small* (inglés) = *Большая рыба маленькую целиком глотает* (ruso); *Noli equi dentes inspicere donati* - *Al caballo regalado no se le mira el diente* = *Дарёному коню в зубы не смотрят* (ruso); *Sue cuique patria iucundissima* - *A cada pájaro le gusta su nido* = *Every bird likes his own nest* (inglés); *Potius sero quam nunquam* - *Más vale tarde que nunca* = *Лучше поздно чем, никогда* (ruso)<sup>64</sup>.

La cultura árabe, cuyo dominio en la península duró ocho siglos, ha influido en la paremiología española. En los refranes árabes encontramos el origen de algunos, existentes en la lengua española: *El tuerto en país de ciegos es llamado el de los ojos*; *El muerto a su*

<sup>64</sup> Ejemplos sacados de Jerzy Gluski, (comp.), *Proverbs. Comparative Book of English, French, German, Italian, Spanish and Russian Proverbs with a Latin Appendix*, Amsterdam, Elsevier Publishing Company, 1971.



*hoyo y el vivo a su hogaza; Una mano lava a la otra y las dos se juntan en la cara; Nadie diga de esta agua no beberé; Un perro no muerde a otro.*<sup>65</sup>

No podemos olvidar que España, crisol de múltiples y diversos pueblos, albergó también en su territorio a judíos, cuya estancia terminó con el Edicto de Expulsión de 1492, firmado por los reyes de Castilla y Aragón, porque los hebreos desearon permanecer fieles a su religión. Ejemplos de esta larga convivencia con los españoles, son los siguientes refranes: *Boca dulce abre puerta del cielo; Más vale bien de lejos que mal de cerca; A poca barba, poca vergüenza; Por decir fuego no se quema la boca; Mano que se corta con dinero no duele; El hombre aguanta más que el hierro; Asno callado por sabio es tomado.*<sup>66</sup>

Algunos más son de origen oriental: *Agua derramada no se recoge; En nido derrumbado no queda huevo sano; Un vaso de agua no apaga un incendio; Más vale ver una vez que oír cien.*<sup>67</sup>

Otra fuente importante de enriquecimiento de los refranes es el mutuo y simultáneo intercambio de ellos entre un pueblo y los demás; libre dar y recibir, en el cual es difícil, si no imposible, establecer quién ha prestado y quién ha recibido en préstamo. No obstante, el paremiólogo colombiano Ramírez Sendoya destaca las propiedades específicas del refrán de cada cultura:

Los [refranes] de Grecia son finos, heroicos y alusivos de su brillante mitología; los de Roma jurídicos y severos, prolíficos en los temas de la agricultura y de la guerra; finos sutiles, morales y serenos los de Albión; maquiavélicos, burlones y graciosos los de Italia; vigorosos y ricos, de una profusión

<sup>65</sup> Federico Corriente, *Recopilación de refranes andaluzes de Alonso del Castillo y H. Bouzineb [Compiladores]*, Zaragoza, Área de Estudios Árabes e Islámicos, Universidad de Zaragoza, 1994.

<sup>66</sup> Enrique Saporta y Beja (recop.), *Refranes de los judíos sefardíes y otras locuciones típicas de los judíos sefardíes de Salónica y otros sitios de Oriente*, Barcelona, Ameller Ediciones, 1978.

<sup>67</sup> Guillermo Dañino y Zhu Kai, *El abanico de otoño: proverbios chinos*, Lima, Asociación Editorial Stella, 1993.

fantástica, fraguados en la caballerosidad y en el honor los españoles; profundos y sentenciosos los germánicos; impregnados de desconfianza, de egoísmo y adulación, por los largos siglos de esclavitud, los asiáticos e hindúes; voluptuosos y soñadores los árabes; helados y misteriosos los nórdicos. Los del África giran siempre alrededor de tigres y leones, de boas constrictores y elefantes, espantados por la vorágine de la selva; sutiles y artísticos los nipones y los chinos, sencillos y primitivos los eúskaros.<sup>68</sup>

España siempre ha tenido relaciones con sus vecinos europeos y esta convivencia se manifiesta en refranes que contienen el mismo significado e incluso, casi las mismas palabras en diferentes lenguas: *Al enemigo que huye, puente de plata*; en inglés: *For a flying enemy make a golden bridge*; en francés: *Il faut faire un pont d'or à l'ennemi qui fuit*; en alemán: *Dem fliehenden Feind baue goldene Brücken*; en italiano: *Al nemico che fugge, ponti d'oro*; en portugués: *A inimigo que foge, ponte de prata* y en catalán: *A l'enemic que fuig, pont de plata*. Otro ejemplo: en español se dice: *Antes de que te cases, mira bien lo que haces*; en inglés: *Marry in haste, and repent at leisure*; en francés: *Qui en hâte se marie, à loisir se repente*; en alemán: *Heiraten in Eile bereut man mit Weile* y en italiano: *Chi si marita in fretta, stenta adagio*. El refrán español *De grano en grano llena la gallina el buche* tiene equivalentes en inglés: *Grain by grain, and the hen fills her belly*; en francés: *Goutte à goutte on remplit la cuve*; en alemán: *Viele Körner machen einen Haufen*; en italiano: *A granello a granello s'empie lo stajo e si fa il monte*; en portugués *De bago em bago enche a velha o saco* y en catalán: *De gra en gra recull per demà*.<sup>69</sup>

Sin embargo, muchos refranes no pueden ser traducidos literalmente de unas lenguas a otras sin perder su significado, su fuerza y su naturalidad, debido principalmente a la

<sup>68</sup> Pedro José Ramírez Sendoya, "Pórtico", en *Refranero comparado del gran Tolima. Estudio sobre mil doscientos refranes y mil trescientas frases proverbiales del Huila y del Tolima, comparados con los refranes del mundo*, Bogotá, Editorial Minerva LTDA, 1952, p. XIV-XV.

<sup>69</sup> Ejemplos sacados de Jerzy Gluski, *op. cit* y *Diccionario de aforismos, proverbios y refranes...*, *op. cit*.

idiosincrasia de cada pueblo, a las diferentes realidades que lo rodean, al significado peculiar de las palabras, a ciertos juegos de voces, a la rima ocasional, etc. Tales refranes deben traducirse, por lo tanto, a través del sentido encerrado en ellos. Así, el refrán *El gato escaldado del agua fría huye* debe corresponder al refrán en ruso *Пуганая ворона куста боится* que si se traduce al pie de la letra significa “La corneja espantada tiene miedo hasta del arbusto”. Otro ejemplo del español es *Caras vemos, corazones no sabemos* que equivale al ruso *Чужая душа потёмки* el cual, en su traducción literal, significa “El alma ajena son tinieblas”.

Todo este enorme bagaje bien establecido en el siglo XVI, siglo de la conquista y colonización de América, fue llevado e impuesto por las buenas, o por las malas, en el nuevo continente; es decir, sus tradiciones, costumbres, creencias, ideales, filosofías, transmitidos por vía oral, fueron legados a los indígenas y se quedaron para siempre. Gabriel Vergara escribe a este respecto:

El alma del pueblo español que se halla en los cantares, refranes, adagios y modismos que forman parte del folklore más rico en todas las literaturas, fué al Nuevo Mundo con los que siguieron la ruta por el inmortal Cristóbal Colón, y a medida que pasaron allá los descubridores, exploradores, conquistadores y colonizadores que iban ansiosos de correr aventuras y ganar honra y prez en la magna empresa de incorporar aquellas dilatadas tierras a los dominios de España, llevaron con ellos cuanto les era peculiar, cuanto poseían: su religión, su idioma, su cultura, sus costumbres y su modo de ser, todo lo cual se fué insensiblemente infiltrando en la población indígena...<sup>70</sup>

Pero no sólo llegaron conquistadores a este continente, sino también muchos humanistas que se dedicaron a transmitir esta floreciente civilización con su historia,

---

<sup>70</sup> Gabriel María Vergara Martín, *Algunos refranes, modismos y cantares geográficos que se emplean en la América española o se refieren a ella*, Conferencia leída en la Real Sociedad Geográfica el día 26 de Enero de 1931, Madrid, Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares, Publicaciones de la R.S.G. Caracas, No. 7, 1931, p. 3.

literatura, canciones y, en general, sus tradiciones. En este aspecto cabe recordar a Mateo Alemán, autor de *Guzmán de Alfarache*, quien llegó con muchos otros intelectuales a las tierras mexicanas. Durante el periodo virreinal o novohispano la tradición paremiológica peninsular alimentó y nutrió la mexicana. Pero es importante señalar que los pueblos de América tenían sus propios refranes y cabe a fray Bernardino de Sahagún el honor de ser el primer paremiólogo que recogió las partículas de sabiduría de estos territorios. Rubén M. Campos lo enunció con las siguientes palabras:

Los creadores de la intelectualidad mexicana, los picapedreros del block de la raza, que hicieron surgir el ser pensante, con ideas europeas, del espíritu cristianizado del indio, fueron los frailes misioneros. El misionero traía la fresca intelectual del renacimiento español.<sup>71</sup>

El evangelizador franciscano Sahagún se interesó por los orígenes de estas tierras por entonces recién conquistadas y emprendió el rescate de lo autóctono. En su *Historia general de las cosas de Nueva España*<sup>72</sup> dedicó un apartado exclusivamente a los refranes de la época prehispánica. Inspirado en el florecimiento paremiológico peninsular tradujo y explicó 81 refranes, aunque la mayoría son frases proverbiales, a manera de los ya existentes en el español<sup>73</sup>: *La gota cava la piedra; A muertos y a idos no hay amigos; Al buen entendedor pocas palabras; A nadie menosprecies por vil que parezca; Cantarillo que muchas veces va a la fuente, o deja el asa o la frente* (aie nel to - xaxamacaian, en náhuatl significa: llegó el tiempo de pagar por los males hechos); *No hay lugar secreto, ni cosa que no se sepa* (campa xon naolli, en náhuatl es: no hay cosa que no se sepa).

<sup>71</sup> Rubén M. Campos, *op. cit.*, p. 41.

<sup>72</sup> Bernardino de Sahagún, "De algunos adagios que esta gente mexicana usaba", en *Historia general de las cosas de Nueva España*, Edición, numeración, notas y apéndices de Ángel María Garibay K., 5a. ed., México, Editorial Porrúa, 1982, libro sexto, cap. XLI, p. 406-414.

<sup>73</sup> Algunos de los refranes recogidos por Sahagún, en la edición dispuesta a prensa por el Padre Garibay, están escritos en náhuatl con su traducción al español.

Asimismo, Sahagún entre los años 1558 y 1560 recogió los “agüeros”, que los nativos de estas tierras usaban para adivinar y predecir el futuro. En este sentido, nos llamó la atención uno que está relacionado con el canto del búho, pues de éste, a nuestro parecer, proviene el refrán *cuando el tecolote canta el indio muere*. Por el aspecto de este pájaro, su mirada penetrante, su vida nocturna y el brillo lúgubre de sus ojos en la oscuridad, esta ave, símbolo de la sabiduría, fue asociada por los indios con la muerte, convirtiéndose para ellos en el mensajero de la muerte. El fraile español escribe a este respecto:

También cuando oían cantar al búho estos naturales de esta Nueva España tomaban mal agüero, ora estuviese sobre su casa, ora estuviese sobre algún árbol cerca, oyendo aquella manera de canto del búho luego se atemorizaban y pronosticaban que algún mal les había de venir, o de enfermedad o de muerte, o que se les había acabado el término de la vida a alguno de su casa o a todos, o que algún esclavo se le había de huir.<sup>74</sup>

Es decir, los antiguos indios tenían la creencia de que el canto del búho no era sino un anuncio amargo del próximo infortunio, enviado por los dioses. Ángel María Garibay explica el origen de esta creencia a través de la palabra náhuatl *tecolote*:

Al llorar se oía que [el búho] decía: Tecolo o o, Tecolo o o (*Tecolo o, o, Tecolo o, o, yuin in caquiztli inic choca*). Ahora bien, la frase del búho parece decir, a juicio de quien la oía: “Perjudica a alguno, perjudica a alguno” (*te-colo*, de *coloa*, encorvar, doblegar; primitivo del reduplicado *cocoloa*, estar enfermo; *cocolia*, tener odio; *cocoloti*, volverse flaco, etc., todos con sentido de daño, ya físico como *cocoliztli*, enfermedad, o *cocolia*, odio).<sup>75</sup>

El mismo Garibay anota que en todos los Códices, antiguos libros prehispánicos, y en los relatos de los cronistas, el búho está relacionado con la muerte.

<sup>74</sup> *Ibid.*, libro quinto, cap. IV, p. 272.

<sup>75</sup> Ángel Ma. Garibay K., “Paralipómenos de Sahagún”, en *Tlalocan*, University of California, vol. I, No. 4, 1944, p. 309.

El siglo XIX<sup>76</sup> fue muy importante para la paremiología nacional porque desde que brotó la personalidad del México Independiente “pudieron consignarse multitud de rasgos de humor y de ingenio en las respuestas incisivas, en las ocurrencias oportunas, en esa pirotecnia del ingenio que había de ser extraña característica racial de un pueblo taciturno, de pocas palabras y de genio reconcentrado y observador”.<sup>77</sup>

La fuente literaria se hace presente en la obra de *El Periquillo Sarniento* (1816) de Fernández de Lizardi<sup>78</sup>, quien nos presenta una valiosa colección de refranes: *El amigo que no da, y el cuchillo que no corta que se pierdan poco importa; No hay más amigo que Dios, ni más pariente que un peso; El hábito no hace al monje; La letra con sangre entra; A herradura que chapalea, clavo le falta*. Sin embargo, para el Pensador Mexicano, quien pintó un magnífico retrato de la sociedad de este país en vísperas de la Independencia “el refrán era una paparruchada, pobre reflejo de la ignorancia del vulgo, elemento pintoresco que abarcaba todos los niveles de la sociedad, hasta el más bajo”.<sup>79</sup>

Consumada la Independencia, cambió la actitud de los hombres letrados hacia su pueblo y al pequeño compendio de la sabiduría popular. El interés por lo ingenioso lo encontramos en un autor anónimo que, en 1864, recopiló mil diez refranes en verso que tenían uso en esta tierra y los unió en el *Libro para el pueblo*<sup>80</sup>, cuyo título le agrega un valor nacionalista:

Precavido debe ser  
el hombre de sus relaciones

<sup>76</sup> Las clasificaciones de los refranes proporcionadas *Supra*, p. 35, cap. II, se ofrecen en los ejemplos que se exponen a continuación.

<sup>77</sup> Rubén M. Campos, *op. cit.*, p. 530.

<sup>78</sup> José Joaquín Fernández de Lizardi, *El Periquillo Sarniento*, México, Promexa Editores, 1979.

<sup>79</sup> Eleonor O’Kane, “El refrán en las novelas de Fernández de Lizardi”, en *Anuario de la Sociedad Folklórica de México*, México, Sociedad Folklórica de México, vol. VI, 1949, p. 404 y 407.

<sup>80</sup> *Libro para el pueblo: contiene mil diez proverbios en verso por un mexicano*, México, Editorial M.A. Porrúa, 1994.

pues por la exterioridad  
se juzgan las intenciones,  
mire con quien se acompaña  
en su destino o placeres  
porque: *dime con quién andas  
y yo te diré quién eres.*

Es torpeza asegurar  
ligereza el prometer,  
que faltas que otro hombre tiene  
uno no ha de cometer:  
de nuestra resolución  
nunca es bien el hacer gala  
que *en casa del jabonero  
aquel que no cae resbala.*

Porque hay razones de estado  
o una pueril vanidad,  
muchos ostentan el lujo  
y grande exterioridad;  
decir por esto debemos  
al judío, cristiano o moro:  
ni todos hablan verdad  
*ni todo lo que brilla es oro.*

Ignacio Manuel Altamirano (1834-1893), destacado intelectual y hombre público, tuvo también el interés de recoger los proverbios que iba escuchando durante toda su vida<sup>81</sup>. Aunque esta recopilación no vio la luz en el transcurso de la existencia de este importante literato mexicano, Andrés Henestrosa tuvo a bien realizar una edición facsimilar en la que transcribe los 204 refranes que encontró en el block de Altamirano que llegó a sus manos. De este valioso documento se desprenden los siguientes ejemplos: *No tiene la culpa el indio, sino el que lo hace compadre; Mientras menos burros, más olotes; El que carga su tenate, sabe lo que lleva adentro; Vale más conocer el terreno que ser buen vaquero; Vale*

---

<sup>81</sup> Ignacio Manuel Altamirano, *Proverbios mexicanos*, Prólogo, transcripción y notas de Andrés Henestrosa, México, Miguel Ángel Porrúa, 1997. (Edición facsimilar).

*más piquete de alacrán que piquete de médico; El que con los indios es cruel, Dios lo será con él; Al caballo flaco nunca le faltan garrapatas.*

Hacia fines del periodo decimonónico muchos estudiosos mexicanos empezaron a recoger voces y dichos populares, como Félix Ramos y Duarte<sup>82</sup>, quien publicó, en 1895, el primer diccionario de mexicanismos recogiendo algunos refranes, explicando su significado y anotando las regiones de su empleo: *Cualquiera hilacha se hace jorongo, abriéndole bocamanga; La peor lucha es la que no se hace* (D.F.); *Lo cortés no quita á lo valiente* (Mex. y Mor.); *Aunque más grite el cochino, no hay que aflojarle el mecate* (Hgo.).

Joaquín García Icazbalceta<sup>83</sup> también empleó refranes en su vocabulario de mexicanismos que completó en 1899 su hijo, Luis García Pimentel, pues Icazbalceta sólo pudo llegar hasta la letra "G". Encontramos en este vocabulario refranes tales como: *El chisme agrada, pero el chismoso enfada; Dios castiga sin palo ni cuarta; El flojo y el mezquino andan dos veces el camino; El que por su gusto muere hasta la muerte le sabe.*

Llegando a la tierra mexicana y siendo fuente de la paremiología nacional, el refrán español tuvo que asimilarse a la realidad de este lugar y reflejarla para seguir siendo verdadero. *Quien fue a Sevilla perdió su silla*, da lugar en México a: *Quien fue a la Villa perdió su silla; Al mejor cazador se le va la liebre*, convive en México junto con: *A la mejor cocinera se le va un tomate entero*. Ejemplo de alternancia entre refranes españoles y sus variantes mexicanas son: *Tanto peca el que mata la vaca como el que le tiene la pata/*

<sup>82</sup> Félix Ramos y Duarte, *Diccionario de Mexicanismos. Colección de locuciones i frases viciosas con sus correspondientes críticas i correcciones fundadas en autoridades de la lengua: máximas, refranes, provincialismos i remoques populares de todos los estados de la República Mejicana*, Méjico, Eduardo Dublán, 1895.

<sup>83</sup> Joaquín García Icazbalceta, *Vocabulario de mexicanismos, comprobado con ejemplos y comparado con los de otros países hispano-americanos. Propónense además algunas adiciones y enmiendas á la última edición (12ª) del Diccionario de la Academia. Obra póstuma publicada por su hijo Luis García Pimentel*, México, La Europea, 1899.



*Tanto peca el que raspa el maguey como el que saca el aguamiel; Al que no está hecho a bragas, las costuras le hacen llagas/ Al que no ha usado huaraches las correas le sacan sangre; En arca abierta, el justo peca/Cuando está abierto el cajón, el más honrado es ladrón; Siempre quiebra la soga por lo más delgado/ La reata se revienta por lo más delgado.* Otro refrán español *Cada gallo canta en su muladar* está arreglado al modo de ser mexicano con ciertos arranques presuntuosos: *Cada gallo canta en su corral; pero el mexicano que es muy bueno, canta en el suyo y en el ajeno.*

Además de los refranes españoles que siguen existiendo en el habla, nacieron los refranes propiamente mexicanos. Así lo destaca Rubén M. Campos:

[...] nuestro pueblo ha heredado un buen acopio del pueblo español, rico en folklore. Pero a pesar de esta herencia, podemos pavonearnos de que nuestro pueblo, la plebe de las ciudades ha inventado multitud de refranes. Su modo de hablar es sentencioso, su estilo pintoresco, su intención irónica, su fonética sonora; y estas cualidades se combinan para dar al lenguaje una expresión y una musicalidad que lo hace recitativo, casi cantante.<sup>84</sup>

A este respecto María Ángeles Soler presenta algunos refranes que utilizan palabras españolas en combinación con las indígenas, provenientes en su mayoría del náhuatl. Así, el refrán “El que siembra en *tepetate*, ni la semilla *pepena*” contiene “... el nahuatlismo: *tepetate*, de *tetl* ‘piedra’ y *petatl* ‘estera’, es una piedra amarillenta y porosa; los terrenos abundantes en este tipo de material no sirven para la siembra. *Pepenar*, de *pepena* ‘recoger lo esparcido por el suelo’ significa ‘recoger, levantar, generalmente con la mano’. La tierra de *tepetate* es tierra que no da frutos y si en ella sembramos algo ni la semilla vamos a recuperar. Se usa, en sentido figurado, para recordarnos que si hacemos algún servicio, favor o ponemos nuestro interés en una persona desagradecida, a cambio no recibiremos

---

<sup>84</sup>Rubén M. Campos, *El folklore literario de México*, México, SEP, 1929, p. 16.

nada, sólo ingratitudes”.<sup>85</sup> Otros ejemplos de refranes mexicanos son: *El que siembra su maíz, que se coma su pinole*; *Más vale atole con risas que chocolate con lágrimas*; *Para tomar pulque puro, beberlo en el tinacal*; *Esas pulgas no brincan en mi petate*; *Donde quiera plancho y lavo y en cualquier mecate tiendo*; *El que se acuesta con tules amanece con dolores*; *El que tiene más saliva traga más pinole*; *El que nace para tamal del cielo le caen las hojas*; *Al nopal lo van a ver sólo cuando tiene tunas*; *Al maguey que no da pulque no hay que llevar acocote*; *No hay milpa sin cuitlacoche*; *El que ha nacido en petate siempre anda apestando a tule*; *No hay que dejar el sarape en casa aunque esté el sol como la brasa*; *De la milpa al metate y al taco de remate*.

Nuestro siglo, el último del milenio, constituye el verdadero florecimiento de la paremiología mexicana. Salvador Cordero<sup>86</sup> fue el primero en esta centuria quien ofreció los principales refranes que se empleaban en la República Mexicana, como: *Con arte y engaño se vive medio año*; *En esta vida caduca el que no trabaja no manduca*; *Después del burro muerto la cebada al rabo*; *Con las glorias se van las memorias*. Importantes aportaciones a la paremiología nacional fueron los trabajos de los jaliscienses José Trinidad Laris<sup>87</sup> y Luis M. Rivera<sup>88</sup>, quienes rastrearon los orígenes de frases, expresiones y refranes mexicanos. Así, para otorgar un ejemplo, el refrán puramente mexicano *A mí no me tiznan Curas ni en*

<sup>85</sup> Ma. Ángeles Soler Arechalde, “Nahuatlismos en algunos refranes de la lírica popular mexicana”, en *Estudios de cultura náhuatl*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, vol. 21, 1991, p. 235.

<sup>86</sup> Salvador Cordero, *Barbarismos, galicismos y solecismos de uso más frecuente, manera de evitarlos, conforme a los cánones establecidos por buenos hablistas, con un apéndice de los principales modismos, refranes y provincialismos de empleo corriente en la República Mexicana, así como una pequeña relación de las principales reglas ortográficas*, París, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1918.

<sup>87</sup> José Trinidad Laris, *Historia de modismos y refranes mexicanos. Origen y filosofía de algunos modismos, proverbios y refranes de uso común en la República Mexicana y en particular en el Estado de Jalisco*, Guadalajara, Jaime, 1921.

<sup>88</sup> Luis M. Rivera, *Origen y significación de algunas frases, locuciones, refranes, adagios y proverbios usados en la República Mexicana o en algunas regiones de ella*, Guadalajara, Jaime, 1922.

*miércoles de ceniza* encontró su origen en el siguiente hecho histórico, ocurrido en 1767:

Carlos Francisco de Croix, entonces Virrey, Gobernador y Capitán General de Nueva España, era muy famoso por su honradez, pero tenía la pequeña debilidad de ingerir buenas dosis de alcohol. Un miércoles de ceniza vinieron los representantes de la alta jerarquía eclesiástica a ponerle el signo de la cruz al Marqués de Croix, quien había tomado bastante la noche anterior y se encontraba indispuerto. Para justificarse pronunció la frase: “A mí no me tiznan Curas, ni en miércoles de ceniza”.<sup>89</sup> Otra muestra, proporcionada por Laris:<sup>90</sup> el refrán *El que no tiene cabeza no necesita sombrero* hace referencia a la siguiente anécdota: El Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo D. José María Pérez y Armendárez, de origen indio, no sólo simpatizaba con el Movimiento de Independencia nacional sino aprobó y bendijo la insurrección diciendo que “si el Dios en todas las empresas buenas ponía una mano, en ésta había puesto las dos”. Sin embargo el movimiento revolucionario fue sofocado y el Mariscal Ramírez fue informado sobre las actividades del obispo que no podían interpretarse sino como verdaderas sinrazones. El obispo se enteró de lo que lo acusaban y decidió visitar al Mariscal. Después de la visita, el obispo dejó su sombrero a propósito, como si lo olvidara. Al verlo, el mariscal se convenció de que el obispo estaba realmente trastornado y le dijo: “Sr. Obispo, ¿Dónde está el sombrero? mal anda esta cabeza”. A lo que el obispo inmediatamente contestó:

Es cierto mi Mariscal,  
Y aún que si bien concidero [*sic*]  
El que no tiene cabeza  
No necesita sombrero.

<sup>89</sup> *Ibid.*, p. 52-56.

<sup>90</sup> José Trinidad Laris, *op. cit.*, p. 164-165.

Tiempo después Rosendo F. Vázquez<sup>91</sup>, Miembro del Sindicato de Redactores y Empleados de la Prensa, publicó su libro *Treinta mil refranes*, aunque en realidad reunió solamente 120 riquezas de la sabiduría poblana, puesto que su interés consistía en presentar y dar ejemplo del empleo de los refranes del Estado de Puebla. Así el autor emplea el refrán *Quien dice la verdad no peca; pero incomoda* para defender el hecho de publicar la verdad en torno a la lucha electoral y la corrupción que surgió en torno a ella entre los candidatos de los tres partidos aspirantes a ocupar las curules del Congreso de la Unión en Cholula. En la portada del diario *Crónica* del 25 de julio de 1926 apareció este verso:

En Cholula ai novedad,  
la administración se enloda  
a Cuanalo autoridad,  
lo encarcelan a la moda;  
i en Cholula i la ciudad  
la jente se alarma toda  
*El qe dice la verdad  
no peca; pero incomoda.*<sup>92</sup>

Un trabajo posterior de gran importancia en los estudios paremiológicos de este país fue el de Darío Rubio, quien en su libro *Refranes, Proverbios y Dichos y Dicharachos Mexicanos* pretendía “fijar de manera precisa ... los orígenes respectivos para poder evitar confusiones y distinguir lo nuestro de lo ajeno”<sup>93</sup>. De su obra citaremos que el refrán *Al nopal lo van a ver sólo cuando tiene tunas* proviene de una copla del Jarabe Tapatío que dice:

Ingratas, crueles fortunas,  
he llegado á comprender  
Que al árbol lo van á ver  
Sólo cuando tiene tunas:

<sup>91</sup> Rosendo Filemón Vázquez, (comp.), *Treinta mil “Refranes”*, 2a. ed., Puebla de los Angeles, J. M. Sarmiento, 1926. (Libro escrito bajo las reglas ortográficas de Andrés Bello).

<sup>92</sup> *Ibid.*, p. 29-34.

<sup>93</sup> Darío Rubio, “Una disculpa con apariencias de prólogo”, en *op. cit.*, p. XXIV.

Sólo cuando tiene tunas,  
menos ni se acuerdan dél.<sup>94</sup>

En 1953 apareció el *Refranero de colonización...* de Manuel Oscoy<sup>95</sup> que estaba dedicado a los trabajadores mexicanos y contaba con hojas en blanco al final para que los lectores hicieran su propia colección de dichos. *Refranero popular mexicano* de Velasco Valdés<sup>96</sup> fue publicado en 1961; después salió a la luz el libro *¡Como dice el dicho! refranes y dichos mexicanos* de Alejandro Gómez<sup>97</sup>; más adelante fue presentada a los lectores la selección compilada por Manuel E. Conde<sup>98</sup>. Posteriormente fueron editados *Mil y un refranes* de Julia Ibáñez<sup>99</sup>, *Dichos y refranes de la picardía mexicana* de A. Jiménez<sup>100</sup>, *Dicho en México...* de Eduardo Césarman<sup>101</sup>, *El dicharachero ilustrado...* de Rafael Moreno<sup>102</sup>, *Del dicho al hecho...* de Adela Iglesias<sup>103</sup>, *Albures y refranes de México* de Mejía Prieto<sup>104</sup>, *Dichos, dicharachos y refranes mexicanos...* de José Pérez<sup>105</sup>, *Refranero popular mexicano* de Mendizábal<sup>106</sup>, entre otros.

En este sentido vale la pena citar tres libritos que con fines didácticos preparó la Secretaría de Educación Pública dentro del programa de estímulos y actividades culturales

<sup>94</sup> *Ibid.*, t. I, p. 38.

<sup>95</sup> Manuel Oscoy Cárdenas, *Refranero de colonización. (Destinado a la difusión de principios expuestos en "Vida plena y Colonización Integral", obra del mismo autor, y dedicado a los trabajadores mexicanos)*, México, Quanta, 1953.

<sup>96</sup> Miguel Velasco Valdés, *Refranero popular mexicano*, 6a. ed., México, B. Costa-Amic Editor, 1976.

<sup>97</sup> Alejandro Gómez Maganda, *¡Como dice el dicho! refranes y dichos mexicanos*, México, s/e, 1963, 2 vol.

<sup>98</sup> Manuel E. Conde, *Dichos ciertos... y ciertos dichos*, México, B. Costa-Amic Editor, 1971.

<sup>99</sup> M. Julia Ibáñez de Sámano, *Mil y un refranes*, México, Aldina, 1973.

<sup>100</sup> A. Jiménez, *Dichos y refranes de la picardía mexicana*, México, Diana, 1982.

<sup>101</sup> Eduardo Césarman, *Dicho en México. Lo mejor del ingenio popular*, México, Diana, 1986.

<sup>102</sup> Rafael Moreno, *El dicharachero ilustrado. Los mejores dichos y refranes en imágenes*, México, Selector, 1989.

<sup>103</sup> Adela Iglesias, *Del dicho al hecho... Los más selectos refranes prácticos*, México, Selector, 1990.

<sup>104</sup> Jorge Mejía Prieto, *Albures y refranes de México*, México, Panorama Editorial, 1996.

<sup>105</sup> José Pérez, *Dichos, dicharachos y refranes mexicanos. Manual práctico*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1992.

<sup>106</sup> Max Mendizábal, *Refranero popular mexicano*, México, Selector, 1997.

para niños. Se trata de pequeños folletos de aproximadamente 40 páginas cada uno que contienen refranes y dibujos de animales domésticos que los niños tienen que iluminar con lápices de colores. *Miau dijo el gato...*<sup>107</sup> y *Perro que ladra...*<sup>108</sup>, ambos de Felipe Garrido y Rafael López Castro. En esta misma colección se editó *Más vale paso que dure...*<sup>109</sup>.

Con base en estos refraneros generales se ha publicado un gran número de ellos con carácter regional y temático. Uno de los primeros en recoger los refranes de una región fue Everardo Gámiz<sup>110</sup>, quien presentó su pequeña colección (612 refranes de Durango) en 1937. Citaremos algunos: *El muerto a la sepultura y los vivos a la diablura; El que a los veinte no trotea, a los treinta genera; Si en una parte amanece, por fuerza en otra anochece; Sufre mucho por saber y trabaja por tener*. Posteriormente, Ricardo Alfonso Sarabia ofreció al público su libro *Lo que oí en Tabasco*<sup>111</sup>, donde reunió refranes, frases proverbiales y expresiones típicas de esta región del sureste: *Árbol que crece torcido jamás su tallo endereza; A buen diente no hay pan duro; A Dios rogando y con el mazo dando; A perro flaco se le caen las pulgas*. Leovigildo Islas Escárcega quien, primero en su *Vocabulario campesino nacional* (1945), y luego en el *Diccionario rural de México* (1961) recopiló los refranes de diferentes latitudes de México. Por ejemplo: *Con el cuatro [trampa] hasta los ratones caen; Al que nació para buey del cielo le caen las llaves [cuernos]; El que*

<sup>107</sup> Rafael López Castro y Felipe Garrido, *Miau dijo el gato. Refranero para iluminar*, México, SEP Cultura, Dirección General de Publicaciones, Ediciones del Ermitaño, 1984.

<sup>108</sup> Felipe Garrido y Rafael López Castro, *Perro que ladra. Refranero para iluminar*, México, SEP Cultura, Dirección General de Publicaciones, Ediciones del Ermitaño, 1984.

<sup>109</sup> *Más vale paso que dure... Refranero de caballos, dibujos de Manuel Bennett*, México, SEP Cultura, Dirección General de Publicaciones, Ediciones del Ermitaño, 1985.

<sup>110</sup> Everardo Gámiz Olivas, "Colección de refranes, proverbios y otras expresiones que se usan en el Estado de Durango", en *Investigaciones Lingüísticas*, México, Revista bimestral Órgano del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, enero-abril de 1937, t. IV, No. 1-2, p. 73-94.

<sup>111</sup> Ricardo Alfonso Sarabia (El Marqués de Villahermosa), *Lo que oí en Tabasco*, México, Habana, 1943.

tenga miedo a las espinas que no entre a la nopalera;<sup>112</sup> Si no hubiera malos gustos no se vendería la zaraza [tela] amarilla; El pan y el cariño no han de ser recalentados; El que siembra en tepetate [roca] se queda en un petate.<sup>113</sup> Entre estas fechas, en 1951, Óscar Carrera<sup>114</sup> presenta al público un nuevo refranero de Tabasco: *Es mejor arrear el macho que llevar la carga a cuestras; El que la debe la teme; Al que no pide Dios no lo oye; Perro que come huevos aunque le quemem el hocico; El que carga su tenate sabe lo que lleva dentro.* Últimamente ha crecido el interés por estudiar las hablas de diferentes regiones de la República mexicana y el *Refranero popular del noroeste*<sup>115</sup> y *Refrán viejo nunca muere. El refranero jalisciense alegre mensajero*<sup>116</sup> son claros ejemplos de ello. En Sinaloa emplean los siguientes refranes: *El que no se echa al agua, no pasa el mar; Donde manda el caporal no gobiernan los vaqueros; A la mejor guisandera se le quemam los frijoles; Más vale un mal negocio que un buen trabajo; El que no asegunda no es buen labrador; Cuando los coyotes aúllan anuncian que viene el frío.* Alba Enriquez Castañeda recoge los siguientes refranes de Jalisco: *Con palabras de doctrina no se guisa en la cocina; Navegar contra el viento es gran tormento; Para agarrar borrachera bueno es el vino cualquiera; No hay fuego más ardiente que la lengua del maldiciente; El labrador y el barquero siempre miran al cielo; El que bien come y bien digiere sólo de viejo se muere; Más vale poca tierra bien abonada que mucha mal labrada; Quien a prisa asa, quemado come.*

<sup>112</sup> Leovigildo Islas Escárcega, *Vocabulario campesino nacional*. México, Beatriz de Silva, 1945.

<sup>113</sup> Leovigildo Islas Escárcega, *Diccionario rural de México*, México, Editorial Comaval, 1961.

<sup>114</sup> Óscar G. Carrera, *Así hablan en mi tierra*, México, Editorial Cultura, 1951.

<sup>115</sup> María Manuela Rodríguez Gutiérrez, et al., *Refranero popular del noroeste*, Culiacán, PACMYC DIFOCUR, 1997.

<sup>116</sup> Alba Enriquez Castañeda, *Refrán viejo nunca muere. El refranero jalisciense alegre mensajero*, Zapopan, Amate Editorial, 1997.

La afirmación de que “la paremiología mexicana, tan copiosa y admirable como expresiva y pintoresca, encierra todo cuanto nuestro pueblo necesita para su manifestación de sus costumbres, de sus tendencias, de sus doctrinas, de su experiencia, de su sabiduría”<sup>117</sup> y que los refranes al mostrar diversos lados del devenir humano, sirven para todos los casos de la vida, se refleja en los refraneros temáticos. La gran cantidad de estos axiomas populares se encuentran en los refraneros charros. En este sentido aduciremos ejemplos extraídos de Carlos Rincón Gallardo<sup>118</sup>: *Caballo, gallo y mujer, por su raza has de escoger; De los caballos, el que puntea, y de las mulas la que cunea; Al ojo del amo engorda el caballo; A caballo nuevo, caballero viejo* y del *Diccionario y refranero charro* que pertenece a la pluma del ya mencionado Leovigildo Islas<sup>119</sup>: *El caballo que rabea, ningún charro lo desea; Para el mejor caballo, las mejores espuelas; Caballo chiquito, siempre potrito; El que quiera ser buen charro, poco plato y menos jarro.*

Entre esta rica variedad de refranes ocupan un lugar especial los relativos a la agricultura y la ganadería: *El que se quemó con leche hasta al jocoque le sopla; En manos de un buen ordeñador, ni los calostros quedan; Leche y huevos de hombres viejos hacen nuevos; Si la leche es poca, al niño le toca; Vaca sin carnero, manjar de escudero; Más vale que coma la vaca del costal que el amo del almiar; Sin abrigo y sin pastura, ni vaca ni oveja dura*<sup>120</sup>; *Al mejor vaquero se le va la vaca al monte; A la mula vieja, cabezadas nuevas; Arriero que vende su mula, matadura segura; En el modo de dar el queso se*

<sup>117</sup> Rubén Darío, “Una disculpa con apariencias de prólogo”, en *op. cit.*, p. XXIII.

<sup>118</sup> Carlos Rincón Gallardo, *Diccionario ecuestre en el que se da claro conocimiento del cabal sentido de las voces caballeriles y caballunas de su naturaleza y calidad, con frases y modos de hablar, y los adagios o refranes o sentencias, y otras muchas cosas convenientes a los caballeros*, México, Talleres Gráficos de la Penitenciaría del D.F., 1945.

<sup>119</sup> Leovigildo Islas Escárcega, *Diccionario y refranero charro*, México, Editorial Joaquín Porrúa, 1984.

<sup>120</sup> Antonio del Bajío, *La crema y nata del refrán*, México, Leche Industrializada Conasupo, 1987.



*conoce el que es tendero; Lo que se aprende con la leche en los labios, no se olvida con los años; Más vale vaca en paz que pollos en agraz; La burra no era arisca, la hicieron a palos.*

Además de los animales domésticos que enriquecen los refraneros charros, de ganadería y agricultura, hay un apartado especial de todo tipo de animales, pájaros e insectos, pues reflejan el mundo que nos rodea: *Esas pulgas no brincan en mi petate; El pez por la boca muere; El pez grande se come al chico; Cada perico a su estaca y cada chango a su mecate; Sólo los guajolotes mueren la víspera; Camarón que se duerme se lo lleva la corriente; Donde menos se piensa salta la liebre; El ave canta aunque la rama cruja; El último mono se ahoga; Piojos que en España mueren en México resucitan.*

Los españoles trajeron costales de refranes para cristianizar a los indios, porque “el que no conoce a Dios, dondequiera se anda hincando (ante cualquier barbón se hinca)”. En este sentido vale la pena citar el *Vocabulario y refranero religioso de México*<sup>121</sup> cuyo autor separa su obra temáticamente: Dios, la Biblia, el santoral, los sacramentos, lugares y objetos de culto, oraciones y fiestas religiosas. De este refranero citamos algunos ejemplos: *Al que madruga, Dios le ayuda; Cuando Dios dice a fregar, del cielo caen escobetas; El que demonios da, diablos recibe; Santo que no es visto no es adorado; Más sabe el diablo por viejo que por diablo.* En este ámbito cabe mencionar otro libro, *Lo religioso en el refranero mexicano...*<sup>122</sup> el cual escrito en forma de dos conferencias, aduce muchísimos ejemplos: *A toda hora Dios labora; Dios aprieta pero no ahoga; Dios da el frío, pero también la cobija; Dios no cumple antojos, ni endereza jorobados.*

<sup>121</sup> Joaquín Antonio Peñalosa, *Vocabulario y refranero religioso de México*, México, Editorial Jus, 1965.

<sup>122</sup> José E. Iturriaga, *Lo religioso en el refranero mexicano o como decía mi abuelita*, México, Q Editores, 1988.

Otro tema muy importante es el de la mujer. Hay muchos refranes mexicanos que se refieren a cómo hay que tratarla, a la actitud del hombre hacia ella, a sus ocupaciones y oficios, a sus cualidades, etc. Se perciben en ellos rasgos de una idiosincrasia tradicionalista que está permeada del machismo, que es trasfondo ideológico de la sociedad mexicana de nuestros días: *A las mujeres ni todo el amor ni todo el dinero; A la mejor cocinera se le queman los frijoles; De la que entienda de atole, escoba y metate, con ella cástate; La mujer como la escopeta, siempre cargada y detrás de la puerta; La mujer es fuego, el hombre estopa, viene el diablo y sopla; La que al toser te entienda tiene buena rienda; La mujer que mucho hila poco mira; La que a su marido quiere servir ni puede ni quiere dormir; La que luce en la cocina no luce con su vecina ni a mala cosa se inclina; La mujer, en sus quehaceres, para eso son las mujeres; Las mujeres sólo sirven para el metate y para el petate; Entre la mujer y el gato ni a cual ir de más ingrato; Donde las mujeres comen, las hormigas lloran; Lo que valga una mujer en sus hijos ha de ver; La mujer puede tanto que hace pecar a un santo; Unas van al matrimonio y otras al demonio; Madre que consiente engorda una serpiente.*

El tema de la comida, de particular preferencia entre los mexicanos, se refleja en su refranero: *El comer y el rascar, todo es empezar; El que hambre tiene, en pan piensa; La comida y la mujer por los ojos han de entrar; Al que no quiera caldo, dos tazas; Al que no quiera avena, la taza llena; El que hambre tiene atiza a la olla; A pan duro, cemitas [pan corriente] son buenas; Por el peso se conoce la calidad de la panocha [tortilla]; A fuerza ni la comida es buena; A cualquier taco le llaman comida; A comida de oído, pago de sonido; A la hora de freír frijoles, manteca es lo que hace falta; Arroz que no se menea se*

*quema; Gallina vieja hace buen caldo; Sopa de muchas cocineras sale quemada; Al que come bien frijoles es pecado darle carne.* Y uno de sus platillos preferidos, el mole, adquiere su expresión en los siguientes refranes<sup>123</sup>: *Si pretendes mole, cuida la olla; No hay nada más descarado que mole, cojo y ahogado; No hay mole si no se muele.*

La actitud de un pueblo ante la comida y la bebida es una de sus más firmes marcas de identidad: *Tras la sopa, la copa; Quien con aguardiente cena, con agua desayuna; Si el vino te tiene loco, déjalo poquito a poco; Quien se entrega a la bebida, en poco estima su vida; Para todo mal, mezcal, y para todo bien, también; Para el catarro, el jarro; y si no se quita, la botellita; Para agarrar borrachera, bueno es el vino cualquiera; No tiene la culpa el pulque sino el briago que lo bebe; Sólo borracho y dormido, no se siente lo jodido; El que no conoce lo que es pulque con el tlachique [pulque dulce de mala calidad] se saborea.*

También hay muchos refranes relacionados con el tema del vestido, pues según Erasmo "Vestis virum facit" (*El vestido hace al hombre*)<sup>124</sup>: *Como te ven, te tratan; Si es de chaqueta que pase, si es de blusa que espere; Aunque la mona se vista de seda, mona se queda; De azul se viste la viuda, de amarillo la casada, de blanco la doncellita, de verde la enamorada; De la moda lo que te acomoda; Cualquier sarape es jorongo abriéndole bocamanga; El que se viste de ajeno, en la calle lo desnudan; Al que le venga el saco, que se lo ponga.*

Debido a este auge paremiológico tenemos que citar el refranero musical de Gabriel Saldívar<sup>125</sup> que recopila los refranes relacionados con la música, canto y canciones: *Cuando*

<sup>123</sup> Paco Ignacio Taibo I, *Breviario del mole poblano*, México, Terra Nova, 1981, p. 101-107.

<sup>124</sup> *Áurea dicta. Dichos y proverbios del mundo clásico*, op. cit., p. 89.

<sup>125</sup> Gabriel Saldívar, *Refranero musical mexicano y un apéndice del refranero general usado en canciones*, México, UAM, 1983.

*el tecolote canta, el indio muere, no será cierto pero sucede; Desgraciado el gallinero donde la gallina canta y el gallo cacaraquea; Al músico viejo le queda el compás; Música pagada no hace buen son; Al que es mal músico, hasta las uñas le estorban; El que es buen músico con una cuerda toca; A donde va el violín va la bolsa.*

Además del refranero mencionado de Saldívar, queremos aducir más refranes que se refieren al tema de la música y la danza: *Músico pagado, mal entonado; El buen instrumento saca maestro; Libro en el estante y guitarra en el rincón no hacen ningún son; Quien canta, su mal espanta; De la panza sale la danza; Quien está hecho a danzar no lo sabe dejar.*

A diferencia del origen de los refranes españoles que provienen de las coplas populares, para los mexicanos, por su verdad irrevocable, sirven de argumento en sus tonadas y canciones. En *La curreña*, encontramos el siguiente refrán:

Le pregunté a un muchacho  
si se vale mancornar,  
y me dijo el angelito,  
que apenas si puede hablar:  
"Todo cabe en un jarrito,  
sabiéndolo acomodar".<sup>126</sup>

El refrán *El que tiene chiche mama y el que no se cria sanchito* dio origen al cantar

*El pájaro cú*<sup>127</sup>:

Un gorrión en una rama  
estaba dando de gritos;  
le respondió la calandria:

<sup>126</sup> Margit Frenk Alatorre e Ivette Jiménez de Báez (selección y prólogo), *Coplas de amor*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1970, p. 83.

<sup>127</sup> La mencionada ya María Ángeles Soler da la siguiente explicación a este refrán: "*Chiche*, del náhuatl *chichi* o *chichihualli* 'teta', tiene este significado y también el de 'nodriza'; cualquiera de las dos acepciones funciona para entender el refrán. *Sanchito* se le dice al animal que no ha sido criado por su madre. En sentido figurado, entendemos aquí, que el que tiene lo que necesita, lo disfruta, lo aprovecha; y el que no lo tiene, debe conseguirlo por sus propios medios, o aguantarse". "Nahuatlismos en algunos refranes de la lírica popular mexicana", en *op. cit.*, p. 235.

“¿Por qué lloras, pajarito?  
El que tiene chiche mama,  
y el que no, se cría solito.”<sup>128</sup>

La letra de *La Llorona* aduce al refrán *Hay muertos que no hacen ruido y son mayores sus penas*:

Dicen que no tengo duelo, *Llorona*  
porque no me ven llorar:  
hay muertos que no hacen ruido, *Llorona*  
y es más grande su penar.<sup>129</sup>

Igualmente hay gran número de canciones mexicanas que se enriquecen con los refranes. Otro ejemplo es *El Coconito*, donde encontramos el siguiente refrán:

No le des ni caridad  
a mujer que tenga dueño,  
dice por ahí un refrán,  
vulgar pero verdadero:  
*quien da pan a perro ajeno*  
*pierde el pan y pierde el perro.*<sup>130</sup>

Miguel Matamoros en su composición *El que siembra su maíz* no sólo se apropió del refrán para titularla, sino también lo incluyó en la letra de la misma:

El que siembra su maíz  
que se coma su pinole,  
la mujer en el amor  
se parece a la gallina,  
que cuando se muere el gallo  
a cualquier pollo se arrima.<sup>131</sup>

La canción *Me gustabas* se nutre con el refrán:

*Donde hubo fuego, cenizas quedan.*  
Por más que olvides  
te has de acordar.

<sup>128</sup> *Ibid.*, p. 83.

<sup>129</sup> *Ibid.*, p. 21.

<sup>130</sup> Gabriel Saldivar, *Refranero musical mexicano ...*, op. cit., p. 149.

<sup>131</sup> *Ibid.*, p. 137.

Tal vez me quieres,  
tal vez te quiero.  
Tal vez podamos  
volver a empezar.<sup>132</sup>

Citaremos más ampliamente la letra de la tonada *Tres consejos* por varios refranes

que aparecen en ella:

Dices que me estoy muriendo  
porque no te puedo ver  
y ya te estás hasta creyendo  
dueña ser de mi querer.  
*Más vale pájaro en la mano  
que ver un ciento volar,*  
no te hagas ilusiones  
primero me has de agarrar.  
En las cosas del cariño  
nunca debes de confiar,  
y el querer o ser querido  
no se debe demostrar.  
Porque *del plato a la boca  
a veces se cae la sopa*  
más vale ser desconfiado  
y así nunca sufrirás.  
*Y aquel que no oye consejo  
nunca a viejo llegará.*  
*Si rasuran al vecino  
pon tu barba a remojar.*  
El amor es muy bonito  
no se le puede negar,  
dalo poquito a poquito  
y nunca se acabará.<sup>133</sup>

Como los refranes son para toda ocasión, encontramos muchos concernientes al mar, pues “en sus refranes tiene el marinero: brújula, rumbo, estrella y derrotero”: *Pescador que pesca un pez, pescador es, No es de hombres prudentes nadar contra la corriente; Quien no sabe de mar, no sabe de mal; Vale más ser cabeza de sardina que cola de esturión; Gran*

<sup>132</sup> *Ibid.*, p. 119.

<sup>133</sup> *Ibid.*, p. 148.

*barco no navega en ruin charco; Cada barco que aguante su vela, A río revuelto, ganancia de pescadores; El que no quiera borrascas no se meta a marinero.*

Asimismo, aparecen los refranes geográficos; de éstos, son unos cuantos los que pudimos aprovechar de la conferencia que José Ignacio Dávila Garibi presentó ante la Sociedad Folklórica de México en 1945<sup>134</sup>: *Campanas, lenguas y limas, Silao las tiene muy finas; El que fue pa 'Torreón perdió su sillón; En la ciudad de Durango cuatro reales vale un chango; Taxco el de los mil perfiles: mucho ruido de campanas, tu alimento son jumiles y lo demás caravanas; Caballo alazán y gente de Zacatlán ni dados si te los dan; Para chismes y campanas Zacatlán de las manzanas; Pulgas, lujo y miseria en Morelia; Jalisco nunca pierde, y cuando pierde, arrebatá; Al mejor papa le han de gustar los chiles de Xalapa; En Xalapa, tres meses son de aguaceros, tres de agua, tres de lodo y tres de todo.*

Hay muchos que se refieren al tiempo, días, meses, clima: *No hay mal que tanto dure que el tiempo no lo cure; Noche con sueño y día sin pleito; Lo que de noche se hace, de día parece; Donde no entra el sol, entra el doctor; Nunca juzgues mal de un año mientras no pase diciembre; Tras los años vienen los desengaños; Año derecho no necesita barbecho; Año de nones tiempo de dones; Año de pares tiempo de males; Al primer trueno de mayo, salta la liebre y retoza el caballo; De enero a enero las ganancias del montero; Marzo ventoso y abril lluvioso, hace a mayo hermoso; Mayo tiene la fama y junio lava la lana; Cielo empedrado, suelo mojado; Mañana oscura, tarde segura.*

Entre los refranes jurídicos podemos citar: *Unos mueren para que otros hereden; Quien fía o promete, en deuda se mete; Lo prometido es deuda; A mayor culpa, mayor*

---

<sup>134</sup> José Ignacio Dávila Garibi, *La toponimia mexicana en boca de nuestros pregones, copleros, cancioneros y otros ingenios populares*, Conferencia sustentada por su autor en la Sociedad Folklórica de México la noche del 16 de mayo de 1945, México, Librería Ed "San Ignacio de Loyola", 1946.

*pena; Quien firma, lo escrito afirma; Al fijar tus honorarios, ponte en el lugar de tu adversario; De juez de poca conciencia no esperes justa sentencia; De contrabandista a ladrón no hay más que un escalón; En pleito bueno o malo ten al escribano de la mano; Al prestar, amigos; al cobrar, enemigos.*

Citamos otro refranero *Bibliofilia y bibliofobia*<sup>135</sup> que corresponde a los refranes relacionados con los libros y sus aficiones circundantes. He aquí algunos ejemplos: *Libro que pensar no hace, no me place; Miel contiene el libro bueno, y el malo veneno; Un buen libro es un tesoro, cada hoja un pan de oro; Libros y años hacen al hombre sabio.*

Aducimos tan sólo algunos temas que tocan los refranes mexicanos, pero podríamos dar múltiples ejemplos sobre amistad, amor, enfermedades, plantas, dinero, relaciones y cualidades humanas, etc.; es decir, hay tantos tópicos que reflejan los refranes como la vida misma. Martínez Kleiser, en su ya citado “Estudio preliminar”, destaca 30 temas, aunque nos parece que existen muchísimos más<sup>136</sup>.

Y por supuesto que estos refranes, tan propios para el habla popular mexicana, tuvieron que encontrar salida en la literatura nacional. A diferencia de Fernández de Lizardi, los autores del siglo XX quisieron reflejar los pensamientos y necesidades, la sabiduría y experiencia del pueblo pues “en boca del vulgo andan los refranes, pero no salieron de bocas

<sup>135</sup> Manuel Porrúa, *Bibliofilia y bibliofobia*, Prólogo de Carmelo Sáenz de Santa María, México, Editorial M. Porrúa, 1978.

<sup>136</sup> Los refranes, según la clasificación temática de Martínez Kleiser, son aquellos que: afirman verdades enseñadas por la experiencia; aconsejan normas de conducta; predicen consecuencias de nuestros actos y omisiones; alaban; reprueban; advierten la existencia de peligros espirituales o materiales; pronostican hechos futuros; versan sobre los estados pasionales del individuo; tratan de sus virtudes; discurren sobre sus vicios; contemplan aspectos de la colectividad; sientan opiniones; estudian los oficios; establecen comparaciones; hacen mofa de imperfecciones o defectos físicos o morales; nos divierten con juegos de palabras; pudieran llamarse “de sonsonete”, sin contenido conceptual; religiosos; irreverentes; licenciosos; científicos; históricos; geográficos; meteorológicos; agrícolas; náuticos; higiénicos; supersticiosos; dedicados a deportes y juego; onomatopéyicos. *Ibid.*, p. XIX-XX.



vulgares". En este sentido, es muy importante el libro *Arrieros* de Gregorio López y Fuentes<sup>137</sup>, una obra que escrita en forma de carta de un arriero llamado "el Refranero" a su compañero, muestra la característica esencial de la gente dedicada a este oficio, pues "no hay arriero que no tenga algo de embustero y mucho de refranero" y presenta un conjunto de relatos, recuerdos, anécdotas y episodios de su vida que abundan en refranes del mundo rural: *No hay atajo sin trabajo; Hay pobres por su gusto y pobres por necesidad; Al mal tiempo buena cara; No hay quien escupa pa' arriba y a la cara no le caiga; Cae más pronto un hablador que un cojo; Natural y figura hasta la sepultura.*

Juan Rulfo en sus cuentos *El Llano en llamas*<sup>138</sup>, que vieron la luz en 1953 y fueron catalogados por la crítica dentro de la corriente regionalista, también utiliza uno que otro refrán, aunque éstos no sirven como medio esencial para la expresividad literaria de su obra. En las páginas de sus relatos encontramos los siguientes ejemplos: *Si la campana no repica es porque no tiene badajo; Sólo las lagartijas buscan la misma covacha hasta cuando mueren; En el nidal nuevo hay que dejar un huevo; Entre menos burros más olotes.*

En 1962 Agustín Yáñez<sup>139</sup> publica su novela *Las tierras flacas* que puede considerarse como un refranero ranchero, pues no sólo usa los refranes, sino que éstos constituyen la mayor parte de su obra, pues los reconoce como parte del habla de la gente del campo: *Al pescado que se duerme se lo lleva la corriente; Muy pocos amigos tiene el que no tiene qué dar; Perro que ladra no muerde; El albur del matrimonio sólo tarugos lo juegan; Si una puerta se te cierra, cien te quedan; A cada uno su gusto lo engorde; Cuando una rama se seca, otra está reverdeciendo; El muchacho malcriado dondequiera encuentra*

<sup>137</sup> Gregorio López y Fuentes, *Arrieros*, México, Ediciones Botas, 1937.

<sup>138</sup> Juan Rulfo, *Pedro Páramo. El Llano en llamas*, México, Promexa Editores, 1979.

<sup>139</sup> Agustín Yáñez, *Las tierras flacas*, México, Joaquín Mortiz, 1992.

*padre; A gato satisfecho no le preocupa el ratón; Hay quien cree que ha madrugado y sale al oscurecer; Hijos crecidos trabajos llovidos.*

Efraín Huerta, entre 1969 y 1971, nos presenta su trabajo titulado *Los poemínimos*<sup>140</sup> donde incluye varios poemas que parafrasean con gran sentido de humor los conocidos refranes. En el verso *Lección*<sup>141</sup> leemos: “El que escribe al último escribe mejor”/El que se ríe al último se ríe mejor; en la poesía *Distancia*<sup>142</sup>: “Del dicho al lecho/(hecho) hay mucho trecho”; en *Consejo I*<sup>143</sup>: “A palabras necias la silenciosa sangrante santa oreja de Van Gogh”/A palabras necias, orejas de mercader; en el poema *Canción*<sup>144</sup>: “Arreolas/(arrieros) somos y en el camino andamos”; en el versillo *Gideana*<sup>145</sup> encontramos: “Corydon/(camarón) que se duerme se lo lleva la corriente; y en el poema *Plagio XVII*<sup>146</sup>: “La que quiera azul celeste que se acueste”/El que quiere azul celeste que le cueste.

Pero los hombres de letras no sólo recurren a los refranes para reflejar la vida rural, sino también para conseguir ciertos efectos de expresión y belleza literaria, pues el refrán encierra los pensamientos y la conciencia de sus personajes. Así, Sealtiel Alatríste,<sup>147</sup> para describir la vida del medio intelectual en la ciudad de México de los años cuarenta, pone en boca de su narrador aproximadamente 30 refranes: *A buen juez mejor testigo; Mujeres juntas sólo difuntas; La verdad no peca pero incomoda; Primero mis dientes que mis*

<sup>140</sup> Efraín Huerta, “Poemínimos”, en *Poesía Completa*, Edición a cargo de Martí Soler, prólogo de David Huerta, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, p. 323-354.

<sup>141</sup> *Ibid.*, p. 326.

<sup>142</sup> *Ibid.*, p. 336.

<sup>143</sup> *Ibid.*, p. 344.

<sup>144</sup> *Ibid.*, p. 345.

<sup>145</sup> *Ibid.*, p. 346.

<sup>146</sup> *Ibid.*, p. 347.

<sup>147</sup> Sealtiel Alatríste, *En defensa de la envidia*, México, Planeta, 1992.

*parientes; El que nace pa'tamal del cielo le caen las hojas; Amor con celos causa de desvelos; Cuando hay medio para carne, es vigilia.*

Algunos creadores literarios utilizan refranes para dar título a sus obras determinando de esta manera la concepción ideológica de sus libros. Así, el dramaturgo mexicano Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza (1581-1639), que pasó la mayor parte de su vida en España, al son del interés y afán paremiológico tituló a varias de sus comedias *Quien mal anda mal acaba* (1602); *Las paredes oyen* (1616); *Mudarse por mejorarse* (1622); *No hay mal que por bien no venga* (1634); *La culpa busca la pena y el agravio la venganza*. Entre otros autores nacionales podemos mencionar al escritor Manuel Eduardo Gorostiza que, en 1833, tituló su obra teatral *Contigo pan y cebolla*. Asimismo Felipe García Arroyo, en 1948, publicó su novela *El sol sale para todos* utilizando el refrán *El sol sale para todos aunque amanezca temprano (y cuando llueve nos mojamos todos)*. Carlos Fuentes aprovechó el refrán *En tierra de ciegos el tuerto es rey* para titular uno de sus escritos *El tuerto es rey* (1970). Rosario Castellanos, destacada novelista y poetisa, usó el refrán *Mujer que sabe latín no encuentra marido ni tiene buen fin* para su ensayo *Mujer que sabe latín* (1973).

Al pasar el tiempo, con el cambio de las costumbres y tradiciones, el pueblo sustituye unos refranes por otros; éstos pueden emplearse o estar en desuso. Tales refranes, correspondientes a la colonización, como: *Con mayordomo español, trabajo de sol a sol; Con criollo civilizado, anda siempre con cuidado; De español a gachupín hay un abismo sin fin; Cuando el indio encanece el español no aparece; A barbas de indio, navaja de criollo; Para el caballero el caballo, para el mulato mula, y para el indio burro; Gachupín en hacienda siempre contienda* ya no se usan, pues perdieron su actualidad; tampoco se

utiliza *La falta de plumaje hace al gallo macuche*: “macuche” era tabaco corriente que se cultivaba en el Norte de México, y la palabra adquirió el significado “de mala calidad”.

Sabiendo que los refranes “siempre son verdaderos”, la gente los utiliza como analogías para construir nuevas sentencias, moralejas y normas de comportamiento humano. Dependiendo de lo que se quiere ponderar el pueblo dice: *El pulquero que lo entiende más agua que pulque vende* o *El lechero que lo entiende más agua que leche vende* o del sentido que se intenta atribuir a la idea: *Indio con puro, ladrón seguro/Indio con puro, ateo seguro*. El muy conocido refrán *El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija* sirvió de modelo al otro: *El que a buen santo se arrima, buena sombra le cobija*. Otro ejemplo, a base del refrán *El que a dos amos sirve, con ninguno queda bien* surgió *El que a dos santos sirve, con ninguno queda bien*. En estos refranes aparece el carácter religioso del pueblo mexicano, pero podemos aducir otros ejemplos con la misma intención: *Haz bien sabiendo a quién* resulta más actual y apropiado que *Hay que hacer bien sin mirar a quién*. Lo mismo lo encontramos en *Favor con favor se paga* en vez de *Amor con amor se paga*. Algunos comentaristas de fútbol, el juego más popular en México, al narrar los partidos han acomodado el refrán *El juez por su casa empieza* por *El árbitro por su casa empieza* para reflejar el mal trabajo arbitral de los especialistas en la materia. En el suplemento dominical *M magazine* del periódico *Reforma* hay una sección donde se habla de los famosos y cuyo título *Artistas vemos...* fue tomado del refrán *Caras vemos, corazones no sabemos*. Otro ejemplo de que la vida moderna introduce modificaciones a los refranes: *Estudiante perdulario: sacristán o boticario*, actualmente se dice *Estudiante perdulario, anunciador de radio*; o este refrán *No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy* actualmente tiene otra

interpretación, muy a la mexicana, *No dejes para mañana lo que puedes hacer pasado mañana*. Otro ejemplo de que las nuevas generaciones se apropian de ellos con un sentido lúdico es el juego implícito en los cambios que les otorgan: *Árbol que crece torcido, jamás su tronco endereza* ha sido sustituido por *Árbol que crece torcido servirá para columpio*. Dos muestras más: en vez del refrán *No hay mal que por bien no venga* dicen: *No hay mal que por mujer no venga*; *Entre los parientes y el sol mientras más lejos mejor* la variante actual es: *Entre los parientes, los jefes y el sol mientras más lejos mejor*. Otro ejemplo del refrán *Las cuentas claras, el chocolate espeso* dio origen al de ahora *Cuentas claras amistades seguras (conservadas/largas/duraderas)*.

Durante este siglo, ante el auge de la tecnología y la ciencia, aparecen algunos refranes nuevos que buscan reflejar las realidades de la vida moderna y otros más que parecían caducos adquirieron nuevos significados: *El que no transa no avanza*; *En el Registro Civil y en la Aduana, lo que no se apunta, se gana*; *La desgracia del obrero está en el líder logrero*; *Político que se quema quemado se queda*; *Político pobre, pobre político*; *Negocio platicado, negocio no arreglado*; *Aprendiz de todo, oficial de nada*; *No sabe mandar quien no sabe obedecer*; *Quien da el gasto, tiene el mando*; *Entre más tiene más gasta*; *Todo por servir se acaba*; *Acabándose el dinero, se termina la amistad*; *A todo se acostumbra el cuerpo, menos a no comer*; *Como las compro las vendo*; *Dime cuánto traes y te diré cuánto vales*; *Dos mudanzas equivalen a un incendio*; *Orden y contraorden es desorden*; *El favor recibido debe ser correspondido*; *Favor ofrecido, compromiso contraído*; *El que no enseña, no vende*; *El que por otro pide, por sí aboga*; *El trabajo te ennoblece pero también te envejece*; *Cuentas claras, amistades seguras*; *Lo barato cuesta*

*caro; Más vale quedada que mal casada; Más vale vestir santos que desvestir borrachos; Más vale ser mujer pública que hombre público; No dejes que tu mujer te mantenga si no quieres que te ponga la rienda; El que se pega al televisor pierde fuerza y color; El que no ve no compra; El chisme agrada pero el chismoso enfada; El que hace la ley, hace la trampa; El interés tiene pies; Quien se asegura, dura; No hay mejor lotería que el trabajo y la economía.*

Los refranes ocupan un lugar especial entre diferentes géneros de la creación popular. Nacidos en lo más profundo de la vida del pueblo, se emplean ampliamente no sólo en todas las manifestaciones de la lengua oral, sino también en las obras literarias y en el lenguaje publicitario, en los medios de información masiva: en las transmisiones de televisión y radio, en la prensa. Por ejemplo, para anunciar la marca de productos enlatados *La Costeña*, los publicistas se valieron del refrán *A buen entendedor, pocas palabras*, para crear éste: *A buen conocedor, la Costeña por sabor*. Para hacer publicidad al banco Inverlat aducen el siguiente refrán: *El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija*, del cual utilizan la primera parte sustituyendo la segunda (*buena sombra lo cobija*) con puntos suspensivos, debido al amplio conocimiento que de este dicho se tiene entre los mexicanos. Para promocionar por televisión los artículos de línea blanca de la marca *General Electric* tratan de convencer a los espectadores con tres refranes irrefutables: *La ropa sucia se lava en casa; Al buen entendedor, pocas palabras* y *De la vista nace el amor*.

En la programación televisiva actual existe una serie, *Chitón*, donde los participantes tienen la tarea de adivinar un refrán por medio de señas; en otra, *Ventaneando*, sobre los chismes de la vida de los famosos, la parte final del refrán *En casa del jabonero el que no*

*cae resbala* sirve de eslogan. En otro programa del mismo estilo, *Caiga quien caiga*, los periodistas gustan de terminar sus comentarios aduciendo refranes que dan punto final y toque picaresco a las notas presentadas. Asimismo, en la telenovela *Mirada de mujer* que, a diferencia de otras series de género similar que solían transmitir el sueño de una vida mejor que tanto ansiaban los espectadores mexicanos, es la primera telenovela que trata de reflejar la realidad de este país enfocando los problemas familiares de la clase alta de la sociedad, los personajes en cada capítulo pronuncian una que otra sentencia verdadera. Aún más, en los programas de noticias para acercarse más a los televidentes también recurren a los refranes, pues éstos son aceptados por todos.

Como parte de la vida social del país las marchas de protesta y manifestaciones han constituido un eco para que los ciudadanos usen los refranes. Para atraer la atención de la opinión pública hacia el mal estado de la educación en el país, los maestros exteriorizaron sus reclamos portando camisetas con las siguientes palabras: *No es tan mala la escuela como la pintan... es peor*, que fueron tomadas del refrán *No es tan fiero el león como lo pintan*.

Incluso, el Presidente de México, dando respuesta a la marcha convocada por la ciudadanía contra la violencia y realizada el 29 de noviembre de 1997, apeló en su discurso ante el público televidente el 3 de diciembre del mismo año a una sentencia refranesca advirtiéndolo a los criminales: *El que la hace, la paga*.

Todos estos hechos testimonian que “los evangelios chiquitos” tienen más vida y fuerza que nunca y por eso no compartimos la opinión de Luis Martínez Kleiser en el sentido de que los refranes están en proceso de extinción. Este autor aduce:

Ya no se idean refranes: Estamos viviendo del ahorro; gastando el capital. Sancho ha muerto. La filosofía del pueblo no ha comentado en sus dichos la radio, ni el cinematógrafo, ni el avión, ni el ferrocarril. Sus formas antiguas subsisten como piezas lingüísticas de museo. Si descuidásemos la precaución de conservarlas en vitrinas de colecciones paremiológicas, acabarían por desaparecer.<sup>148</sup>

Asimismo nos parece inapropiada la opinión de Eduardo Césarman, paremiólogo mexicano, quien a 40 años de la afirmación de Martínez Kleiser, asegura:

[...] esta tradición oral tiende a desaparecer como forma de expresión. De ello se encarga la jerga ideológica, el lenguaje consumista, las odiosas traducciones de la televisión y la cultura de las computadoras.<sup>149</sup>

Todo lo aquí mencionado demuestra lo contrario, pero para afirmarlo con seguridad tendremos que analizar la encuesta que hicimos entre los habitantes de esta metrópoli, cuyos resultados aparecen en el capítulo subsecuente de la presente tesis.

---

<sup>148</sup> Luis Martínez Kleiser, "Estudio preliminar, en *op. cit.*, p. XXIV.

<sup>149</sup> Eduardo Césarman, "Prólogo", en *op. cit.*, p. 9.



#### Capítulo IV. El conocimiento del refrán en la ciudad de México.

El corpus de esta encuesta se formó a partir de un cuestionario<sup>1</sup> que consta de dos secciones: una teórica, en la cual los encuestados expresan su actitud hacia los refranes y su pervivencia; y otra práctica, por medio de la cual hemos pretendido demostrar el conocimiento de los dichos entre los informantes. El cuestionario se aplicó a 180 personas, todas ellas nacidas en el área metropolitana de la ciudad de México o llegados a esta capital a la edad de cinco años y cuya lengua materna debería ser el español. Los encuestados fueron divididos en grupos, de acuerdo con las siguientes variables: sexo, edad y escolaridad. Además, procuramos aplicar la pesquisa entre personas con diversas ocupaciones buscando abarcar un amplio espectro, a saber: trabajadores de intendencia, seguridad, obreros, amas de casa, comerciantes, empleados federales, académicos, periodistas, ingenieros, contadores, etc., para que las respuestas fueran representativas, lo que nos ayudaría a obtener varios y más confiables resultados. Cabe señalar que no fueron encuestados especialistas de la lengua, para evitar que sus extensos y profundos conocimientos interfirieran en este estudio. La encuesta se aplicó a 90 hombres y 90 mujeres con las siguientes características: jóvenes de 18 a 30 años, adultos de 31 a 60 años y personas de la tercera edad, de 61 años en adelante (60 informantes por cada grupo); con baja escolaridad [primaria], con nivel medio [secundaria y carrera técnica] y educación superior (60 por cada grupo).

Las preguntas de la parte teórica del cuestionario fueron las siguientes: 1. El refrán para usted es (respuestas posibles: un dicho, un proverbio, una sentencia); 1A. ¿Qué es para usted un refrán? (expresar la idea con sus propias palabras); 2. ¿Utiliza usted los refranes en

---

<sup>1</sup> El cuestionario tal y como se presentó a los informantes se encuentra en el anexo 5 de este trabajo.

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

su vida diaria? (sí, no, a veces) y ¿en qué situación?; 3. ¿Conoce usted gente que emplea refranes? (mucha, poca, ninguna); 4. ¿Cree usted que los refranes están desapareciendo de nuestra habla? (sí, no, no sé); 5. ¿Cree usted que los refranes los emplean sólo las personas adultas? (sí, no, no sé); 6. ¿Cree usted que los refranes son parte de la tradición popular? (sí, no, no sé); 7. ¿Cree usted que es necesario transmitirles a las nuevas generaciones el uso de los refranes? (sí, no, indiferente); 8. ¿Entre los miembros de su familia hay alguien que emplea más refranes? (sí, [en caso afirmativo, ¿quién?], no, indiferente). Finalmente, cuando el informante contestaba cada cuestión, se le preguntaba por qué había respondido de esa manera.

Después de que el encuestado daba respuesta al módulo teórico, se le ofrecía el práctico, donde las tareas fueron distribuidas según estos criterios: a) de lo conocido a lo desconocido; b) de lo fácil a lo difícil; c) de lo sencillo a lo complicado, y consistieron en lo siguiente: 1. Escribir tres refranes conocidos; 2. Terminar el refrán, sabiendo su inicio; es decir, se ofrecía una parte del refrán y el informante tenía que agregar la faltante; 3. Subrayar la(s) variante(s) más conocida(s) (en caso de no conocer ninguna de las variantes no subrayarla(s)); 4. Relacionar las columnas formando parejas con los refranes que tengan el mismo significado; 5. Completar el refrán (en caso de conocer el refrán en su versión original; en este apartado se proporcionaba el refrán "completo", pues se omitió la segunda parte que con el paso del tiempo se ha perdido, porque nuestro propósito era identificar las pervivencias que se han mantenido desde el pasado). El corpus de esta sección se formó eligiendo aquellos refranes incluidos en todos los refraneros mexicanos consultados, que se escuchan con frecuencia en los medios de información masiva, tanto impresa como oral, y

por lo tanto son conocidos por los capitalinos y que abarcan temas generales. Por consiguiente, fueron excluidos, en su mayoría, los refranes regionales, arcaicos, así como los relacionados con agricultura, ganado y charrería.<sup>2</sup> En cada una de las tareas de la parte práctica tratamos de ofrecer la adecuada cantidad de refranes para poder obtener los resultados más confiables<sup>3</sup>.

En lo que respecta a la parte teórica, que nos reflejó la posición hacia los refranes de los 180 informantes encuestados, podemos afirmar que los mismos mostraron en general una actitud positiva en sus respuestas, independientemente de su sexo, edad, y escolaridad.<sup>4</sup> La indiferencia se dio en grado menor entre los informantes. Sólo en las preguntas 4 y 5 las opiniones se encontraron divididas<sup>5</sup>: 96 encuestados (54%) piensan que los refranes están desapareciendo de nuestra habla, contra 76 (42%) que no comparten esta idea [pregunta 4]. Igualmente, 88 hombres y mujeres (49%) consideran que sólo las personas adultas emplean los refranes, contra 84 (47%) que creen que “no”. Es interesante que en ambos casos la opinión de que los refranes están desapareciendo y que sólo las personas mayores los emplean proviene precisamente de la gente de la tercera generación: 40 (67%) - pregunta 4 y 37 (62%) - pregunta 5. Asimismo, a grandes rasgos encontramos una actitud contradictoria de nuestros encuestados, lo que hace muy difícil determinar su posición: por un lado, afirman que emplean ocasionalmente los refranes en su vida diaria, que conocen poca gente que los utiliza, porque sólo la gente de avanzada edad los emplea y por tal

---

<sup>2</sup> Exceptuando la tarea 3, donde incluimos unas cuantas variantes arcaicas, regionales y relacionadas con charrería.

<sup>3</sup> La mayoría de los informantes completó el cuestionario con su puño y letra, a excepción de algunas personas de la tercera edad, que por las obvias dificultades de su caso, nos dictaron sus respuestas.

<sup>4</sup> Para corroborar estos datos véanse los resultados de las tablas.

<sup>5</sup> Los números ofrecidos en las tablas son redondos para manejar los resultados de la encuesta con mayor facilidad.

motivo están desapareciendo; por otro, 108 personas (60%) reconocen que en sus familias hay quienes siguen empleando refranes, sin mencionar que los mismos encuestados conocen refranes aducidos en este cuestionario, cuyos resultados veremos más adelante. La actitud de los entrevistados hacia los refranes, como ya dijimos, es muy positiva, independientemente de su edad y escolaridad: 135 capitalinos (75%) los consideran verdades, legados, sabidurías populares que contienen consejos, enseñanzas, advertencias, juicios y experiencias, que forman parte de sus tradiciones y de la cultura del pueblo mexicano y por tal motivo es necesario transmitirlos a las nuevas generaciones. Sin embargo, lo que nos sorprendió bastante es que algunos hombres de la tercera generación con nivel de estudios bajo y medio tienen una postura negativa hacia estos “evangelios chiquitos” pues, según ellos, son “bromas”, “frases para divertirse”, “la gente no sabe la palabra correcta y por su ignorancia emplea refranes”, “son propios para la provincia o colonias populares pues la gente de allí no sabe expresarse bien” y aún más, “son leperadas que están fuera de la realidad, son repugnantes y criminales hechos por mentes enfermas contra la dignidad humana”. Como los refranes “cayeron en desuso”, “perdieron su significado y valor” por lo que no es necesario enseñarlos a los jóvenes, pues “en vez de beneficiarlos los perjudica”, “hay que enseñarles a hablar bien”. Y aunque son pocas personas las que lo afirman (8, es decir, 4%), esta actitud nos parece preocupante. ¿Tal vez, los hombres en cuestión confundieron el refrán con el albur y de allí proviene esta postura poco comprensible? Pero en la parte teórica donde se pide escribir tres refranes conocidos, ellos pusieron ejemplos correctos de refranes. Quizá, en el momento de contestar se acordaron de aquellos refranes que incluyen palabras groseras o de significado ofensivo;

sólo tal explicación podemos encontrar para este caso. Lo que nos pareció muy significativo y afirmativo para nuestro propósito es que los jóvenes, así como las personas cultas, se expresaron a favor de los refranes (aunque 80% sólo a veces emplea los refranes en su vida diaria, 62% cree que los refranes no están desapareciendo, así como 63% opina que los jóvenes también los emplean y 57% cree que es necesario transmitirlos a las nuevas generaciones). Asimismo 82% de la gente de alto nivel de estudios está a favor de enseñarles a las nuevas generaciones los refranes por la gran sabiduría que se encierra en ellos.

Estos datos y opiniones confirmaron nuestra suposición en contra de la creencia, aparentemente generalizada, de que la gente culta tiene una actitud negativa hacia los refranes y que los jóvenes consideran que éstos ya no reflejan una realidad para ellos.

En las tablas ofrecidas se pueden ver los resultados a las preguntas por cada grupo y categoría de los encuestados, pero lo que nos parece notable comentar es que también se confirmó que el refrán en México alterna con la denominación de dicho. Así opinó 71% (127 personas). La misma respuesta la encontramos si revisamos los resultados de esta primera pregunta entre encuestados por variables de sexo, escolaridad y edad; entre todas las personas que participaron en la encuesta se ve claramente esta tendencia; sólo podemos añadir que ligeramente las personas de bajo nivel de estudios (91%, o sea, 55 personas) están a favor de este significado del refrán en comparación con las de nivel medio (72%, es decir, 43) y personas cultas (48%, o sea, 29); pero a pesar de no alcanzar un tan alto porcentaje en la respuesta de los capitalinos cultos, para ellos predomina también esta denominación (proverbio - 27%, sentencia - 25%).

Otra cuestión que nos gustaría señalar es que 58% (104 informantes) que utilizan los refranes “a veces” y 26% (48) que los emplean “a diario”, los usan cuando están con sus amigos y compañeros, en las fiestas y reuniones, cuando se quiere dar un consejo y ejemplo o expresar una verdad indirectamente para no ofender o enfatizar y reafirmar algo, además de relacionar algún hecho con lo que está pasando. Es decir, aunque los capitalinos los emplean en las situaciones informales, los fines para los cuales usan los refranes reflejan el valor que se le da en la actualidad, lo que confirma nuestra idea.

La cifras, volvemos a repetirlo, que se aprecian en las estadísticas, reflejan el cuadro general de las opiniones de los informantes que expresaron su actitud positiva con respecto a la importancia de los refranes en nuestra vida.

## TOTALES

RESPUESTA	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES Y MUJERES	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1 A	63	70	64	71	127	71
1 B	17	16	11	12	28	16
1 C	10	14	15	17	25	13
<b>TOTAL</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>180</b>	<b>100%</b>
2 A	22	25	26	29	48	26
2 B	13	14	15	17	28	16
2 C	55	61	49	54	104	58
<b>TOTAL</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>180</b>	<b>100%</b>
3 A	19	21	20	22	39	22
3 B	64	71	64	71	128	71
3 C	7	8	6	7	13	7
<b>TOTAL</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>180</b>	<b>100%</b>
4 A	47	52	49	54	96	54
4 B	40	45	36	40	76	42
4 C	3	3	5	6	8	4
<b>TOTAL</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>180</b>	<b>100%</b>
5 A	40	45	48	53	88	49
5 B	47	52	37	41	84	47
5 C	3	3	5	6	8	4
<b>TOTAL</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>180</b>	<b>100%</b>
6 A	85	95	85	95	170	94
6 B	3	3	4	4	7	4
6 C	2	2	1	1	3	2
<b>TOTAL</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>180</b>	<b>100%</b>
7 A	64	71	71	79	135	75
7 B	9	10	5	6	14	8
7 C	17	19	14	15	31	17
<b>TOTAL</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>180</b>	<b>100%</b>
8 A	53	59	55	61	108	60
8 B	30	33	29	32	59	33
8 C	7	8	6	7	13	7
<b>TOTAL</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>180</b>	<b>100%</b>

## HOMBRES (EDAD)

RESPUESTA	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1 A	25	84	20	67	18	60
1 B	4	13	6	20	7	23
1 C	1	3	4	13	5	17
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
2 A	2	7	10	33	10	33
2 B	2	7	4	13	7	23
2 C	26	86	16	54	13	44
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
3 A	4	13	9	30	6	20
3 B	23	77	20	67	21	70
3 C	3	10	1	3	3	10
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
4 A	11	36	16	54	20	67
4 B	17	57	13	43	10	33
4 C	2	7	1	3	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
5 A	10	33	15	50	15	50
5 B	18	60	15	50	14	47
5 C	2	7	0	0	1	3
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
6 A	27	90	29	97	29	97
6 B	2	7	1	3	0	0
6 C	1	3	0	0	1	3
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
7 A	21	70	26	87	17	57
7 B	2	7	1	3	6	20
7 C	7	23	3	10	7	23
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
8 A	15	50	22	73	16	53
8 B	13	43	5	17	12	40
8 C	2	7	3	10	2	7
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>



## MUJERES (EDAD)

RESPUESTA	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1 A	22	73	24	80	18	60
1 B	5	17	2	7	4	13
1 C	3	10	4	13	8	27
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
2 A	4	13	11	37	11	37
2 B	4	13	3	10	8	26
2 C	22	74	16	53	11	37
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
3 A	5	17	6	20	9	30
3 B	23	76	24	80	17	57
3 C	2	7	0	0	4	13
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
4 A	12	40	17	57	20	67
4 B	14	47	12	40	10	33
4 C	4	13	1	3	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
5 A	8	27	18	60	22	73
5 B	19	63	12	40	6	20
5 C	3	10	0	0	2	7
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
6 A	27	90	29	97	29	97
6 B	2	7	1	3	1	3
6 C	1	3	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
7 A	17	57	28	94	26	86
7 B	2	7	1	3	2	7
7 C	11	36	1	3	2	7
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
8 A	18	60	21	70	16	53
8 B	8	27	8	27	13	44
8 C	4	13	1	3	1	3
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>

## HOMBRES Y MUJERES (EDAD)

RESPUESTA	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1 A	47	78	44	74	36	60
1 B	9	15	8	13	11	18
1 C	4	7	8	13	13	22
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
2 A	6	10	21	35	21	35
2 B	6	10	7	12	15	25
2 C	48	80	32	53	24	40
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
3 A	9	15	15	25	15	25
3 B	46	77	44	73	38	63
3 C	5	8	1	2	7	12
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
4 A	23	38	33	55	40	67
4 B	31	52	25	42	20	33
4 C	6	10	2	3	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
5 A	18	30	33	55	37	62
5 B	37	62	27	45	21	35
5 C	5	8	0	0	2	3
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
6 A	54	90	58	97	58	96
6 B	4	7	2	3	1	2
6 C	2	3	0	0	1	2
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
7 A	38	63	54	90	43	72
7 B	4	7	2	3	8	13
7 C	18	30	4	7	9	15
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
8 A	33	55	43	71	32	53
8 B	21	35	13	22	25	42
8 C	6	10	4	7	3	5
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>

## HOMBRES (ESCOLARIDAD)

RESPUESTA	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1 A	27	90	22	73	14	47
1 B	2	7	6	20	9	30
1 C	1	3	2	7	7	23
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
2 A	7	23	6	20	9	30
2 B	5	17	5	17	3	10
2 C	18	60	19	63	18	60
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
3 A	7	23	7	23	5	17
3 B	18	60	21	70	25	83
3 C	5	17	2	7	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
4 A	15	50	14	47	18	60
4 B	14	47	15	50	11	37
4 C	1	3	1	3	1	3
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
5 A	12	40	14	47	14	47
5 B	16	53	16	53	15	50
5 C	2	7	0	0	1	3
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
6 A	28	93	28	93	29	97
6 B	0	0	2	7	1	3
6 C	2	7	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
7 A	21	70	22	74	21	70
7 B	4	13	4	13	1	3
7 C	5	17	4	13	8	27
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
8 A	18	60	19	63	16	53
8 B	10	33	9	30	11	37
8 C	2	7	2	7	3	10
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>

## MUJERES (ESCOLARIDAD)

RESPUESTA	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1 A	28	93	21	70	15	50
1 B	2	7	2	7	7	23
1 C	0	0	7	23	8	27
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
2 A	5	17	7	23	14	47
2 B	7	23	5	17	3	10
2 C	18	60	18	60	13	43
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
3 A	7	23	7	23	6	20
3 B	18	60	22	74	24	80
3 C	5	17	1	3	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
4 A	10	33	16	53	23	77
4 B	17	57	12	40	7	23
4 C	3	10	2	7	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
5 A	8	26	19	63	21	70
5 B	17	57	11	37	9	30
5 C	5	17	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
6 A	26	87	30	100	29	97
6 B	3	10	0	0	1	3
6 C	1	3	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
7 A	18	60	20	67	28	94
7 B	3	10	1	3	1	3
7 C	9	30	9	30	1	3
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>
8 A	15	50	17	57	21	70
8 B	12	40	10	33	7	23
8 C	3	10	3	10	2	7
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>

## HOMBRES Y MUJERES (ESCOLARIDAD)

RESPUESTA	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1 A	55	91	43	72	29	48
1 B	4	7	8	13	16	27
1 C	1	2	9	15	15	25
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
2 A	12	20	13	21	23	38
2 B	12	20	10	17	6	10
2 C	36	60	37	62	31	52
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
3 A	14	23	14	23	11	18
3 B	36	60	43	72	49	82
3 C	10	17	3	5	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
4 A	25	41	30	50	41	68
4 B	31	52	27	45	18	30
4 C	4	7	3	5	1	2
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
5 A	20	33	33	55	35	58
5 B	33	55	27	45	24	40
5 C	7	12	0	0	1	2
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
6 A	54	90	58	97	58	97
6 B	3	5	2	3	2	3
6 C	3	5	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
7 A	39	65	42	70	49	82
7 B	7	12	5	8	2	3
7 C	14	23	13	22	9	15
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
8 A	33	55	36	60	37	62
8 B	22	37	19	32	18	30
8 C	5	8	5	8	5	8
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>

## PARTE PRÁCTICA

La primera tarea de la parte práctica era escribir tres refranes conocidos. Con este ejercicio cumplieron todos los encuestados sin problema alguno. Destacan, por su frecuencia de aparición, 11 refranes que se refieren a enseñanza, buenas costumbres, sentido común y sentencia bíblica, en su mayoría de origen español, que los informantes usaron más.<sup>6</sup> Lo que se puede observar de la primera gráfica es que los emplearon en proporciones iguales, tanto hombres como mujeres. Agregamos también gráficas por variables de escolaridad y edad para tener un cuadro más amplio del empleo de estos dichos por los encuestados. En muchos casos los jóvenes prefirieron los refranes mencionados (refrán 1, 2, 3, 4, 6, 7) en comparación con la gente adulta y mayor porque éstos aparecen en los libros de *Español*<sup>7</sup> para diferentes grados de primaria y aunque no es tan estrecha la relación entre los jóvenes con la escuela primaria, tal vez fue lo primero que les llegó a la mente; como muy acertadamente se dice *Lo que bien se aprende, nunca se olvida*<sup>8</sup>.

---

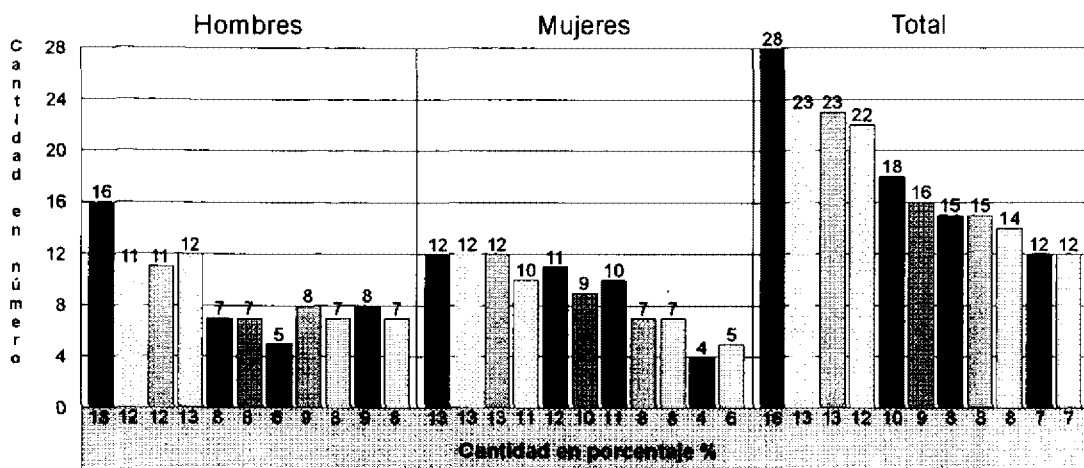
<sup>6</sup> Muchos de estos refranes aparecen en el ejercicio 2 de la parte práctica, donde también resultaron ser los más conocidos para los informantes precisamente por el gran valor y sabiduría encerrados en ellos.

<sup>7</sup> *Español. Quinto grado. Ejercicios*, México, Secretaría de Educación Pública, 1972, p. 186-187; *Español. Sexto grado. Ejercicios*, México, Secretaría de Educación Pública, 1974, p. 55-56.

<sup>8</sup> En las gráficas: la cantidad en número en la ordenada sirve sólo como referencia aproximativa de los rangos de respuesta que se obtuvieron de todos los refranes en cuestión. La cantidad en porcentaje en la abscisa indica la frecuencia con que fue proporcionado cada refrán aludido entre el número total de encuestados.

### Los refranes más usados

#### Por sexo

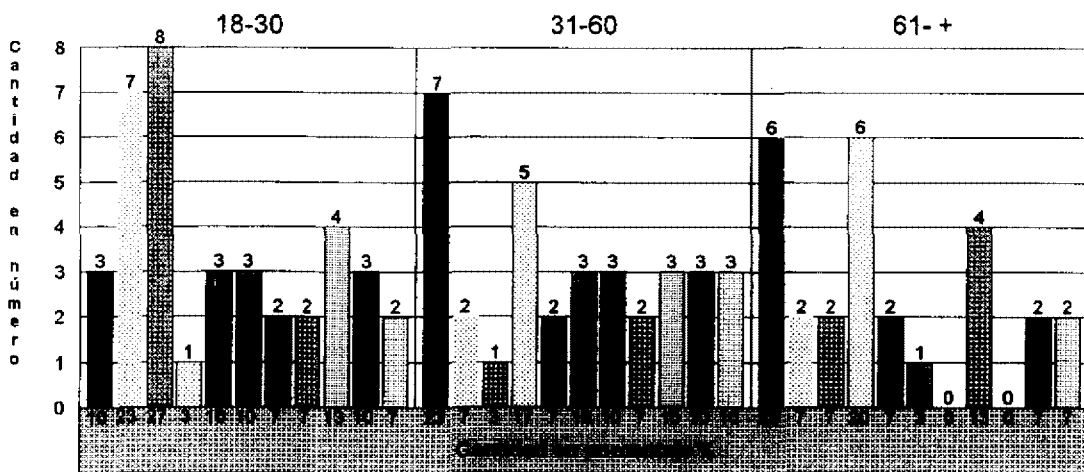


Título de columna

- (1) Más vale pájaro en mano que ciento volando
- (5) Agua que no has de beber déjala correr
- (9) Árbol que crece torcido jamás su tronco endereza
- (2) Al que madruga Dios le ayuda
- (6) Quien con lobos anda a aullar se enseña
- (10) El que nace para mascota del corredor no pasa
- (3) Camarón que se duerme se lo lleva la corriente
- (7) De tal palo tal astilla
- (11) Más sabe el diablo por viejo que por diablo
- (4) No por mucho madrugar amanece más temprano
- (8) Dime con quien andas y te diré quien eres

### Los refranes más usados

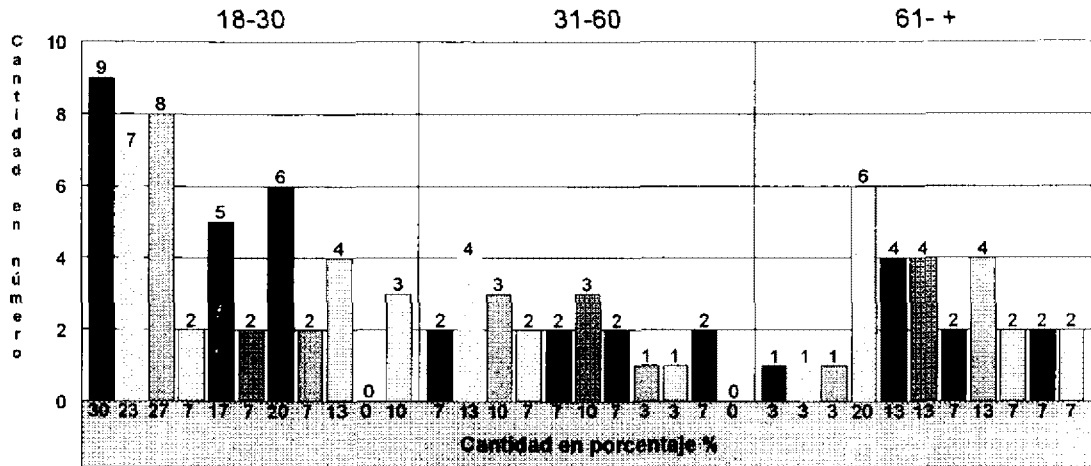
#### Por edad (Hombres)



Título de columna

- (1) Más vale pájaro en mano que ciento volando
- (5) Agua que no has de beber déjala correr
- (9) Árbol que crece torcido jamás su tronco endereza
- (2) Al que madruga Dios le ayuda
- (6) Quien con lobos anda a aullar se enseña
- (10) El que nace para mascota del corredor no pasa
- (3) Camarón que se duerme se lo lleva la corriente
- (7) De tal palo tal astilla
- (11) Más sabe el diablo por viejo que por diablo
- (4) No por mucho madrugar amanece más temprano
- (8) Dime con quien andas y te diré quien eres

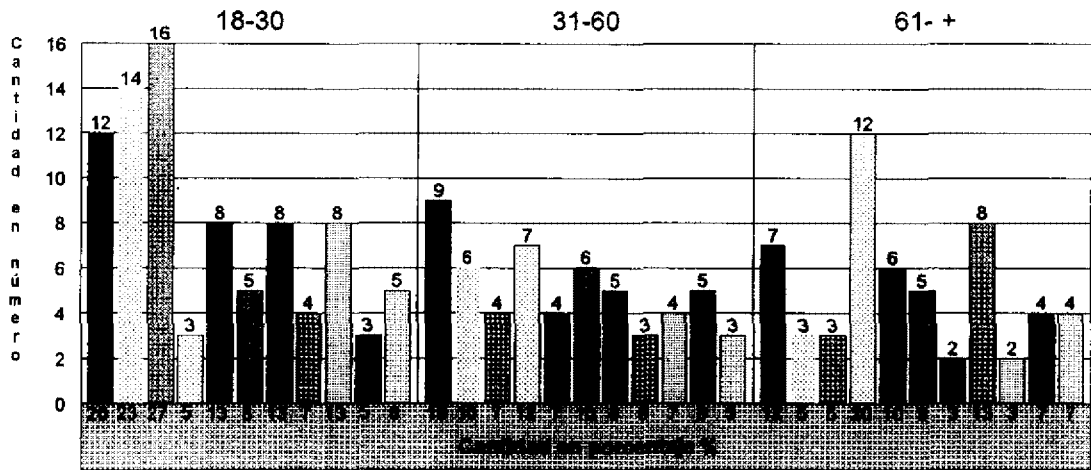
## Los refranes más usados *Por edad (Mujeres)*



Título de columna

- |  |   |  |
|--|---|--|
| (1) Más vale pájaro en mano que ciento volando     | (5) Agua que no has de beber déjala correr    | (9) Árbol que crece torcido jamás su tronco endereza |
| (2) Al que madruga Dios le ayuda                   | (6) Quien con lobos anda aullar se enseña     | (10) El que nace para maestra del corredor no pasa   |
| (3) Camarón que se duerme se lo lleva la corriente | (7) De tal palo tal astilla                   | (11) Más sabe el diablo por viejo que por diablo     |
| (4) No por mucho madrugar amanece más temprano     | (8) Dime con quien andas y te diré quien eres |  |

## Los refranes más usados *Por edad (Hombres-Mujeres)*

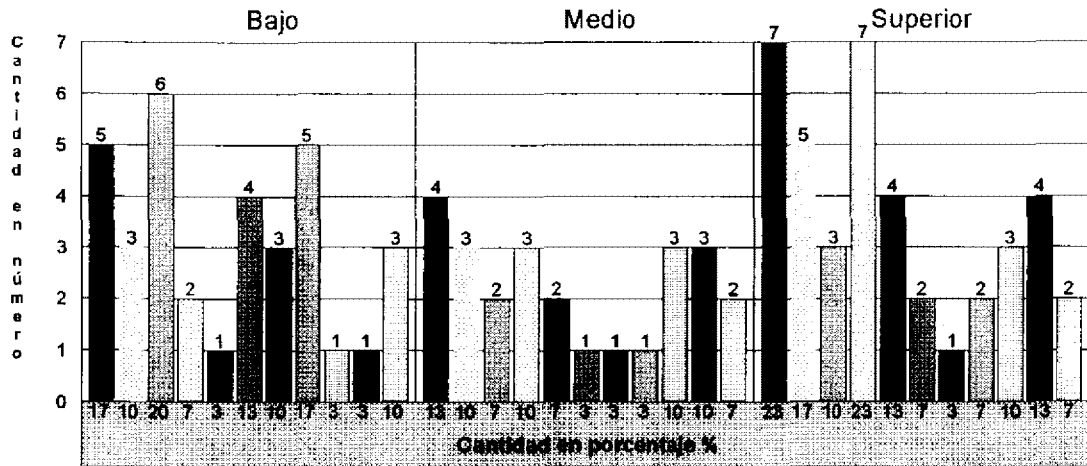


Título de columna

- |  |   |  |
|--|---|--|
| (1) Más vale pájaro en mano que ciento volando     | (5) Agua que no has de beber déjala correr    | (9) Árbol que crece torcido jamás su tronco endereza |
| (2) Al que madruga Dios le ayuda                   | (6) Quien con lobos anda aullar se enseña     | (10) El que nace para maestra del corredor no pasa   |
| (3) Camarón que se duerme se lo lleva la corriente | (7) De tal palo tal astilla                   | (11) Más sabe el diablo por viejo que por diablo     |
| (4) No por mucho madrugar amanece más temprano     | (8) Dime con quien andas y te diré quien eres |  |

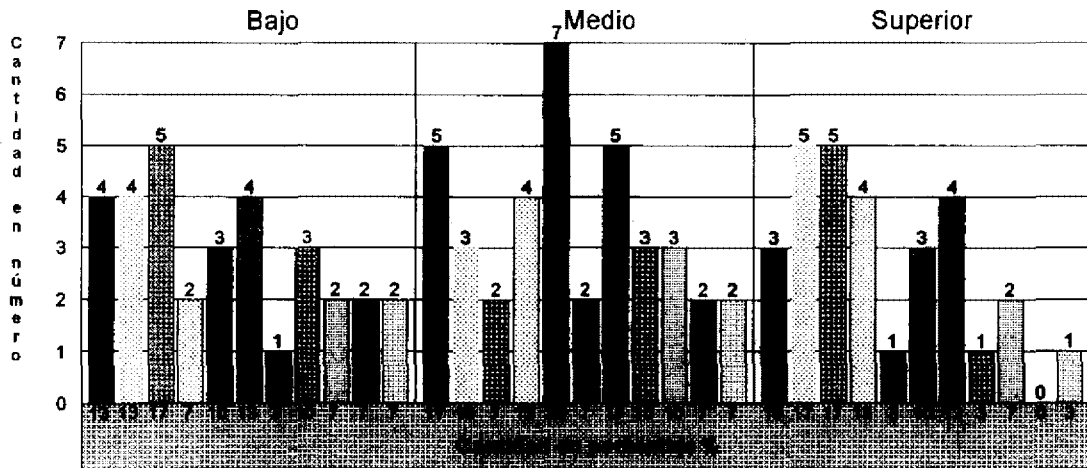


## Los refranes más usados Por escolaridad (Hombres)



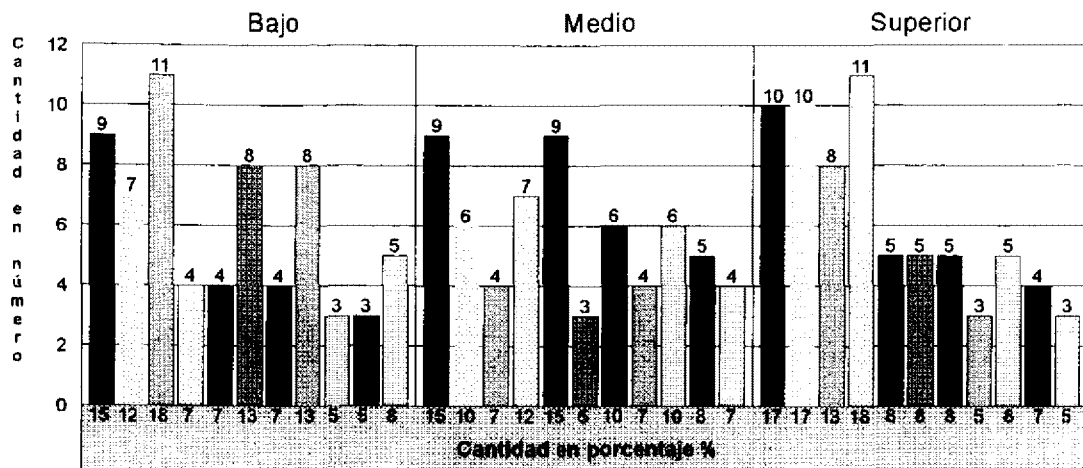
- Título de columna
- |  |   |  |
|--|---|--|
| (1) Más vale pájaro en mano que ciento volando     | (5) Agua que no has de beber déjala correr      | (9) Árbol que crece torcido jamás su tronco endereza |
| (2) Al que madruga Dios le ayuda                   | (6) Quien con lobos anda aullar se enseña       | (10) El que nace para maceta del corredor no pasa    |
| (3) Camarón que se duerme se lo lleva la corriente | (7) De tal palo tal astilla                     | (11) Más sabe el diablo por viejo que por diablo     |
| (4) No por mucho madrugar amanece más temprano     | (8) Dime con quién andas y te diré quiénes eres |  |

## Los refranes más usados Por escolaridad (Mujeres)



- Título de columna
- |  |   |  |
|--|---|--|
| (1) Más vale pájaro en mano que ciento volando     | (5) Agua que no has de beber déjala correr      | (9) Árbol que crece torcido jamás su tronco endereza |
| (2) Al que madruga Dios le ayuda                   | (6) Quien con lobos anda aullar se enseña       | (10) El que nace para maceta del corredor no pasa    |
| (3) Camarón que se duerme se lo lleva la corriente | (7) De tal palo tal astilla                     | (11) Más sabe el diablo por viejo que por diablo     |
| (4) No por mucho madrugar amanece más temprano     | (8) Dime con quién andas y te diré quiénes eres |  |

## Los refranes más usados Por escolaridad (Hombres-Mujeres)



Cantidad en porcentaje %

Título de columna		
(1) Más vale pájaro en mano que ciento volando	(5) Agua que no has de beber déjala correr	(9) Arbol que crece torcido jamás su tronco endereza
(2) A lo que madruga Dios le ayuda	(6) Quien con lobos anda a aullar se enseña	(10) El que nace para maceta del corredor no pasa
(3) Camarón que se duerme se lo lleva la corriente	(7) De tal palo tal astilla	(11) Más sabe el diablo por viejo que por diablo
(4) No por mucho madrugar amanece más temprano	(8) Dime con quien andas y te diré quien eres	

De este ejercicio, por su particularidad, se destacan ocho refranes<sup>9</sup>, que no hemos encontrado registrados en ningún refranero; pero no sólo fueron aportados por la gente de la tercera generación, que pudo haberlos aprendido desde edad temprana de sus abuelos o padres, ni tampoco por gente con bajo nivel de escolaridad, que está más vinculada a la tradición popular, sino también fueron incluidos por jóvenes y gente de nivel superior que aportó al presente trabajo estos “evangelios chiquitos”<sup>10</sup>:

Primera generación:

*Para conocer a Miguel hay que vivir con él* (hombre de nivel superior de escolaridad)<sup>11</sup>;

*El que no corre no avanza y el que mucho corre se cae de panza* (mujer de bajo nivel de escolaridad).

Segunda generación:

*Dios en el cielo y el comercio en la tierra* (hombre de nivel escolar bajo);

*Enero y febrero desviejadero* (hombre de nivel escolar bajo);

*Pobre del pobre que al cielo no va, fregado aquí y fregado allá* (mujer de nivel medio de estudios);

*El chisme y el dinero siempre deben de contar* (mujer de nivel medio de estudios).

Tercera generación:

*De tu casa a la ajena la barriga llena* (hombre de nivel escolar bajo);

*El que no tiene una cruz se la hace con dos palitos* (mujer de nivel medio de escolaridad).

---

<sup>9</sup> Aclaramos que se recabó este número de refranes de la misma cantidad de informantes.

<sup>10</sup> Después de analizar los resultados de este ejercicio preguntamos a varias personas si estos ocho refranes eran desconocidos para ellas. Cuál fue nuestro asombro que cuatro: *Enero y febrero desviejadero*; *Pobre del pobre que al cielo no va, fregado aquí y fregado allá*; *El chisme y el dinero siempre deben de contar* y *De tu casa a la ajena la barriga llena* resultaron ser comunes para la gente, hasta nos dieron otra versión de uno: *Pobre del pobre que al cielo no va, lo chingan aquí y lo chingan allá*.

<sup>11</sup> Es la variante femenina del conocido refrán *Quieres conocer a Inés vive con ella un mes*.

## EJERCICIO 2

En esta tarea los encuestados tenían que completar el refrán sabiendo su inicio.

Como se puede observar en las tablas, todos, en general, cumplieron con esta labor y terminaron los 41 refranes<sup>12</sup>. Según nuestro criterio, los refranes eran bastante conocidos, pero la única persona que pudo completar todos los refranes resultó ser una mujer culta de tercera generación; le siguen, con 40 refranes, 2 hombres (uno, de segunda generación con nivel de estudios medio, y otro, de tercera generación con nivel superior) y 7 mujeres, casi en todas las categorías de edad y escolaridad.

Las personas de nivel de escolaridad superior de tercera generación tuvieron mayor número de aciertos: 91% (aproximadamente 38 respuestas contestadas por persona); se observa con claridad en las tablas que entre hombres y mujeres no hay diferencia en el conocimiento de los refranes ofrecidos; en cambio, entre los jóvenes, los de bajo nivel de estudios no obtienen los mismos resultados en comparación con los de nivel medio y superior (57% y 80%, respectivamente), lo que nos pareció extraño, pues sus coetáneos supieron considerablemente más. Creemos que esto se debió a que los jóvenes de bajo nivel de estudios tienen poco interés hacia las tradiciones y costumbres, hacia la lengua. Sin contar este grupo, podemos decir que no hay gran diferencia entre los encuestados en el conocimiento de los refranes, los hombres y mujeres, gente de diferente preparación escolar y edad se encuentran aparejados en su conocimiento.

---

<sup>12</sup> Los 41 refranes ofrecidos para la encuesta se pueden ver en el anexo I del presente trabajo.

<b>HOMBRES</b>																	
PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)						SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)						TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS EN ADELANTE)					
Bajo		Medio		Superior		Bajo		Medio		Superior		Bajo		Medio		Superior	
No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%
9	22	35	85	35	85	33	80	35	85	34	83	37	90	39	95	38	93
30	73	28	68	32	78	38	93	36	88	34	83	35	85	36	88	28	68
31	76	36	88	34	83	31	76	34	83	35	85	36	88	38	93	40	98
30	73	26	63	35	85	37	90	35	85	36	88	37	90	38	93	38	93
22	54	25	61	36	88	35	85	33	80	36	88	38	93	38	93	34	83
19	46	30	73	36	88	37	90	37	90	28	68	36	88	35	85	36	88
28	68	38	93	30	73	38	93	35	85	33	80	38	93	37	90	36	88
23	56	35	85	39	95	31	76	39	95	38	93	36	88	38	93	40	98
26	63	37	90	20	49	35	85	40	98	36	88	36	88	33	80	39	95
16	39	37	90	38	93	32	78	37	90	37	90	31	76	34	83	37	90
<b>TOTALES</b>																	
<b>234</b>	<b>57%</b>	<b>327</b>	<b>80%</b>	<b>335</b>	<b>82%</b>	<b>347</b>	<b>85%</b>	<b>361</b>	<b>88%</b>	<b>347</b>	<b>85%</b>	<b>360</b>	<b>88%</b>	<b>366</b>	<b>89%</b>	<b>366</b>	<b>89%</b>

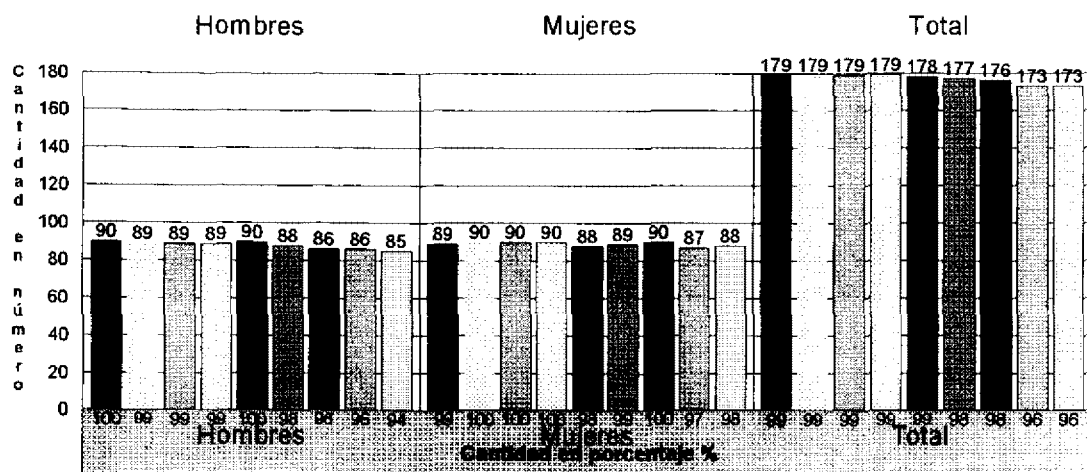
<b>MUJERES</b>																	
PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)						SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)						TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS EN ADELANTE)					
Bajo		Medio		Superior		Bajo		Medio		Superior		Bajo		Medio		Superior	
No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%
27	66	40	98	28	68	31	76	37	90	37	90	34	83	39	95	39	95
19	46	39	95	36	88	32	78	34	83	36	88	34	83	33	80	41	100
15	37	31	76	34	83	39	95	36	88	37	90	29	71	37	90	39	95
26	63	35	85	24	59	37	90	38	93	30	73	33	80	36	88	36	88
32	78	22	54	34	83	39	95	34	83	34	83	38	93	39	95	40	98
18	44	39	95	35	85	36	88	40	98	34	83	36	88	39	95	38	93
23	56	37	90	28	68	40	98	36	88	37	90	31	76	34	83	36	88
29	71	31	76	31	76	35	85	38	93	40	98	40	98	40	98	38	93
21	51	37	90	35	85	33	80	36	88	34	83	34	83	37	90	36	88
20	49	22	54	34	83	32	78	38	93	35	85	37	90	31	76	34	83
<b>TOTALES</b>																	
<b>230</b>	<b>56%</b>	<b>333</b>	<b>81%</b>	<b>319</b>	<b>78%</b>	<b>354</b>	<b>86%</b>	<b>367</b>	<b>90%</b>	<b>354</b>	<b>86%</b>	<b>346</b>	<b>84%</b>	<b>365</b>	<b>89%</b>	<b>377</b>	<b>92%</b>

<b>HOMBRES Y MUJERES</b>																	
PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)						SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)						TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS EN ADELANTE)					
Bajo		Medio		Superior		Bajo		Medio		Superior		Bajo		Medio		Superior	
No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%
<b>TOTALES</b>																	
<b>464</b>	<b>57%</b>	<b>660</b>	<b>80%</b>	<b>654</b>	<b>80%</b>	<b>701</b>	<b>85%</b>	<b>728</b>	<b>89%</b>	<b>701</b>	<b>85%</b>	<b>706</b>	<b>86%</b>	<b>731</b>	<b>89%</b>	<b>743</b>	<b>91%</b>

Aunque ya hemos mencionado anteriormente que gran parte de los refranes era conocida por los encuestados, destacan 9 refranes. Nos llama la atención, también, que no hubo ningún refrán que todas las 180 personas encuestadas no conocieran; sólo 4 refranes se acercaron al más alto nivel de conocimiento por parte de los informantes: 179 (99%). Asimismo, tanto por sexo, como por edad y escolaridad, las cantidades de respuestas fueron muy similares; no hubo discrepancia notable entre estas categorías, lo que denota referencias amplias hacia tales partículas de sapiencia del habla entre los habitantes de esta importante capital. Dentro de este rubro proporcionamos las siguientes gráficas:

### Los refranes más conocidos

#### Por sexo

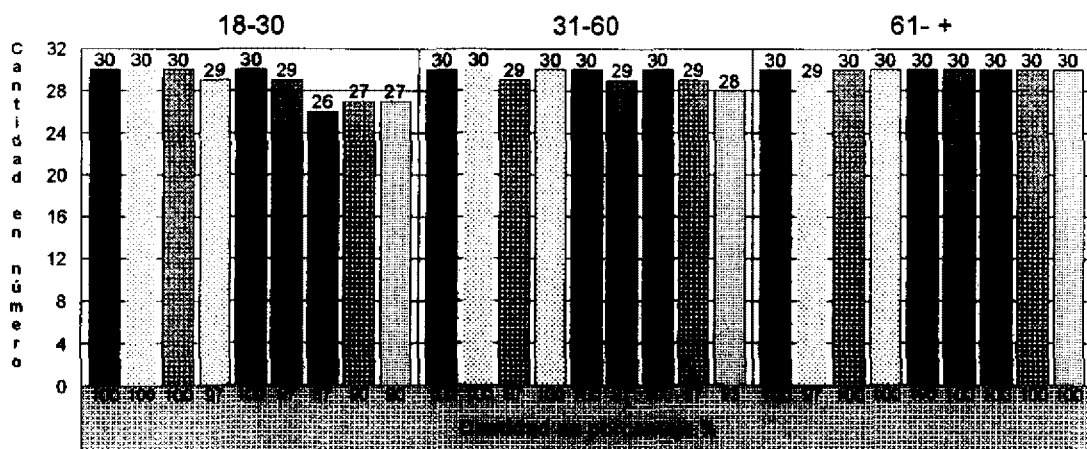


Título de columna

■ Dime con quien andas y te diré quien eres	■ Camarón que se duerme se lo lleva la corriente	■ Caras vemos corazones no sabemos
■ Al que madruga Dios le ayuda	■ Ojos que no ven corazón que no siente	■ De dicho al hecho hay mucho trecho
■ Aunque la mona se vista de seda mona se queda	■ Más vale tarde que nunca	■ Más pronto cae un hablador que un cojo

### Los refranes más conocidos

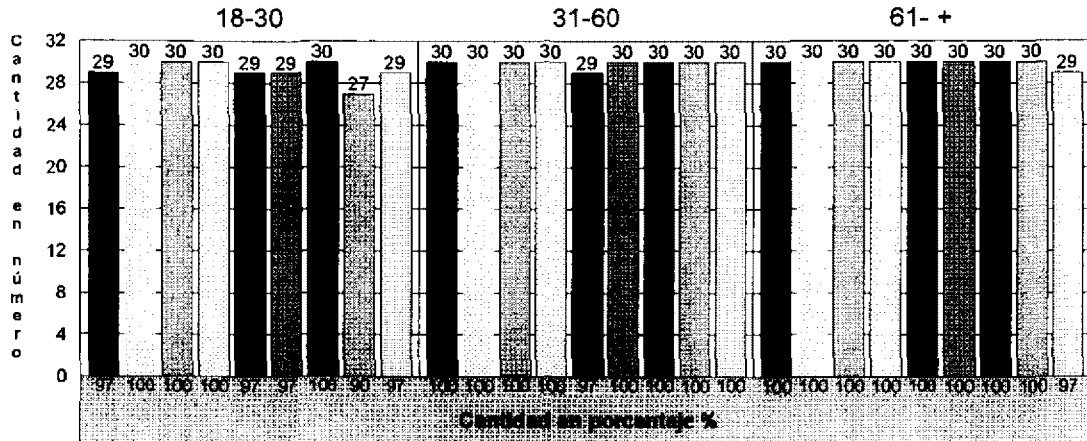
#### Por edad (Hombres)



Título de columna

■ Dime con quien andas y te diré quien eres	■ Camarón que se duerme se lo lleva la corriente	■ Caras vemos corazones no sabemos
■ Al que madruga Dios le ayuda	■ Ojos que no ven corazón que no siente	■ De dicho al hecho hay mucho trecho
■ Aunque la mona se vista de seda mona se queda	■ Más vale tarde que nunca	■ Más pronto cae un hablador que un cojo

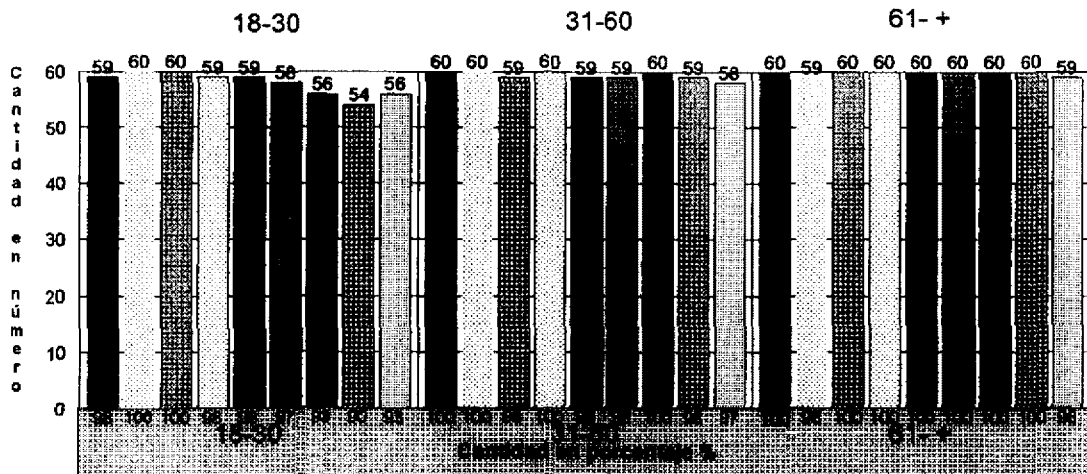
### Los refranes más conocidos Por edad (Mujeres)



Título de columna

Dime con quien andas y te diré quien eres	Camarán que se duerma se lo lleva la corriente	Caras vemos corazones no sabemos
Al que madruga Dios le ayuda	Ojos que no ven corazón que no siente	De dicho al hecho hay mucho trecho
Aunque la mona se vista de seda mona se queda	Más vale tarde que nunca	Más pronto cae un hablador que un cojo

### Los refranes más conocidos Por edad (Hombres-Mujeres)

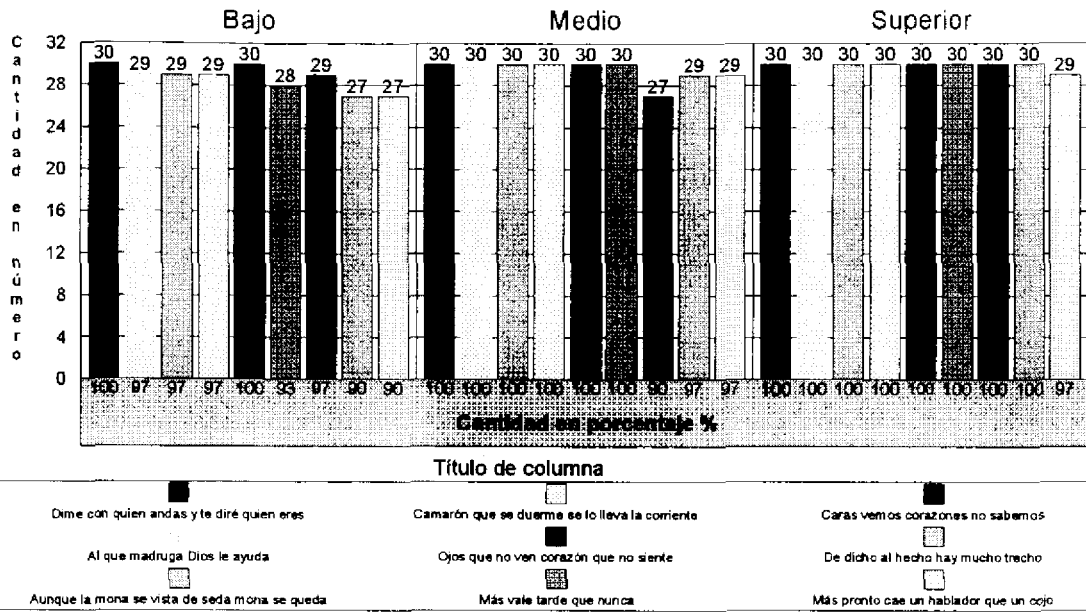


Título de columna

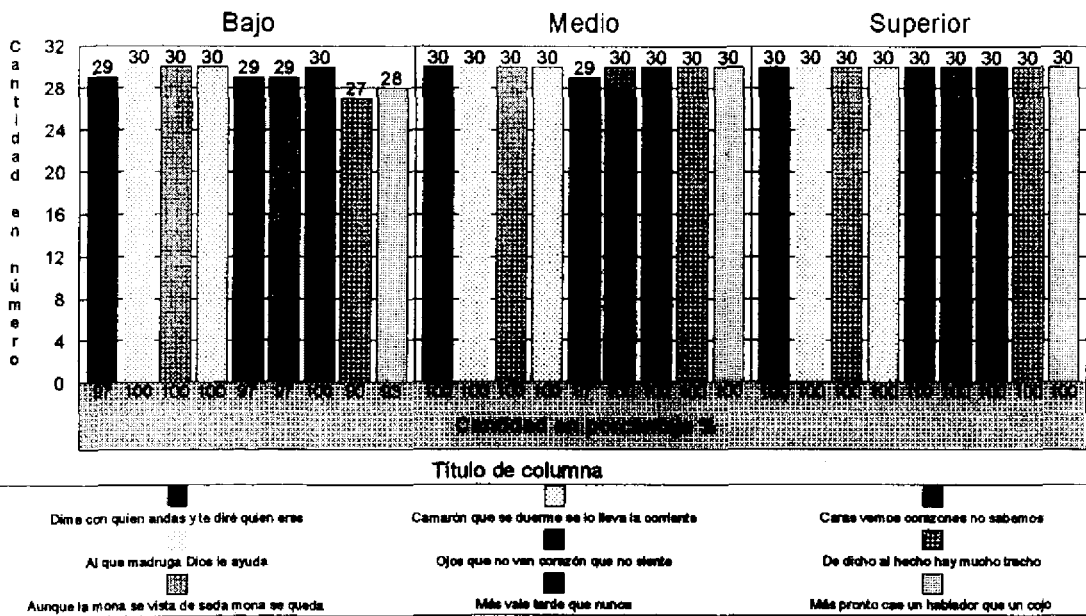
Dime con quien andas y te diré quien eres	Camarán que se duerma se lo lleva la corriente	Caras vemos corazones no sabemos
Al que madruga Dios le ayuda	Ojos que no ven corazón que no siente	De dicho al hecho hay mucho trecho
Aunque la mona se vista de seda mona se queda	Más vale tarde que nunca	Más pronto cae un hablador que un cojo



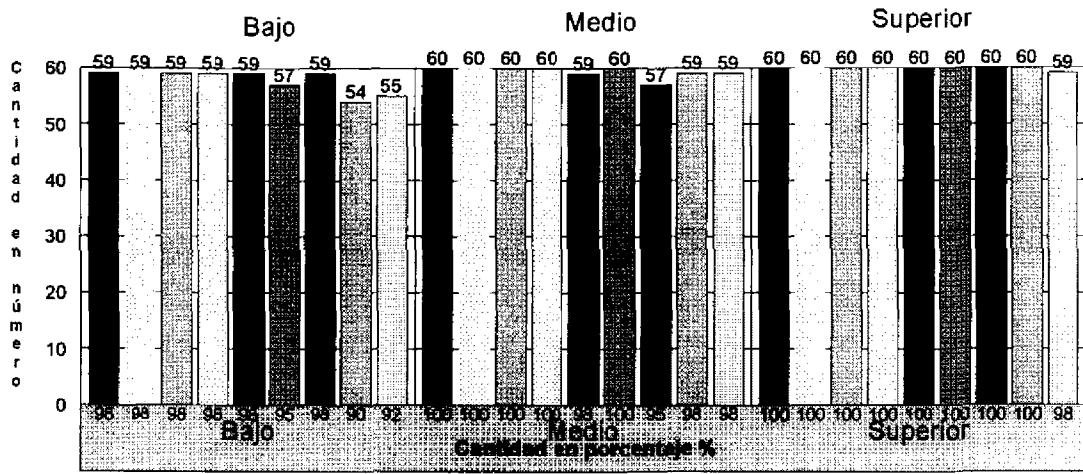
### Los refranes más conocidos Por escolaridad (Hombres)



### Los refranes más conocidos Por escolaridad (Mujeres)



## Los refranes más conocidos Por escolaridad (Hombres-Mujeres)



Título de columna

<p>■ Dime con quien andas y le diré quien eres</p> <p>□ Al que madruga Dios le ayuda</p> <p>▨ Aunque la mona se vista de seda mona se queda</p>	<p>□ Camarón que se duerme se lo lleva la corriente</p> <p>■ Ojos que no ven corazón que no siente</p> <p>▨ Más vale tarde que nunca</p>	<p>■ Caras vemos corazones no sabemos</p> <p>▨ De dicho al hecho hay mucho trecho</p> <p>□ Más pronto cae un hablador que un cojo</p>
---	--	---

En las respuestas al ejercicio en el cual debían completar el refrán sabiendo su inicio, encontramos muchas variantes de la mayor parte de los refranes en casi todas las categorías de edad, sexo y escolaridad. Unas respuestas, en su mayoría, cambian algunas palabras, sin alterar el contenido; otras agregan un valor distinto al dicho, y muy pocas llegan a verdaderas invenciones. Lo interesante aquí es que diferentes variantes son empleados por personas de todas las edades, pero la mayoría son de nivel bajo y medio de estudios; la gente con preparación académica (en este caso, todos son hombres) pocas veces aduce una variante, pero si lo hace se trata de una terminación humorística, como por ejemplo: *Quien a buen árbol se arrima, buen leñazo lo espera* (tercera edad); *El que tiene más saliva, escupe muy lejos/se atraganta* (jóvenes); *Árbol que crece torcido, aunque le pongan muletas así crecerá/se usa para hacer bastones* (adultos)/*sirve para columpio* (tercera edad); *Antes de que te cases, visita al psiquiatra* (joven); *Camarón que se duerme, amanece en el coctel* (joven)/*se lo llevan de botana* (tercera edad); *A fuerzas, nadie me gana* (tercera edad); *Amor de lejos, y felices los cuatro* (joven). Algunos de los hombres con alto grado de estudios escriben el refrán en su forma correcta y al lado, entre paréntesis, la variante llena de jovialidad. A continuación presentamos el refrán y las variantes aportadas:

- *Al enemigo que huye, (puente de plata) [31]*<sup>13</sup>. La explicación de este refrán de que hay que conceder las facilidades al enemigo para que abandone el territorio lo más pronto posible y en paz, está presente a la par con otros significados que le atribuyen los informantes, como perseguirlo y acabar con él:

puente de oro (1)<sup>14</sup>  
 caballo ligero (1)  
 una plegaria de gracias (1)

<sup>13</sup> Entre corchetes ponemos la cantidad de informantes que supieron el refrán.

<sup>14</sup> Entre paréntesis aducimos la cantidad de personas que empleó esta variante.

se le hace corto el camino (1)  
 persíguelo (1) [sentido opuesto]<sup>15</sup>  
 alcanza las pedradas (1)  
 es que se siente vencido (1)

- *A cada capillita (le llega su fiestecita)* [142]. La idea de que a todos les llegará su hora de dicha o desgracia, sin que nadie pueda escapar al destino, está presente en las siguientes variantes:

se le llega su función (16)  
 le llega su fiesta (12)  
 le llega su santo (11)  
 se le llega su día (4)  
 se le llega su hora (3)  
 se le llega su misa (3)  
 le llega su día de fiesta (2)  
 una catedral (2)  
 le llega su festejo (1)  
 le llega una (su) catedral (1)  
 se le llega su santito (1)  
 hay que hacerle su misa (1)  
 le toca su misa (1)

- *Cuando el río suena (agua lleva)* [161]. Lo que nos llamó la atención en las variantes aducidas de este refrán que no alteran su significado, es que los informantes de todas las categorías de edad, sexo y escolaridad, añadieron esta forma de tradición popular, como es que/es porque:

es que agua lleva (46)  
es porque agua lleva (20)  
 algo lleva (es que algo trae) (14)  
 piedras lleva (es porque lleva piedras) (9)  
 agua trae (4)  
 hay tormenta (1)  
 rocas lleva (1)

---

<sup>15</sup> Pensamos que el informante que dio esta variante (se trata de hombre joven culto) en realidad no supo el refrán e inventó la terminación.

- *De la mano a la boca (se pierde la sopa)*<sup>16</sup> [162]. La idea original de este refrán se conserva en estas variantes:

(a veces) se (me) cae la sopa (16)  
 se puede caer la sopa (1)  
 se cae el plato (1)  
 se escapa la sopa (1)

- *Del dicho al hecho (hay mucho trecho)* [173]. El significado de que no es lo mismo decir que hacer lo encontramos en diversas variantes del mismo, pero cuando leímos en vez de palabra “trecho”, que es espacio, “estrecho”, empleada por los jóvenes de bajo y medio nivel de estudios, lo primero que se nos ocurrió fue que como los refranes se transmiten oralmente de padres a hijos, éstos se confundieron con la palabra más conocida para ellos que es “estrecho” y en esta forma se quedó el refrán. Reflexionándolo más detenidamente, llegamos a la conclusión de que esta variante no es tan descabellada, pues “el estrecho” es un paso angosto entre dos tierras, por el cual se comunica un mar con otro y en esta forma el refrán conserva su acepción original con mayor énfasis:

hay un gran trecho (8)  
 hay (sólo) un trecho (3)  
 hay un (gran) estrecho (2)  
 el estrecho hecho (1)  
 hay algo derecho (1)  
 hay mucho estrecho (1)

- *Dime con quien andas (y te diré quien eres)* [179]. Darío Rubio<sup>17</sup> menciona las siguientes variantes para este refrán: *Dime con quien andas, y te diré qué tomas, Dime qué tomas, y te diré lo que eres; Dime qué comes, y te diré cuánto tienes; Dime de qué blasonas, y te diré de qué careces; Dime quién es tu amante, y te diré quién la mantiene.* No encontramos

<sup>16</sup> Aunque la variante común escuchada dice: *De la mano a la boca (se cae la sopa)*, en los refraneros consultados encontramos la versión aquí asentada.

<sup>17</sup> Darío Rubio, *op. cit.*, t. I, p. 149.

entre nuestros informantes ninguna de las arriba mencionadas, sólo éstas que conservan el significado original:

y te diré como eres (1)  
 y me platicarás como ronca (1)  
 y te diré como andas (1)  
 y te diré con quien duermes (1)

- *El que mucho abarca (poco aprieta)* [162]. El consejo, de que no debe emprenderse más de lo que se pueda desempeñar, está presente en estas variantes:

poco avanza (4)  
 poco ha de apretar (2)  
 poco alcanza (2)  
 poco abunda (1)  
 poco ayuda (1)  
 poco agarra (1)  
 poco aguanta (1)  
 no hace nada (1)  
 poco tiene (1)  
 poco hace (1)  
 poco camina (1)

- *Más vale tarde (que nunca)* [177]. Algunos de los hombres de bajo nivel de estudios decidieron darle otro sentido:

que temprano (2) [sentido opuesto]<sup>18</sup>  
 que un minuto de silencio (1) [aunque es la misma idea que la del refrán original, hay un cruce con otro: *Más vale una hora tarde que un minuto de silencio*]

- *Quien a buen árbol se arrima (buena sombra lo cobija)* [160]. La misma idea con otras palabras:

buena sombra tendrá (tiene) (2)  
 buena sombra lo protege (2)  
 buena rama lo cobija (2)  
 buena sombra lo acoge (1)  
 buena sombra le toca (1)

<sup>18</sup> Encontramos el caso parecido a la "variante" del refrán *Al enemigo que huye, persíguelo*. Dos hombres de primaria, uno adulto y otro de avanzada edad, ofrecieron esta terminación desconociendo el refrán original.

- *Quien al cielo escupe (en la cara le cae)* [87]. La idea original se contiene en estas

variantes:

que en la cara no le caiga (2)  
 (tarde o temprano) en la cara le ha de caer (2)  
 le cae la saliva en la cara (2)  
 a la cara le puede caer (2)  
 tarde o temprano le cae (1)  
 la cara se le moja (1)  
 alcanza a salpicarse (1)  
 le cae encima (1)  
 a la cara le salpica (1)  
 en la cara le rebota (1)  
 le cae a él mismo (1)  
 a la cara le llega (1)  
 del cielo le cae (1)

- *El que espera (desespera)* [145]. En vez de la idea original, estas variantes abogan por *el que persevera alcanza, pues con paciencia y esperanza todo se alcanza*:

persevera (3)  
 y no desespera se lleva la mejor pera (2)  
 recibe (1)  
 desespera y acaba por no esperar (1)  
 tarde llega (1)  
 alcanza (1)  
 gana (1)

- *El que tiene más saliva (traga más pinole)* [156]. Por la gran cantidad de personas que emplearon la palabra “come” en vez de “traga” podríamos pensar que esta variante es la que se usa en México, pero en realidad no resultó ser así, porque de 156 informantes que supieron el refrán sólo 70 usaron esta forma, lo que constituye un 45%.

come más pinole (70)  
 le toca más pinole (1)

- *Quien mal anda (mal acaba)* [144]. Misma idea con interpretaciones similares:

mal termina (8)  
 mal le va (4)

se cae (1)  
 mal paga (1)  
 mal aprende (1)

- *Quien mucho se despide (pocas ganas tiene de irse)* [168]. Tiene estas variantes:

no se quiere ir (4)  
 no tiene ganas de irse (2)  
 poco interés tiene de irse (1)  
 no tiene hora de irse (1)  
 menos ganas tiene de irse (1)

- *No hay mal (que por bien no venga)* [153]. Los informantes que dieron respuesta a esta versión no ofrecieron variantes. Sin embargo, hay que señalar que no fue buena la elección de este refrán, porque registramos 20 respuestas con la siguiente terminación que corresponde a otro refrán: *No hay mal que dure cien años ni el cuerpo que lo aguante*; en el momento de elegir los refranes conocidos no tuvimos en cuenta el dicho que empieza igual. Las respuestas corresponden a los hombres y mujeres; jóvenes, adultos y gente grande; personas de nivel bajo, medio y superior de estudios por igual.

- *Árbol que crece torcido (jamás su tronco endereza)* [171]. Estas variantes las emplearon algunos de nuestros informantes:

nunca (jamás) su rama endereza<sup>19</sup> (53)  
 jamás (nunca) se endereza (24)  
 sus ramas nunca (jamás) endereza (11)  
 torcido se queda (4)  
 ya no tiene remedio (1)  
 nunca su tronco endereza (1)

- *No por mucho madrugar (amanece más temprano)* [153]. Lo interesante en este refrán es que la gente trató de hacerlo más personal para reflejar sus creencias:

se (le; te) amanece más temprano (7)  
 amanezca de noche (1)  
 sale más temprano el sol (1)

<sup>19</sup> Max Mendizábal aduce esta variante: véase su libro citado, p. 95.



- *Aunque la mona se vista de seda (mona se queda)* [179]. Tiene sólo dos versiones:

no (nunca) deja de ser mona (3)  
sola se queda (1)

- *Donde hubo fuego (cenizas quedan)* [170]. Miguel Velasco<sup>20</sup> menciona esta variante:

*Donde hubo lumbre ceniza queda*, pero nuestros informantes nos ofrecieron otras:

hay cenizas (15)  
rescoldo queda (2)  
quedan brasas (2)  
habrá cenizas (1)  
hubo (hay) lumbre (1)  
hay cenizas calientes (1)  
no queda más que cenizas (1)<sup>21</sup>

- *Al caballo regalado (no se le mira el diente)* [134]. Lo interesante en estas variantes, que no contradicen al significado del refrán, es que la primera, según nuestro juicio, es la forma que se usa en México por tan alto grado de empleo (a diferencia del refrán anterior): de 134 personas que supieron este refrán, 69 hombres y 65 mujeres escribieron esta variante, lo que constituye 72%. Max Mendizábal también recogió el refrán en la primera forma mencionada.<sup>22</sup>

no se le ve el colmillo (97)  
no le busques el colmillo (1)  
no se le niega colmillo (1)  
no se le ve lo parchado (1)  
no se le busca defecto (1)  
no se le pone(n) peros (4)  
ni palo dado (1)\*  
ni Dios lo quita (1)\* [en estos dos refranes podemos hablar del cruce con el otro: *A palo dado ni Dios lo quita*]  
no se le mira las pezuñas (1)  
no se le ve el diente roto (1)  
no se le pone precio (1)

<sup>20</sup> Miguel Velasco Valdés, *op. cit.*, p. 58.

<sup>21</sup> En esta versión aparece el sentido opuesto del refrán.

<sup>22</sup> Max Mendizábal, *op. cit.*, p. 19.

no se le ve pelo ni color (1)  
aunque no ande (1)

- *Hablando del Rey de Roma (y que se asoma)* [173]. Este refrán tiene gran variedad de variantes pero la primera, igual que en el anterior, es la forma usada en este país por el alto porcentaje de su empleo: 71%; de 173 personas que lo supieron, entre 86 hombres y 87 mujeres, 124 escribieron esta forma.

y el que se asoma (104)/y él que se asoma (20)<sup>23</sup>  
y el rey que se asoma (12)  
y el buey que se asoma (9)  
y el "güey" que se asoma (4)  
la cabeza asoma (y el que la cabeza asoma) (3)  
y este se asoma (2)  
y burro que se asoma (2)  
el que por la puerta se asoma (1)  
luego se asoma (1)  
el mismo que se asoma (1)  
y aquel que se asoma (1)  
y el que la nariz asoma (1)  
el que llega y se asoma (1)  
y el rabo asoma (1)  
y fulano que se asoma (1)  
y el tonto que se asoma (1)  
y el que va llegando (1)  
y el diablo que se asoma (1)

- *Antes de que te cases (mira bien lo que haces)* [30]. Hay que pensar mucho antes de dar este paso y lo encontramos en estas variantes:

piénsalo dos (tres; mil) veces (5)  
no te embarques (3) [aquí también podemos hablar del cruce con otro refrán: *En martes trece ni te cases ni te embarques ni de tu casa te apartes*]  
ve (mira) con quien lo haces (2)  
piénsalo (1)  
cómete la torta (1)  
ve lo que haces (1)  
hay que pensarlo muy bien (1)  
fíjate cómo lo haces (1)

<sup>23</sup> Es difícil distinguir en qué caso exactamente se encuentra utilizada la variante con pronombre, debido a que las reglas de acentuación no son aplicadas estrictamente por buena parte de los encuestados.

ve primero (1)  
 piensa lo que haces (1)  
 ponte las pilas (1)<sup>24</sup>  
 no te embaraces (1)<sup>25</sup>

- *El que hambre tiene (en pan piensa)* [156]. Esta idea la corroboramos en las siguientes

variantes:

piensa en comer/comida (2)  
 en tortillas piensa (1)  
 de comer habla siempre (1)  
 que vaya a comer (1)  
 le atiza a la olla (1)  
 le atiza a la lumbre (1)  
 le sopla a la lumbre (1)

- *Como te ven (te tratan)* [146]. La apariencia, antes de conocer las cualidades de una persona, desempeña un papel importante y lo encontramos en esta variante:

te juzgan (2)

- *Dios no cumple antojos (ni endereza jorobados)* [89]. Aquí prevalece el significado original que coincide con el otro que dan 2 informantes: que enderezar jorobados no es ningún milagro, por eso Dios lo hace:

a los flojos (2)  
 y endereza jorobados (2)  
 ni levanta jorobados (1)  
 a lo idiota (1)  
 ni endereza cojos (1)  
 a los necios (1)  
 sólo necesidades (1)  
 ni endereza entuertos (1)

<sup>24</sup> Esta variante, que proporcionó una muchacha de nivel bajo de estudios, muestra la jerga de los jóvenes de esta época, lo que le otorga un significado muy actual.

<sup>25</sup> Es significativo, a nuestro juicio, que esta variante la escribió una muchacha de educación superior, pues actualmente muchos jóvenes se casan porque su pareja está embarazada y para poder realizar los sueños de la futura familia es mejor planear el porvenir en vez de tener que casarse apresuradamente.

- *El muerto y el arrimado (a los tres días apestan)* [169]. La idea original se exagera en estas variantes:

al tercer día apestan<sup>26</sup> (6)  
 a los dos días apestan (2)  
 a los pocos días apestan (1)  
 a los tres días huelen feo (1)  
 pronto huelen mal (1)  
 a los tres días que feo apestan (1)  
 a los tres días hieden (1)  
 a los tres días huelen mal (1)  
 huelen mal (1)

- *Los hijos de tu hija tus nietos serán (los hijos de tu hijo el diablo sabrá)* [86] está presente en estas variantes:

los hijos de tu hijo en duda estarán (36)<sup>27</sup>  
 los hijos de tu hijo (sólo) Dios (lo) sabrá (12)  
 los hijos de tu hijo quien sabe si (lo) serán (8)  
 los hijos de tu hijo quien sabe de quién serán (6)  
 los hijos de tu hijo, quien sabe (5)<sup>28</sup>  
 los de tu nuera ni te pertenecerán (3)  
 los hijos de tu hijo nunca sabrás (2)  
 los hijos de tu hijo quien sabe dónde andarán (1)  
 los hijos de tu hijo su duda tendrán (1)  
 los hijos de tu hijo la duda habrá (1)  
 los de tu hijo quizá (1)

- *Más sabe el diablo por viejo (que por diablo)* [171]. La experiencia que uno adquiere con los años se nota en estas variantes:

que uno por pendejo (2)  
 que el viejo por diablo (2)  
 que por sabio (1)  
 que por joven (1)  
 que tú por bueno (1)

<sup>26</sup> Esta variante la encontramos en Max Mendizábal. *op. cit.*, p. 42.

<sup>27</sup> Es curioso que este refrán lo hayan sabido más mujeres que hombres; por ejemplo, la primera variante la aportaron 36 personas. 12 de ellas fueron hombres y 24 mujeres.

<sup>28</sup> En Darío Rubio encontramos esta variante: *Hijo de tu hija, es tu nieto; hijo de tu hijo, quien sabe.* en *op. cit.*, t. I, p. 258.

- *Caras vemos (corazones no sabemos)*<sup>29</sup> [176]. El significado de que *las apariencias engañan* está presente aquí:

mañas no sabemos (8)  
 intenciones no sabemos (1)  
 tampoco bolsillos ni chequeras (1)

- *Un viejo amor (ni se olvida ni se deja)* [116]. Esta idea la encontramos en estas variantes:

(no) nunca se olvida (10)  
 jamás se olvida (3)  
 ni se olvida ni se deja pero nunca dice adiós (3) [aquí podemos hablar del cruce con las siguientes palabras de la canción *Un viejo amor*, cuyo autor es A. Esparza Oteo, tanto de letra como de música: Que un viejo amor  
 Ni se olvida ni se deja,  
 Un viejo amor  
 De nuestra alma si se aleja  
 ¡Pero nunca dice adiós!  
 Un viejo amor...<sup>30</sup> ]  
 no se olvida ni se aleja (2)  
 nunca muere (2)  
 ni se olvida ni se pierde (1)  
 recuérdalo para siempre (1)  
 música de Tata Nacho (1) [este informante se equivocó en su versión]

- *Donde come uno (comen dos)* [166]. Esta idea exagerada la encontramos en estas

variantes:

comen tres (21)  
 comen todos (6)  
 comen cinco (3)  
 comen cien (2)  
 comen dos o tres (2)  
 comen diez (1)  
 comen más (1)  
 comen tres o cuatro (1)

- *A fuerza (ni los zapatos entran)* [150]. Los informantes ofrecieron las siguientes variantes:

<sup>29</sup> 18 encuestados en todas las categorías de sexo, edad y escolaridad confundieron este refrán y escribieron incorrectamente: *Como te ven te verán*; el refrán correcto: *Como me ves te verás, como te ves me vi*.

<sup>30</sup> Armando Jiménez, (comp.), *Cancionero mexicano. 4000 letras de canciones*, 2a. ed., México, Editores Mexicanos Unidos, 1992, t. II, p. 1109.

ni los zapatos (16)  
 ni la comida (entra) (2)  
 ni los calzones entran (1)  
 ni los calcetines entran (1)  
 de audaz se aprende (1)  
 ni la camisa (1)

- *Amor de lejos (es de pendejos)*<sup>31</sup> [152]. Las interpretaciones de la idea original:

es de pensar(se) (28)  
 es (amor) de tontos (23)  
 es de pen...sarse (5)  
 nunca es parejo (2)  
 es de pen...itentes (2)  
 es amor de conejos (2)  
 amor de tontejos (1)  
 es de tarugos (1)  
 amor de menso (1)  
 amor de ciegos (1)  
 para los pendejos (1)  
 consuelo de tontos (1) [en esta variante también hay cruce con el refrán: *Mal de muchos, consuelo de tontos*]

- *Quien de su casa se aleja (no la encuentra como la deja)* [71]. Se aprecian muchas variantes de este refrán:

no la halla como la deja (4)  
 deja sola a la vieja (2)  
 Sancho entra (1)  
 llega Sancho (1)  
 ya no regresa (1)  
 de todo se queja (1)  
 buey lo hace (1)  
 pierde hasta la vieja (1)  
 a los pocos días regresa (1)  
 cuando vuelve la encuentra ocupada (1)  
 después regresa (1)  
 al volver no encuentra lo que deja (1)

<sup>31</sup> Hubo 15 personas (8 hombres y 7 mujeres) que no escribieron la altisonante palabra "pendejo" sino pusieron "p..." y "pen...". De estas personas la mayoría es de escolaridad superior y media, ninguno es de nivel bajo de estudios. 45% "atrevidos" (69 informantes: 41 hombres y 28 mujeres) completaron el refrán original con la palabra que correspondía al caso. Entre hombres las respuestas han sido similares: 13 jóvenes/14 de segunda y 14 de tercera generación; entre mujeres la diferencia es poco significativa: 9 jóvenes/11 de segunda y 8 de tercera generación.

sus tesoros deja (1)  
 se le olvida (1)  
 pierde a su vieja (1)  
 regresa y ya no encuentra a su vieja (1)  
 y este se asoma (1)  
 solo se queda (1)  
 es por pendejo (1)  
 al regreso la encuentra ocupada (1)  
 ni de su familia se acuerda (1)

- *Quien no oye consejo (no llega a viejo)* [159]. Este mismo refrán lo encontramos con estas terminaciones:

nunca (jamás) a viejo llega(rá) (7)  
 ni llegará a viejo (2)  
 nunca a sabio llegará (1)  
 es pendejo (1)  
 no llega lejos (1)

Asimismo nos llamó la atención que de los 41 refranes ofrecidos, siete resultaron poco conocidos por los encuestados<sup>32</sup>. Para nosotros fue una sorpresa que precisamente los refranes, en su mayoría mexicanos, relacionados con la familia, el amor y sentido común fueron desconocidos por los informantes, sin mencionar que casi todos aparecen en los refraneros de Darío Rubio y Miguel Velasco<sup>33</sup>. Sin embargo, lo que se puede observar en las gráficas es que, tanto para los hombres y mujeres por igual como para las personas de diferente escolaridad y edad, fueron desconocidas estas sentencias; sólo en los 4 refranes *Los hijos de tu hija tus nietos serán, los hijos de tu hijo el diablo sabrá, Quien al cielo escupe en la cara le cae, Dios no cumple antojos ni endereza jorobados y Un viejo amor ni*

<sup>32</sup> Otros más, que no llegan al 1% del total de refranes, no son considerados debido al poco porcentaje que representan en el total de la encuesta.

<sup>33</sup> El refrán *Quien de su casa se aleja no la encuentra como la deja* se puede apreciar en la forma *Quien de su casa se aleja no la halla como la deja* en Darío Rubio, *op. cit.*, t. II, p. 125; el dicho *Los hijos de tu hija tus nietos serán, los hijos de tu hijo el diablo sabrá* véase Darío Rubio, *op. cit.*, t. I, p. 258; *Dios no cumple antojos ni endereza jorobados*, Darío Rubio, *op. cit.*, t. I, p. 150 y Miguel Velasco Valdés, *op. cit.*, p. 58; y por último, *Un viejo amor ni se olvida ni se deja* véase en esta variante *Amor viejo, ni te olvido ni te dejo* en Darío Rubio, *op. cit.*, t. I, p. 45 y Miguel Velasco Valdés, *op. cit.*, p. 20.

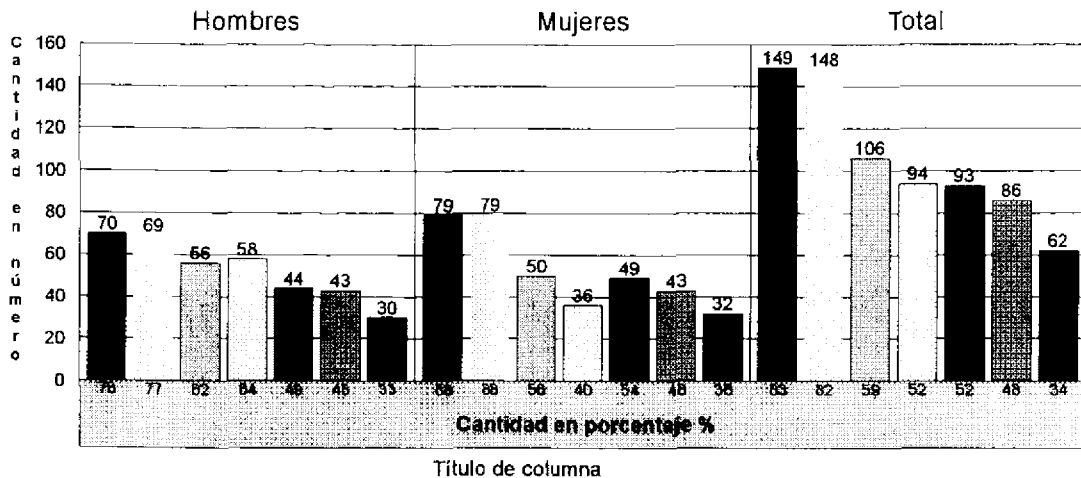
*se olvida ni se deja* hubo diferencia entre la gente joven, adulta y entrada en años. En el primer caso, se trata de 68% frente a 43% y 45%, respectivamente, de desconocimiento de estos dichos (el porcentaje mayor es de los jóvenes); en el segundo, 80% contra 45% y 30%; en el tercero, 60% frente a 50% y 25% y en el cuarto, 57% contra 33% y 13%. Igualmente, en lo que respecta al nivel de educación se puede notar que en el refrán *Al enemigo que huye, puente de plata* entre las personas cultas había más gente que conocía el refrán, en comparación con los informantes de menor preparación. Así, fueron 41 personas cultas (68%) que no supieron la sentencia en cuestión, frente a 56 (93%) personas de nivel bajo y 51 (85%) de nivel medio de estudios. Por otro lado, más personas con nivel de escolaridad bajo y medio supieron el refrán *Dios no cumple antojos ni endereza jorobados* con respecto a las de nivel superior: 40% y 37% contra 67% de desconocimiento.

Sin embargo, viendo las gráficas se puede afirmar con toda seguridad que no hay diferencia alguna en el conocimiento de los refranes entre mujeres y hombres; entre jóvenes, adultos y gente grande; ni entre la gente de diferente preparación. Como mencionamos arriba hay casos particulares cuando un grupo sabe más un refrán que otro, pero se trata más bien de excepciones que de regla común.



### Los refranes menos conocidos

#### Por sexo

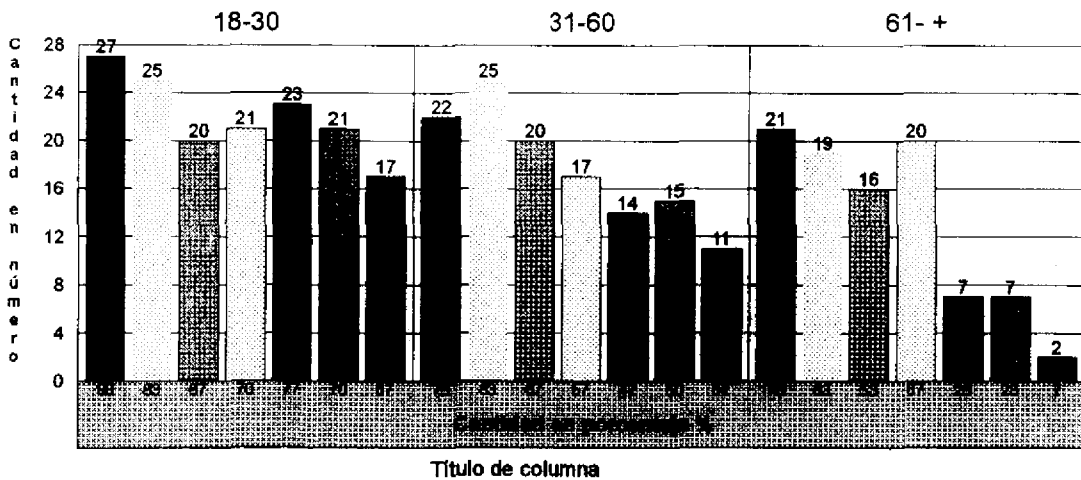


Título de columna

- Antes de que te cases mira bien lo que haces
- Al enemigo que huye puente de plata
- Quien de su casa se aleja no la encuentra como la deja
- Los hijos de tu hija tus nietos serán los hijos de tu hijo el diablo sabrá
- Quien al diablo escupe en la cara le cae
- Dios no cumple antojos ni enderaza jorobados
- Un viejo amor ni se olvida ni se deja

### Los refranes menos conocidos

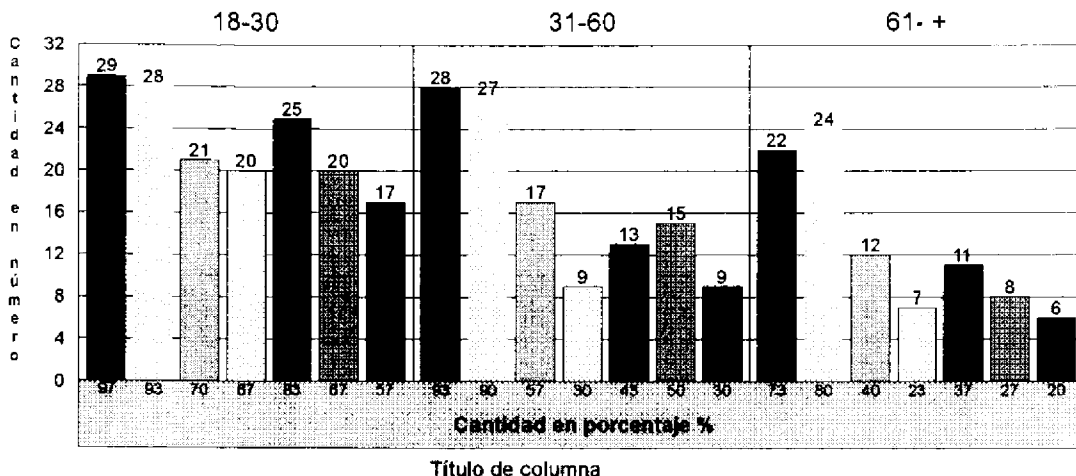
#### Por edad (Hombres)



Título de columna

- Antes de que te cases mira bien lo que haces
- Al enemigo que huye puente de plata
- Quien de su casa se aleja no la encuentra como la deja
- Los hijos de tu hija tus nietos serán los hijos de tu hijo el diablo sabrá
- Quien al diablo escupe en la cara le cae
- Dios no cumple antojos ni enderaza jorobados
- Un viejo amor ni se olvida ni se deja

### Los refranes menos conocidos Por edad (Mujeres)



Título de columna

- Antes de que te cases mira bien lo que haces

▨ Al enemigo que huye puente de plata

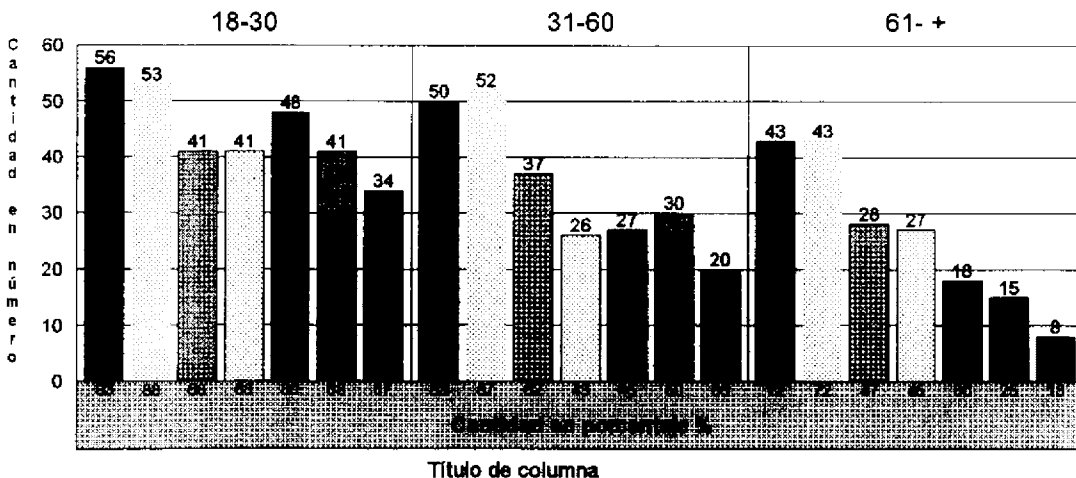
□ Quien de su casa se aleja no la encuentra como la deja

□ Los hijos de tu hija tus nietos serán los hijos de tu hijo el diablo sabrá
- Quien al cielo escupe en la cara le cae

▨ Dios no cumple antojos ni endereza jorobados

■ Un viejo amor ni se olvida ni se deja

### Los refranes menos conocidos Por edad (Hombres-Mujeres)



Título de columna

- Antes de que te cases mira bien lo que haces

▨ Al enemigo que huye puente de plata

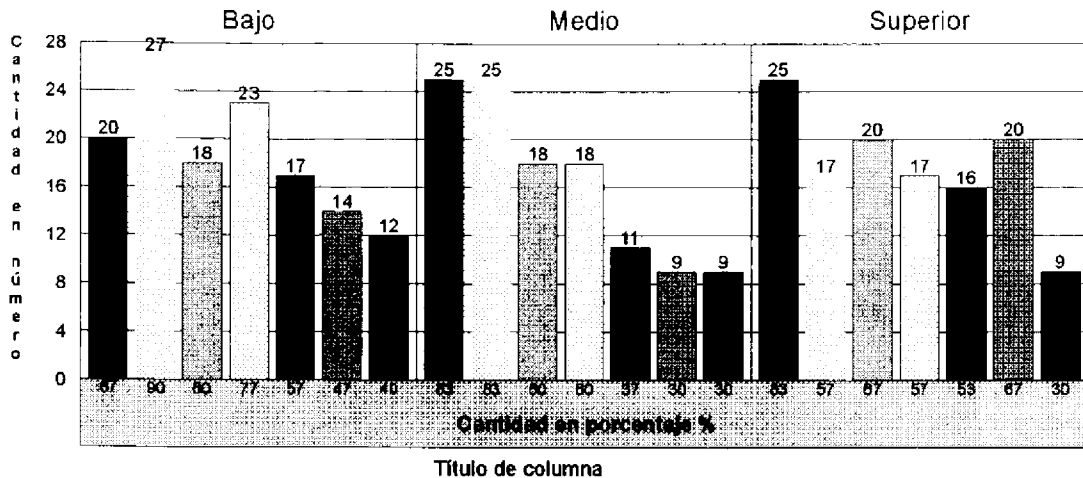
□ Quien de su casa se aleja no la encuentra como la deja

□ Los hijos de tu hija tus nietos serán los hijos de tu hijo el diablo sabrá
- Quien al cielo escupe en la cara le cae

▨ Dios no cumple antojos ni endereza jorobados

■ Un viejo amor ni se olvida ni se deja

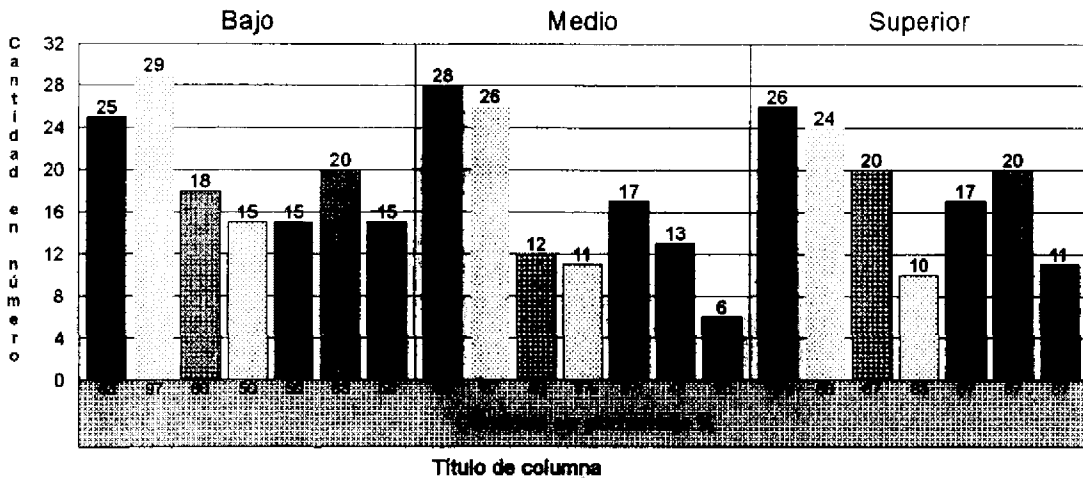
### Los refranes menos conocidos Por escolaridad (Hombres)



Título de columna

■ Antes de que te cases mira bien lo que haces	■ Quien al diablo escupe en la cara le cae
▨ Al enemigo que huye puente de plata	▨ Dios no cumple anillos ni enderaza jorobados
▤ Quien de su casa se aleja no la encuentra como la deja	■ Un viejo amor ni se olvida ni se deja
□ Los hijos de tu hija tus nietos serán los hijos de tu hijo el diablo sabrá	

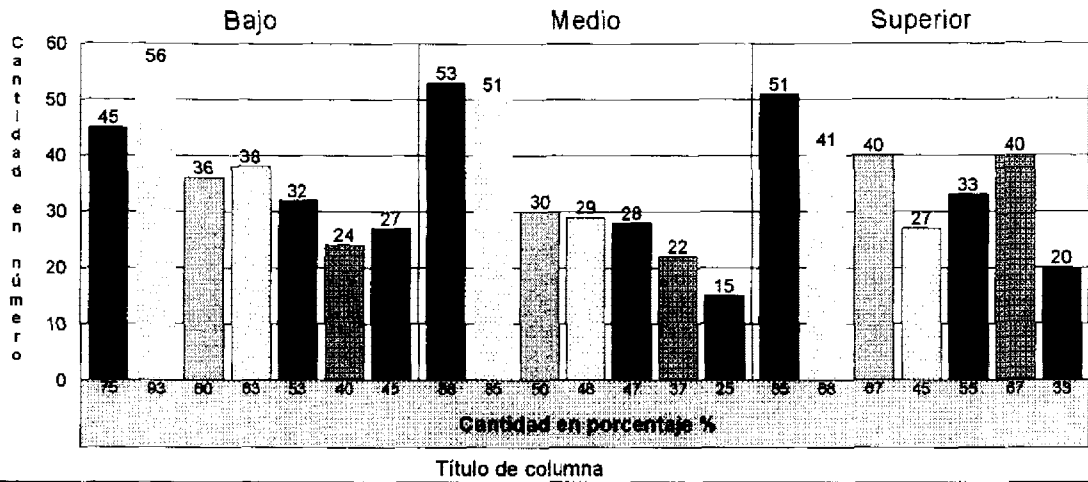
### Los refranes menos conocidos Por escolaridad (Mujeres)



Título de columna

■ Antes de que te cases mira bien lo que haces	■ Quien al diablo escupe en la cara le cae
▨ Al enemigo que huye puente de plata	▨ Dios no cumple anillos ni enderaza jorobados
▤ Quien de su casa se aleja no la encuentra como la deja	■ Un viejo amor ni se olvida ni se deja
□ Los hijos de tu hija tus nietos serán los hijos de tu hijo el diablo sabrá	

## Los refranes menos conocidos Por escolaridad (Hombres-Mujeres)



Título de columna

<p>■ Antes de que te cases mira bien lo que haces</p> <p>▨ Al enemigo que huya puente de plata</p> <p>▩ Quien de su casa se aleja no la encuentra como la deja</p> <p>□ Los hijos de tu hija tus nietos serán los hijos de tu hijo el diablo sabrá</p>	<p>■ Quien al cielo escupa en la cara le cae</p> <p>▨ Dios no cumple antojos ni enderaza jorobados</p> <p>▩ Un viejo amor ni se olvida ni se deja</p>
--	---

### EJERCICIO 3.

En la tarea de subrayar la(s) variante(s)<sup>34</sup> más conocida(s) para el informante, se incluyeron todas las posibilidades que pudimos encontrar, tanto antiguas que, según nosotros, ya no se usan por haber dejado de reflejar una realidad, como por ejemplo, *El que nació para ochavo nunca anda entre tostones* o *El que nace para bule hasta jicara no para*; como las versiones que se oyen hoy día, tanto aquéllas que contienen un léxico específico (*Dios castiga sin palo ni cuarta*, en este caso de los charros) como los que incluyen nahuatlismos (*El que nace tepalcate ni a comal tizado llega*) o variantes de una región de México, verbigracia la variante de Tabasco *Perro que come huevos aunque le quemem el hocico*. Lo que nos interesaba en esta tarea era destacar qué variante de siete refranes ofrecidos era la más conocida para la gente que vive en esta ciudad y cuáles realmente ya no se usan. Del primer refrán la variante más conocida resultó ser la número 8 (*El que nace para maceta del corredor no pasa*) que subrayaron 132 personas. Para 76 personas oriundas del Distrito Federal la variante de los charros *Dios castiga sin palo ni cuarta* resultó ser la más conocida del refrán 2. *Al que parte y comparte le toca la mayor parte* (refrán 3) fue la que seleccionaron 120 informantes. El refrán tabasqueño *Perro que come huevos aunque le quemem el hocico* (refrán número 4) lo escogieron 60 habitantes de esta ciudad. La variante del dicho 5 *No importa que nazcan chatos con tal que respiren bien* la conocieron 60 encuestados. Las variantes más subrayadas fueron: *A la mejor cocinera se le queman los frijoles* (refrán 6) - 118 personas y *En el modo de agarrar el taco se conoce el que es tragón* (refrán 7) - 71 capitalinos. De las variantes más conocidas, cuatro, correspondientes a los refranes 1, 3, 6 y 7, no presentaron diferencia alguna en cuanto a

---

<sup>34</sup> Las variantes ofrecidas para la encuesta se pueden ver en el anexo 2 del presente trabajo.

todas las categorías analizadas: sexo, edad y escolaridad. Con respecto a las demás variantes (refrán 2, 4 y 5) presentaron diferencias sólo en la categoría de edad; la primera generación (tanto hombres como mujeres) las conocía menos que las personas de segunda y tercera generación. No obstante, no hubo alteraciones en las categorías de sexo y escolaridad. Sin embargo, afirmar que la gente con más años sabe más refranes que los jóvenes nos parece incorrecto, pues consideramos que, en primer lugar, se trataba de escoger la variante más conocida de las ofrecidas y, en segundo, los jóvenes hicieron la tarea con más conciencia que la gente adulta que subrayaba refranes, que como hemos dicho anteriormente, ya no se usan. Así que según nuestro criterio, todas las categorías de los encuestados cumplieron el ejercicio en igual proporción.

REFRÁN 1	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES Y MUJERES	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
VARIANTES						
1.1	6	2	3	1	9	2
1.2	62	21	53	26	115	23
1.3	15	5	8	4	23	5
1.4	34	12	17	8	51	10
1.5	13	5	6	3	19	5
1.6	12	4	5	2	17	3
1.7	15	5	13	7	28	6
1.8	71	25	61	30	132	27
1.9	10	3	7	4	17	3
1.10	29	10	20	10	49	10
1.11	11	4	6	3	17	3
1.12	6	2	3	1	9	2
1.13	6	2	1	1	7	1
<b>TOTAL</b>	<b>290</b>	<b>100%</b>	<b>203</b>	<b>100%</b>	<b>493</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 2	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES Y MUJERES	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
VARIANTES						
2.1	18	23	20	27	38	25
2.2	17	22	8	11	25	16
2.3	33	43	43	57	76	50
2.4	9	12	4	5	13	9
<b>TOTAL</b>	<b>77</b>	<b>100%</b>	<b>75</b>	<b>100%</b>	<b>152</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 3	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES Y MUJERES	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
3.1	12	9	4	3	16	6
3.2	7	5	1	1	8	3
3.3	59	45	61	52	120	48
3.4	54	41	52	44	106	43
<b>TOTAL</b>	<b>132</b>	<b>100%</b>	<b>118</b>	<b>100%</b>	<b>250</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 4	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES Y MUJERES	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
4.1	16	24	10	19	26	22
4.2	19	29	12	24	31	26
4.3	31	47	29	57	60	52
<b>TOTAL</b>	<b>66</b>	<b>100%</b>	<b>51</b>	<b>100%</b>	<b>117</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 5	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES Y MUJERES	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
5.1	7	9	6	11	13	10
5.2	6	8	3	6	9	7
5.3	34	43	26	48	60	45
5.4	31	40	19	35	50	38
<b>TOTAL</b>	<b>78</b>	<b>100%</b>	<b>54</b>	<b>100%</b>	<b>132</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 6	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES Y MUJERES	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
6.1	55	62	63	78	118	69
6.2	14	16	6	7	20	12
6.3	12	13	9	11	21	13
6.4	8	9	3	4	11	6
<b>TOTAL</b>	<b>89</b>	<b>100%</b>	<b>81</b>	<b>100%</b>	<b>170</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 7	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES Y MUJERES	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
7.1	13	12	13	16	26	13
7.2	20	18	12	15	32	17
7.3	45	40	26	32	71	37
7.4	5	4	3	4	8	4
7.5	5	4	2	3	7	4
7.6	4	4	3	4	7	4
7.7	20	18	21	26	41	21
<b>TOTAL</b>	<b>112</b>	<b>100%</b>	<b>80</b>	<b>100%</b>	<b>192</b>	<b>100%</b>

## HOMBRES (EDAD)

REFRÁN 1	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD
1.1	3	5	2	2	1	1
1.2	14	22	22	26	25	19
1.3	3	5	3	3	9	7
1.4	9	13	8	9	17	12
1.5	1	2	5	6	7	5
1.6	2	3	3	3	7	5
1.7	4	6	4	4	7	5
1.8	18	29	25	29	28	21
1.9	1	2	2	2	7	5
1.10	3	5	9	10	17	12
1.11	2	3	3	3	6	4
1.12	2	3	1	1	3	2
1.13	1	2	2	2	3	2
<b>TOTAL</b>	<b>63</b>	<b>100%</b>	<b>89</b>	<b>100%</b>	<b>137</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 2	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD
2.1	5	29	5	25	8	20
2.2	6	35	2	11	9	22
2.3	2	12	10	53	21	51
2.4	4	24	2	11	3	7
<b>TOTAL</b>	<b>17</b>	<b>100%</b>	<b>19</b>	<b>100%</b>	<b>41</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 3	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD
3.1	2	5	1	3	9	16
3.2	1	3	0	0	6	10
3.3	18	46	15	44	26	45
3.4	18	46	18	53	17	29
<b>TOTAL</b>	<b>39</b>	<b>100%</b>	<b>34</b>	<b>100%</b>	<b>58</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 4	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD
4.1	3	30	1	6	12	30
4.2	4	40	5	29	10	26
4.3	3	30	11	65	17	44
<b>TOTAL</b>	<b>10</b>	<b>100%</b>	<b>17</b>	<b>100%</b>	<b>39</b>	<b>100%</b>



REFRÁN 5	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD
5.1	1	6	2	9	4	10
5.2	4	27	0	0	2	5
5.3	6	40	9	41	19	46
5.4	4	27	11	50	16	39
<b>TOTAL</b>	<b>15</b>	<b>100%</b>	<b>22</b>	<b>100%</b>	<b>41</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 6	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD
6.1	19	76	17	68	19	49
6.2	3	12	2	8	9	23
6.3	2	8	3	12	7	18
6.4	1	4	3	12	4	10
<b>TOTAL</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>	<b>39</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 7	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD
7.1	3	13	3	11	7	11
7.2	1	4	5	19	14	23
7.3	13	54	12	43	20	33
7.4	1	4	1	4	3	5
7.5	1	4	0	0	4	6
7.6	1	4	1	4	2	3
7.7	4	17	5	19	12	19
<b>TOTAL</b>	<b>24</b>	<b>100%</b>	<b>27</b>	<b>100%</b>	<b>62</b>	<b>100%</b>

## MUJERES (EDAD)

REFRÁN 1	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD
1.1	2	3	0	0	1	1
1.2	16	24	21	32	16	23
1.3	1	2	2	3	5	7
1.4	8	12	5	7	4	6
1.5	3	5	2	3	1	1
1.6	1	2	0	0	4	6
1.7	4	6	4	6	4	6
1.8	18	26	21	32	22	31
1.9	3	5	2	3	2	3
1.10	3	5	8	12	9	13
1.11	3	5	1	1	2	3
1.12	2	3	1	1	0	0
1.13	1	2	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>65</b>	<b>100%</b>	<b>67</b>	<b>100%</b>	<b>70</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 2	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD
2.1	5	38	6	24	9	25
2.2	1	8	3	12	4	11
2.3	4	31	16	64	22	61
2.4	3	23	0	0	1	3
<b>TOTAL</b>	<b>13</b>	<b>100%</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>	<b>36</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 3	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD
3.1	1	2	0	0	3	8
3.2	0	0	0	0	1	3
3.3	20	49	19	47	22	59
3.4	20	49	21	53	11	30
<b>TOTAL</b>	<b>41</b>	<b>100%</b>	<b>40</b>	<b>100%</b>	<b>37</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 4	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD
4.1	2	18	3	16	5	24
4.2	3	27	6	32	3	14
4.3	6	55	10	52	13	62
<b>TOTAL</b>	<b>11</b>	<b>100%</b>	<b>19</b>	<b>100%</b>	<b>21</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 5	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD
5.1	3	30	2	9	1	5
5.2	1	10	1	4	1	5
5.3	2	20	12	52	12	57
5.4	4	40	8	35	7	33
<b>TOTAL</b>	<b>10</b>	<b>100%</b>	<b>23</b>	<b>100%</b>	<b>21</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 6	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD
6.1	22	77	23	79	18	78
6.2	3	10	1	3	2	9
6.3	3	10	4	15	2	9
6.4	1	3	1	3	1	4
<b>TOTAL</b>	<b>29</b>	<b>100%</b>	<b>29</b>	<b>100%</b>	<b>23</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 7	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
7.1	6	30	4	12	3	10
7.2	3	15	7	22	2	7
7.3	3	15	14	44	9	32
7.4	1	5	0	0	2	7
7.5	1	5	0	0	1	4
7.6	2	10	0	0	1	4
7.7	4	20	7	22	10	36
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>100%</b>	<b>32</b>	<b>100%</b>	<b>28</b>	<b>100%</b>

## HOMBRES Y MUJERES (EDAD)

REFRÁN 1	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1.1	5	4	2	1	2	1
1.2	30	24	43	28	41	20
1.3	4	3	5	3	14	7
1.4	17	13	13	8	21	10
1.5	4	3	7	4	8	4
1.6	3	2	3	2	11	5
1.7	8	6	8	5	11	5
1.8	36	28	46	30	50	25
1.9	4	3	4	3	9	4
1.10	6	5	17	11	26	13
1.11	5	4	4	3	8	4
1.12	4	3	2	1	3	1
1.13	2	2	2	1	3	1
<b>TOTAL</b>	<b>128</b>	<b>100%</b>	<b>156</b>	<b>100%</b>	<b>207</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 2	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
2.1	10	33	11	25	17	22
2.2	7	23	5	11	13	17
2.3	6	21	26	59	43	56
2.4	7	23	2	5	4	5
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>44</b>	<b>100%</b>	<b>77</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 3	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
3.1	3	3	1	1	12	13
3.2	1	1	0	0	7	7
3.3	38	48	34	46	48	51
3.4	38	48	39	53	28	29
<b>TOTAL</b>	<b>80</b>	<b>100%</b>	<b>74</b>	<b>100%</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 4	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
4.1	5	24	4	11	17	28
4.2	7	33	11	31	13	22
4.3	9	43	21	58	30	50
<b>TOTAL</b>	<b>21</b>	<b>100%</b>	<b>36</b>	<b>100%</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 5	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
5.1	4	16	4	9	5	8
5.2	5	20	1	2	3	5
5.3	8	32	21	47	31	50
5.4	8	32	19	42	23	37
<b>TOTAL</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>	<b>45</b>	<b>100%</b>	<b>62</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 6	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
6.1	41	76	40	74	37	59
6.2	6	11	3	6	11	18
6.3	5	9	7	13	9	15
6.4	2	4	4	7	5	8
<b>TOTAL</b>	<b>54</b>	<b>100%</b>	<b>54</b>	<b>100%</b>	<b>62</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 7	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
7.1	9	20	7	12	10	11
7.2	4	9	12	20	16	18
7.3	16	36	26	44	29	32
7.4	2	5	1	2	5	6
7.5	2	5	0	0	5	6
7.6	3	7	1	2	3	3
7.7	8	18	12	20	22	24
<b>TOTAL</b>	<b>44</b>	<b>100%</b>	<b>59</b>	<b>100%</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>

### HOMBRES (ESCOLARIDAD)

REFRÁN 1	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1.1	2	2	3	3	1	1
1.2	19	18	23	20	20	27
1.3	6	6	8	7	1	1
1.4	14	13	10	9	10	14
1.5	8	8	3	3	2	3
1.6	5	5	7	6	0	0
1.7	7	7	6	5	2	3

1.8	20	20	25	23	26	36
1.9	6	6	4	3	0	0
1.10	9	9	13	11	7	10
1.11	4	4	5	4	2	3
1.12	1	1	4	3	1	1
1.13	1	1	4	3	1	1
<b>TOTAL</b>	<b>102</b>	<b>100%</b>	<b>115</b>	<b>100%</b>	<b>73</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 2	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
2.1	7	25	8	30	3	14
2.2	6	21	4	15	7	33
2.3	12	43	13	48	10	48
2.4	3	11	2	7	1	5
<b>TOTAL</b>	<b>28</b>	<b>100%</b>	<b>27</b>	<b>100%</b>	<b>21</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 3	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
3.1	4	10	6	13	2	5
3.2	4	10	1	2	3	7
3.3	20	48	21	45	18	40
3.4	14	32	19	40	21	48
<b>TOTAL</b>	<b>42</b>	<b>100%</b>	<b>47</b>	<b>100%</b>	<b>44</b>	<b>100</b>

REFRÁN 4	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
4.1	7	24	5	23	4	27
4.2	9	31	6	27	4	27
4.3	13	45	11	50	7	46
<b>TOTAL</b>	<b>29</b>	<b>100%</b>	<b>22</b>	<b>100%</b>	<b>15</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 5	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
5.1	3	10	1	3	3	21
5.2	5	17	1	3	0	0
5.3	12	40	15	44	7	50
5.4	10	33	17	50	4	29
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>34</b>	<b>100%</b>	<b>14</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 6	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
6.1	23	72	16	48	16	64
6.2	5	16	6	18	3	12
6.3	3	9	6	18	4	16
6.4	1	3	5	16	2	8
<b>TOTAL</b>	<b>32</b>	<b>100%</b>	<b>33</b>	<b>100%</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 7	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
7.1	6	13	5	12	2	8
7.2	6	13	11	26	3	12
7.3	14	30	14	33	17	68
7.4	3	7	2	5	0	0
7.5	3	7	2	5	0	0
7.6	2	4	2	5	0	0
7.7	12	26	6	14	3	12
<b>TOTAL</b>	<b>46</b>	<b>100%</b>	<b>42</b>	<b>100%</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>

## MUJERES (ESCOLARIDAD)

REFRÁN 1	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1.1	1	1	1	1	1	2
1.2	16	21	20	30	17	29
1.3	6	8	1	1	1	2
1.4	9	12	4	6	4	7
1.5	2	3	1	1	3	5
1.6	4	5	1	1	0	0
1.7	6	8	5	8	2	3
1.8	18	23	21	31	22	38
1.9	3	4	3	5	1	2
1.10	7	9	9	14	4	7
1.11	3	4	1	1	2	3
1.12	1	1	1	1	1	2
1.13	1	1	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>77</b>	<b>100%</b>	<b>68</b>	<b>100%</b>	<b>58</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 2	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
2.1	8	30	8	28	5	23
2.2	3	11	3	11	2	10
2.3	14	52	15	54	14	67
2.4	2	7	2	7	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>27</b>	<b>100%</b>	<b>28</b>	<b>100%</b>	<b>21</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 3	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
3.1	3	8	1	2	0	0
3.2	0	0	0	0	1	3
3.3	18	50	22	53	21	53
3.4	15	42	19	45	18	44
<b>TOTAL</b>	<b>36</b>	<b>100%</b>	<b>42</b>	<b>100%</b>	<b>40</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 4	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
4.1	5	25	3	16	2	17
4.2	5	25	4	21	3	25
4.3	10	50	12	63	7	58
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>100%</b>	<b>19</b>	<b>100%</b>	<b>12</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 5	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
5.1	2	10	3	12	1	9
5.2	3	16	0	0	0	0
5.3	11	58	11	46	4	36
5.4	3	16	10	42	6	55
<b>TOTAL</b>	<b>19</b>	<b>100%</b>	<b>24</b>	<b>100%</b>	<b>11</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 6	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
6.1	19	63	22	84	22	88
6.2	2	7	2	8	2	8
6.3	7	23	2	8	0	0
6.4	2	7	0	0	1	4
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>	<b>100%</b>	<b>26</b>	<b>100%</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 7	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
7.1	4	13	4	15	5	23
7.2	5	16	4	15	3	13
7.3	8	26	10	37	8	36
7.4	3	10	0	0	0	0
7.5	2	6	0	0	0	0
7.6	2	6	0	0	1	5
7.7	7	23	9	33	5	23
<b>TOTAL</b>	<b>31</b>	<b>100%</b>	<b>27</b>	<b>100%</b>	<b>22</b>	<b>100%</b>

## HOMBRES Y MUJERES (ESCOLARIDAD)

REFRÁN 1	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1.1	3	2	4	2	2	2
1.2	35	20	43	23	37	27
1.3	12	7	9	5	2	2
1.4	23	13	14	8	14	11
1.5	10	6	4	2	5	4
1.6	9	5	8	4	0	0
1.7	13	7	11	7	4	3
1.8	38	21	46	25	48	36
1.9	9	5	7	4	1	1
1.10	16	8	22	12	11	8
1.11	7	4	6	3	4	3
1.12	2	1	5	3	2	2
1.13	2	1	4	2	1	1
<b>TOTAL</b>	<b>179</b>	<b>100%</b>	<b>183</b>	<b>100%</b>	<b>131</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 2	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
2.1	15	28	16	29	8	19
2.2	9	16	7	13	9	22
2.3	26	47	28	51	24	57
2.4	5	9	4	7	1	2
<b>TOTAL</b>	<b>55</b>	<b>100%</b>	<b>55</b>	<b>100%</b>	<b>42</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 3	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
3.1	7	9	7	8	2	2
3.2	4	5	1	1	4	6
3.3	38	49	43	48	39	46
3.4	29	37	38	43	39	46
<b>TOTAL</b>	<b>78</b>	<b>100%</b>	<b>89</b>	<b>100%</b>	<b>84</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 4	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
4.1	12	24	8	20	6	22
4.2	14	29	10	24	7	26
4.3	23	47	23	56	14	52
<b>TOTAL</b>	<b>49</b>	<b>100%</b>	<b>41</b>	<b>100%</b>	<b>27</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 5	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
5.1	5	10	4	7	4	16
5.2	8	16	1	2	0	0
5.3	23	47	26	44	11	44
5.4	13	27	27	47	10	40
<b>TOTAL</b>	<b>49</b>	<b>100%</b>	<b>58</b>	<b>100%</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>



REFRÁN 6	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
6.1	42	68	38	64	38	76
6.2	7	11	8	14	5	10
6.3	10	16	8	14	4	8
6.4	3	5	5	8	3	6
<b>TOTAL</b>	<b>62</b>	<b>100%</b>	<b>59</b>	<b>100%</b>	<b>50</b>	<b>100%</b>

REFRÁN 7	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
VARIANTES	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
7.1	10	13	9	12	7	15
7.2	11	14	15	22	6	13
7.3	22	29	24	35	25	53
7.4	6	8	2	3	0	0
7.5	5	6	2	3	0	0
7.6	4	5	2	3	1	2
7.7	19	25	15	22	8	17
<b>TOTAL</b>	<b>77</b>	<b>100%</b>	<b>69</b>	<b>100%</b>	<b>47</b>	<b>100%</b>

#### EJERCICIO 4

En esta tarea se trataba de relacionar 11 refranes<sup>35</sup> por parejas según su significado común. La tarea no se nos hacía tan difícil, puesto que los refranes eran conocidos y, asimismo, creímos imposible el empleo de refranes sin saber su significado, puesto que la gente los utiliza tanto que en la conversación cotidiana se dicen tan apropiadamente, por lo que nos sorprendió mucho que los resultados no fueran como los esperábamos. Además, en el libro *Español. Sexto grado. Ejercicios*<sup>36</sup> (nivel primaria) se ofrece un ejercicio donde los alumnos tienen que escribir el significado de cada uno y explicar el porqué. Muchos de los refranes ofrecidos por nosotros se encuentran en este libro escolar<sup>37</sup>.

<sup>35</sup> Los 11 refranes ofrecidos para la encuesta se pueden ver en el anexo 3 del presente trabajo.

<sup>36</sup> *Español. Sexto grado. Ejercicios*. México. Secretaría de Educación Pública, 1974, p. 55-56.

<sup>37</sup> En los libros de Español (nivel primaria) que son utilizados actualmente se dedica más atención (aunque podría ser mayor) al conocimiento y al empleo correcto de los refranes. Véase: Elia G. Alvarado Navarrete, et al., *Español. Tercer grado*, México, SEP, Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, 1996, p. 77 y 79; y de los mismos autores, *Español. Cuarto grado*, México, SEP, Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, 1996, p. 122-123. Por ejemplo, en el libro *Español. Tercer grado* (p. 79) se ofrece un ejercicio similar al de la encuesta: primero, con refranes parecidos y después, con los opuestos; los alumnos tienen que identificar cuáles tienen el mismo significado y cuáles no, para explicar posteriormente el porqué.

Lo que se puede observar de las tablas es que los mayores aciertos pertenecen a las personas cultas, tanto hombres como mujeres; y de estas últimas, las mujeres salieron mejor libradas que los hombres en todas las categorías. El porcentaje más alto de los aciertos, 95% (105) pertenece a mujeres de segunda generación con nivel medio de estudios. En esta misma categoría de escolaridad las mujeres de tercera generación obtuvieron también un porcentaje alto: 71% correspondiente a 78 aciertos. Viendo los resultados, no se puede decir que los informantes con primaria terminada por su bajo nivel de estudios no han podido cumplir con este ejercicio, porque se nota que tanto mujeres como hombres correspondientes a este grupo tienen la máxima cantidad de aciertos. Además de que no todas las personas cultas han contestado correctamente esta tarea, aunque suponemos que éstas, por su alto nivel de estudios, están obligadas a trabajar con un grado mayor de análisis, abstracción y reflexión. Pero, repetimos, esta tarea no consistía en fórmulas matemáticas sino en frases conocidas para los informantes. Creemos, por lo que hemos visto y escuchado, que este ejercicio trataba de hacer pensar, aunque fuera un poco, a la gente, pero los encuestados, sobre todo los del nivel bajo, aunque los de niveles superiores no fueron la excepción, querían cumplir con la encuesta lo más pronto posible, sin esforzarse ni un instante. Más aún, cuando se trataba de la gente de tercera edad, al ver las columnas decía que no podía, sin escuchar que no era tan difícil y que intentarían hacer una prueba, pues *la peor lucha es la que no se hace*, pero era en vano pedirselo; la gente no quería. Sin embargo, pensamos que no se trata de desconocimiento de los significados de los refranes, sino más bien del déficit educativo nacional, donde los escolares no están acostumbrados a

---

Sería interesante ofrecer dentro de unos años a los jóvenes, que usaron estos libros, el mismo ejercicio para observar sus resultados.

pensar, reflexionar, comparar y/o analizar, porque no se les enseña ni se les incita a hacerlo, y esto se observa a diario en diferentes aspectos de la vida cotidiana.

HOMBRES																	
PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)						SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)						TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS EN ADELANTE)					
Bajo		Medio		Superior		Bajo		Medio		Superior		Bajo		Medio		Superior	
No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%
1	9	11	100	6	55	6	55	11	100	0	0	0	0	9	82	11	100
8	73	0	0	11	100	11	100	2	18	0	0	0	0	0	0	11	100
2	18	9	82	11	100	0	0	6	55	11	100	0	0	11	100	8	73
3	27	0	0	11	100	11	100	0	0	2	18	0	0	4	36	7	64
5	45	4	36	11	100	0	0	11	100	11	100	0	0	11	100	0	0
5	45	4	36	11	100	0	0	0	0	11	100	9	82	5	45	11	100
3	27	7	64	11	100	9	82	3	27	11	100	0	0	7	64	11	100
1	9	11	100	4	36	4	36	4	36	7	64	11	100	7	64	11	100
11	100	3	27	5	45	6	55	0	0	11	100	0	0	0	0	0	0
9	82	8	73	11	100	6	55	9	82	11	100	11	100	4	36	11	100
TOTALES																	
48	44%	57	52%	92	84%	53	48%	46	42%	75	68%	31	28%	58	53%	81	74%

MUJERES																	
PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)						SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)						TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS EN ADELANTE)					
Bajo		Medio		Superior		Bajo		Medio		Superior		Bajo		Medio		Superior	
No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%
9	82	3	27	7	64	8	73	11	100	9	82	0	0	8	73	11	100
8	73	7	64	11	100	11	100	11	100	9	82	0	0	11	100	11	100
1	9	6	55	11	100	11	100	8	73	9	82	0	0	7	64	11	100
11	100	8	73	6	55	8	73	11	100	8	73	0	0	11	100	0	0
6	55	2	18	9	82	5	45	9	82	11	100	8	73	11	100	11	100
3	27	7	64	11	100	5	45	11	100	6	55	0	0	11	100	11	100
2	18	11	100	3	27	7	64	11	100	11	100	0	0	7	64	9	82
9	82	0	0	9	82	9	82	11	100	9	82	0	0	11	100	11	100
4	36	8	73	11	100	1	9	11	100	11	100	0	0	1	9	11	100
3	27	8	73	11	100	0	0	11	100	11	100	0	0	0	0	11	100
TOTALES																	
56	51%	60	55%	89	81%	65	59%	105	95%	94	85%	8	7%	78	71%	97	88%

HOMBRES Y MUJERES																	
PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)						SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)						TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS EN ADELANTE)					
Bajo		Medio		Superior		Bajo		Medio		Superior		Bajo		Medio		Superior	
No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%	No. aciertos	%
TOTALES																	
104	47%	117	53%	181	82%	118	54%	151	69%	169	77%	39	18%	136	62%	148	67%

Asimismo, nos pareció interesante saber qué pareja de refranes, por su significado, ha resultado ser más conocida para los informantes y cuál menos. El par de refranes número 4 (*Amor viejo ni te olvido ni te dejo = Donde hubo fuego, cenizas quedan*) obtuvo mayor porcentaje de aciertos 10.9% (130 personas lo pudieron relacionar correctamente); el segundo lugar lo ocupó la pareja número 3 (*Un lobo no muerde a otro lobo = Entre bueyes no hay cornadas*) con el 10.1% de aciertos (121 personas supieron relacionarla); el tercer lugar de aciertos 9.9% (118 encuestados) pertenece al par de refranes que corresponde al número 7 (*Cuando está abierto el cajón, el más honrado es ladrón = En arca abierta, el justo peca*). La pareja número 1 (*Cuando al pobre le va mal ni presa le halla al tamal = En las manos del pobre la plata se vuelve cobre*) reunió la menor cantidad de aciertos: 7.9% (94 informantes), lo que se nos hace extraño, porque los dos refranes hablan de la pobreza, aún más, ambos contienen la palabra "pobre". Ofrecemos una tabla para percatarnos de la cantidad de aciertos que reunió cada pareja de refranes<sup>38</sup>:

PAREJA DE REFRANES	ACIERTOS	%
1	94	7.9
2	103	8.6
3	121	10.1
4	130	10.9
5	95	8.1
6	115	9.6
7	118	9.9
8	105	8.8
9	105	8.8
10	105	8.8
11	102	8.5
TOTAL	1,193	100 %

<sup>38</sup> Como el rango en números enteros, que ha sido utilizado en las otras tablas, no arroja los resultados más reales, usamos decimales para definir, de manera más completa y fidedigna, cuáles son las diferencias porcentuales que se obtuvieron en este ejercicio.

Asimismo, con el afán de completar los datos y para tener una idea de cómo los encuestados en tres categorías (sexo, edad y escolaridad) supieron relacionar 11 pares de refranes según su significado, ofrecemos otras tablas con las siguientes variables:

PAREJA DE REFRANES	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES Y MUJERES	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	43	7.9	51	7.8	94	7.9
2	44	8.1	59	9.1	103	8.6
3	57	10.5	64	9.8	121	10.1
4	60	11.1	70	10.7	130	10.9
5	44	8.1	51	7.8	95	8.1
6	53	9.8	62	9.5	115	9.6
7	53	9.8	65	10.0	118	9.9
8	47	8.8	58	8.9	105	8.8
9	48	8.9	57	8.7	105	8.8
10	46	8.5	59	9.1	105	8.8
11	46	8.5	56	8.6	102	8.5
<b>TOTAL</b>	<b>541</b>	<b>100%</b>	<b>652</b>	<b>100%</b>	<b>1193</b>	<b>100%</b>

#### HOMBRES (EDAD)

PAREJA DE REFRANES	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	17	8.6	15	8.6	11	6.6
2	16	8.1	14	8.0	14	8.2
3	21	10.7	18	10.4	18	10.6
4	23	11.8	19	10.9	18	10.6
5	14	7.1	15	8.6	15	8.8
6	21	10.7	15	8.6	17	10.0
7	17	8.6	18	10.4	18	10.6
8	19	9.6	14	8.0	14	8.2
9	19	9.6	15	8.6	14	8.2
10	16	8.1	13	7.5	17	10.0
11	14	7.1	18	10.4	14	8.2
<b>TOTAL</b>	<b>197</b>	<b>100%</b>	<b>174</b>	<b>100%</b>	<b>170</b>	<b>100%</b>

## MUJERES (EDAD)

PAREJA DE REFRANES	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	15	7.3	20	7.6	16	8.7
2	18	8.8	24	9.1	17	9.3
3	23	11.2	26	9.8	15	8.3
4	25	12.2	28	10.6	17	9.3
5	13	6.3	21	8.0	17	9.3
6	20	9.8	25	9.5	17	9.3
7	20	9.8	27	10.2	18	9.8
8	17	8.3	24	9.1	17	9.3
9	15	7.3	26	9.8	16	8.7
10	22	10.7	21	8.0	16	8.7
11	17	8.3	22	8.3	17	9.3
<b>TOTAL</b>	<b>205</b>	<b>100%</b>	<b>264</b>	<b>100%</b>	<b>183</b>	<b>100%</b>

## HOMBRES Y MUJERES (EDAD)

PAREJA DE REFRANES	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	32	8.0	35	8.0	27	7.7
2	34	8.5	38	8.7	31	8.8
3	44	10.9	44	10.0	33	9.3
4	48	11.9	47	10.7	35	9.9
5	27	6.7	36	8.2	32	9.1
6	41	10.2	40	9.1	34	9.6
7	37	9.2	45	10.3	36	10.2
8	36	9.0	38	8.7	31	8.8
9	34	8.5	41	9.4	30	8.5
10	38	9.5	34	7.8	33	9.3
11	31	7.6	40	9.1	31	8.8
<b>TOTAL</b>	<b>402</b>	<b>100%</b>	<b>438</b>	<b>100%</b>	<b>353</b>	<b>100%</b>

## HOMBRES (ESCOLARIDAD)

PAREJA DE REFRANES	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	11	8.3	12	7.5	20	8.1
2	9	6.9	13	8.1	22	8.8
3	13	9.8	18	11.2	26	10.5
4	18	13.6	17	10.5	25	10.1
5	9	6.9	15	9.3	20	8.1
6	14	10.6	16	9.9	23	9.3
7	12	9.1	17	10.5	24	9.7
8	10	7.6	14	8.7	23	9.3
9	13	9.8	13	8.1	22	8.8
10	12	9.1	13	8.1	21	8.5
11	11	8.3	13	8.1	22	8.8
<b>TOTAL</b>	<b>132</b>	<b>100%</b>	<b>161</b>	<b>100%</b>	<b>248</b>	<b>100%</b>

## MUJERES (ESCOLARIDAD)

PAREJA DE REFRANES	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	7	5.4	22	9.0	22	7.8
2	10	7.8	23	9.5	26	9.3
3	16	12.4	20	8.3	28	10.0
4	18	13.9	24	9.8	28	10.0
5	10	7.8	18	7.4	23	8.2
6	15	11.6	22	9.0	25	8.9
7	13	10.0	24	9.8	28	10.0
8	11	8.5	21	8.5	26	9.3
9	10	7.8	21	8.5	26	9.3
10	9	7.0	26	10.7	24	8.6
11	10	7.8	22	9.0	24	8.6
<b>TOTAL</b>	<b>129</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>280</b>	<b>100%</b>

## HOMBRES Y MUJERES (ESCOLARIDAD)

PAREJA DE REFRANES	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	18	6.9	34	8.4	42	8.0
2	19	7.4	36	8.9	48	9.1
3	29	11.1	38	9.4	54	10.2
4	36	13.7	41	10.1	53	10.0
5	19	7.4	33	8.2	43	8.2
6	29	11.1	38	9.4	48	9.1
7	25	9.6	41	10.1	52	9.8
8	21	8.0	35	8.7	49	9.3
9	23	8.8	34	8.4	48	9.1
10	21	8.0	39	9.7	45	8.5
11	21	8.0	35	8.7	46	8.7
<b>TOTAL</b>	<b>261</b>	<b>100%</b>	<b>404</b>	<b>100%</b>	<b>528</b>	<b>100%</b>

## EJERCICIO 5

Como hemos mencionado anteriormente, hay refranes en los que la primera parte perdura, mientras que la segunda con el paso del tiempo cayó en desuso y la gente ya no la conoce. Revisando con más detenimiento los refraneros, nos encontramos con que casi todos los dichos, que ahora conocemos en su variante sencilla, tenían su segunda parte, que ampliaba el significado encerrado en ellos y les daba matiz; a veces cambiaba totalmente el concepto original: *El hábito no hace al monje [pero lo viste/pero bien que lo distingue/pero le da la figura]*; *El pájaro canta aunque la rama cruja, [como que sabe lo que son sus alas]*; *El que tiene tienda que la atienda [y si no que la venda]*; *El que espera desespera [y el que viene no llega]*; *En gustos se rompen géneros [y en los colchones frazadas/y en petates buenas pulgas]*; *La que no enseña no vende [y la que enseña se mosquea]*; *Nunca falta un roto para un descosido [ni una media sucia para pie podrido]*; *Las penas con pan son menos [y con dinero no son penas]*; *Año muevo, vida nueva [costumbres las mismas]*; *Un clavo saca otro clavo [o los dos se quedan dentro]*; *Hasta los palos del monte nacen*



*con separación [unos sirven para santos, otros para hacer carbón]; Las malas noticias tienen alas [las buenas, andan apenas].* Aunque en los refraneros de la segunda mitad de este siglo<sup>39</sup>, ya no se recopilan los refranes completos, nos pareció interesante incluir esta tarea para ver qué tanto los capitalinos los conocen en su forma original. De 180 informantes 104 (58%), entre 47 hombres (52%) y 57 mujeres (63%), supieron por lo menos la conclusión de un refrán. Es un alto porcentaje de los encuestados; sin embargo, si tomamos en cuenta que contamos a las personas que de 17 posibilidades dieron con una o dos, los resultados no son tan satisfactorios. En seguida hacemos la aclaración de que por la tarea misma estábamos seguros de que la gente de tercera edad podría cumplirla más ampliamente que los jóvenes y adultos. Observando los resultados generales podemos decir que estábamos en lo cierto, pues entre los jóvenes se obtuvieron 48 respuestas frente a las 90 y 139 arrojadas por las personas adultas y mayores, respectivamente, que supieron la segunda parte de los refranes ofrecidos<sup>40</sup>; la misma tendencia se observó con más claridad en mujeres (25/63/100) que en los hombres (23/27/39). Así pues, para nuestro asombro, las mujeres resultaron ser más conocedoras que los hombres: 188 respuestas frente a 89. En la categoría de escolaridad no hubo grandes diferencias; no obstante, la gente de educación media y superior rebasó a la de nivel bajo: 107 y 96 frente a 74; en el grupo de hombres esto fue más evidente: 18 hombres de nivel de estudios bajo contra 33 de nivel medio y 38 de nivel superior. A pesar de estas cifras lo notable es que tanto los jóvenes como la gente mayor todavía conocen los refranes completos y para nosotros esto era lo más importante. De los 17 dichos ofrecidos, el número 7 *No hay que buscarle tres pies al gato sabiendo que*

<sup>39</sup> Véanse en la bibliografía los refraneros cuyo año de edición es posterior a 1950.

<sup>40</sup> Los 17 refranes ofrecidos para la encuesta se pueden ver en el anexo 4 del presente trabajo.

*tiene cuatro* resultó ser el más conocido por los encuestados en todas las categorías<sup>41</sup> y lo más interesante, en este sentido los resultados generales no corresponden a los de este caso concreto: no hubo diferencias entre las personas de distinto sexo, edad y escolaridad; es decir, las personas de todas las categorías lo supieron por igual (tal vez, en la categoría de sexo, las mujeres estuvieron un poco mejor que los hombres). Lo conocieron 69 personas (27 hombres y 42 mujeres): 12 hombres jóvenes, 6 adultos y 9 mayores; 10 mujeres de 18 a 30 años, 14 de la edad de 31 a 60 años y 18 de la tercera edad, lo que constituye 22 jóvenes frente a 20 adultos y 27 mayores. Asimismo lo contestaron 7 hombres con primaria, 11 con secundaria y 9 con carrera superior; como las mujeres en esta categoría: 13/16/13 y en total, entre hombres y mujeres en la categoría de escolaridad: 20/27/22.

Hubo 3 refranes con menor conocimiento de los encuestados (sólo una persona pudo terminar cada uno de ellos y es curioso que el primero lo supo un hombre joven culto, mientras que otros dos las mujeres de la tercera edad y de nivel bajo de estudios): *Quien bien te quiere te hará llorar y quien mal, reír y cantar; A unos da Dios ovejas y a otros, orejas y a otros ni ovejas, ni orejas; Al que le venga el saco que se lo ponga y si no le gusta que lo componga.*

A continuación las tablas correspondientes:

---

<sup>41</sup> Sin embargo en los refraneros de este siglo de Luis Rivera, Miguel Velasco Valdés y Darío Rubio, donde se pueden hallar algunos refranes completos, no se encuentra este dicho en su forma íntegra. Aún más, Francisco J. Santamaría en su famoso *Diccionario de mejicanismos* (1959), donde recoge los más conocidos dichos mexicanos, ni siquiera lo incluye, aunque algunos aparecen en su forma original con anotación: a veces se agrega.

REFRANES	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES Y MUJERES	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	6	7	3	2	9	3
2	1	1	0	0	1	1
3	7	8	8	4	15	5
4	1	1	9	5	10	4
5	0	0	1	1	1	1
6	1	1	3	2	4	1
7	27	31	42	21	69	24
8	5	6	18	10	23	8
9	11	12	16	8	27	10
10	4	4	19	10	23	8
11	4	4	30	16	34	12
12	8	9	16	8	24	9
13	8	9	17	9	25	9
14	0	0	1	1	1	1
15	0	0	2	1	2	1
16	1	1	3	2	4	1
17	5	6	0	0	5	2
<b>TOTAL</b>	<b>89</b>	<b>100%</b>	<b>188</b>	<b>100%</b>	<b>277</b>	<b>100%</b>

## HOMBRES (EDAD)

REFRANES	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	1	4	3	11	2	5
2	1	4	0	0	0	0
3	3	13	2	7	2	5
4	1	4	0	0	0	0
5	0	0	0	0	0	0
6	0	0	0	0	1	3
7	12	53	6	23	9	23
8	1	4	2	7	2	5
9	1	4	4	15	6	15
10	1	4	1	4	2	5
11	2	10	0	0	2	5
12	0	0	4	15	4	10
13	0	0	3	11	5	13
14	0	0	0	0	0	0
15	0	0	0	0	0	0
16	0	0	0	0	1	3
17	0	0	2	7	3	8
<b>TOTAL</b>	<b>23</b>	<b>100%</b>	<b>27</b>	<b>100%</b>	<b>39</b>	<b>100%</b>

## MUJERES (EDAD)

REFRANES	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	1	4	2	3	0	0
2	0	0	0	0	0	0
3	2	8	4	6	2	2
4	0	0	3	5	6	6
5	0	0	0	0	1	1
6	0	0	1	2	2	2
7	10	40	14	21	18	18
8	1	4	6	10	11	11
9	3	12	6	10	7	7
10	1	4	6	10	12	12
11	2	8	10	16	18	18
12	1	4	4	6	11	11
13	4	16	5	8	8	8
14	0	0	0	0	1	1
15	0	0	0	0	2	2
16	0	0	2	3	1	1
17	0	0	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>25</b>	<b>100%</b>	<b>63</b>	<b>100%</b>	<b>100</b>	<b>100%</b>

## HOMBRES Y MUJERES (EDAD)

REFRANES	PRIMERA GENERACIÓN (18-30 AÑOS)		SEGUNDA GENERACIÓN (31-60 AÑOS)		TERCERA GENERACIÓN (61 AÑOS-EN ADELANTE)	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	2	4	5	6	2	2
2	1	2	0	0	0	0
3	5	11	6	7	4	3
4	1	2	3	4	6	4
5	0	0	0	0	1	1
6	0	0	1	1	3	2
7	22	47	20	23	27	19
8	2	4	8	9	13	9
9	4	8	10	10	13	9
10	2	4	7	8	14	10
11	4	8	10	10	20	14
12	1	2	8	9	15	11
13	4	8	8	9	13	9
14	0	0	0	0	1	1
15	0	0	0	0	2	2
16	0	0	2	2	2	2
17	0	0	2	2	3	2
<b>TOTAL</b>	<b>48</b>	<b>100%</b>	<b>90</b>	<b>100%</b>	<b>139</b>	<b>100%</b>

## HOMBRES (ESCOLARIDAD)

REFRANES	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	1	6	3	9	2	5
2	0	0	0	0	1	3
3	3	17	2	6	2	5
4	1	6	0	0	0	0
5	0	0	0	0	0	0
6	0	0	1	3	0	0
7	7	38	11	34	9	24
8	1	6	3	9	1	3
9	4	21	6	18	1	3
10	0	0	2	6	2	5
11	0	0	1	3	3	8
12	0	0	0	0	8	21
13	0	0	3	9	5	13
14	0	0	0	0	0	0
15	0	0	0	0	0	0
16	0	0	1	3	0	0
17	1	6	0	0	4	10
<b>TOTAL</b>	<b>18</b>	<b>100%</b>	<b>33</b>	<b>100%</b>	<b>38</b>	<b>100%</b>

## MUJERES (ESCOLARIDAD)

REFRANES	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	0	0	3	4	0	0
2	0	0	0	0	0	0
3	3	5	4	5	1	2
4	2	4	3	4	4	7
5	1	2	0	0	0	0
6	1	2	0	0	2	3
7	13	22	16	22	13	22
8	8	14	6	8	4	7
9	3	5	9	12	4	7
10	12	21	5	7	2	3
11	7	13	12	16	11	19
12	2	4	5	7	9	16
13	0	0	9	12	8	14
14	1	2	0	0	0	0
15	2	4	0	0	0	0
16	1	2	2	3	0	0
17	0	0	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>56</b>	<b>100%</b>	<b>74</b>	<b>100%</b>	<b>58</b>	<b>100%</b>

## HOMBRES Y MUJERES (ESCOLARIDAD)

REFRANES	NIVEL BAJO		NIVEL MEDIO		NIVEL SUPERIOR	
	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
1	1	1	6	6	2	2
2	0	0	0	0	1	1
3	6	8	6	6	3	3
4	3	4	3	3	4	4
5	1	1	0	0	0	0
6	1	1	1	1	2	2
7	20	28	27	25	22	23
8	9	13	9	8	5	5
9	7	9	15	14	5	5
10	12	17	7	7	4	4
11	7	9	13	12	14	15
12	2	3	5	5	17	18
13	0	0	12	10	13	14
14	1	1	0	0	0	0
15	2	3	0	0	0	0
16	1	1	3	3	0	0
17	1	1	0	0	4	4
<b>TOTAL</b>	<b>74</b>	<b>100%</b>	<b>107</b>	<b>100%</b>	<b>96</b>	<b>100%</b>

Como en el ejercicio 2 de esta encuesta, donde la gente al terminar el refrán ofrecía variantes, aquí también vimos terminaciones que no hemos encontrado en las fuentes consultadas. Cabe la pena mencionar que para la confirmación de nuestra idea de que los refranes siguen estando vivos y actuales, todas las categorías de personas en la misma proporción aportaron las variantes para todos los 17 refranes; realmente no podemos decir que la gente entrada en años ofreció más variantes que los jóvenes; definitivamente, en esta encuesta no sucedió esto. Las variantes ofrecidas en algunos casos se parecían a la terminación original, en otros, ampliaron el significado del refrán, presentando los finales actuales o, como en el ejemplo *Por dinero baila el perro*, le dieron otro giro:

- *Cuando el tecolote canta el indio muere (esto no será cierto pero sucede)*

esto no es cierto pero a veces sucede (1)<sup>42</sup>  
no es cierto pero sucede (5)

<sup>42</sup>Entre paréntesis aducimos la cantidad de personas que empleó esta terminación.

no es cierto pero llega a suceder (1)  
no pasa muy seguido pero sí de vez en cuando (1)

- *Quien bien te quiere te hará llorar (y quien mal, reír y cantar)*

quien mal reír (1)

- *Por dinero baila el perro (no por el son que toca el ciego; y por el pan si se lo dan)*. Nos sorprendimos mucho al encontrar otras terminaciones totalmente divergentes, pero empleadas por todos los encuestados que lo supieron (15), pensamos que este refrán tiene su forma completa y actual en México que es:

y sin dinero baila uno como perro/y sin dinero bailas como perro (12)  
y sin dinero te bailan como perro (2)  
y sin dinero hace uno como perro (1)

- *Quien da y quita con el diablo se desquita (con tantita polvorita se le quema la casita: (5)*

*y en la puerta de su casita le sale una jorobita: (1))*

y se le quema su casita (1)  
y el que prende polvorita se le quema su casita (1)  
quien da y da con Dios se verá (1)

- *A unos da Dios ovejas y a otros, orejas (y a otros ni ovejas, ni orejas)*

y a otros sin cosa alguna los deja (1)

- *Dos leznas no se pican (aunque a veces se mortifican)*. Tal vez la variante mexicana sería:

*Dos agujas no se pican, pero para ella no encontramos el complemento*. Algunas personas nos corregían: “En vez de “leznas” es “aleznas/alesnas”. Según el DRAE las palabras aducidas tienen el mismo significado: instrumento que se compone de un hierrecillo con punta muy fina y un mango de madera, que usan los zapateros y otros artesanos para agujerar, coser y despuntar.

ni se hacen daño (2)  
y se pican se matan (1)

porque una es la más brava que otra (1)

- *No hay que buscarle tres pies al gato (sabiendo que tiene cuatro)*. En su forma completa y correcta este refrán lo conocen casi todos los que contestaron esta tarea, pero también

encontramos algunas variantes:

si tiene cuatro (4)  
 porque tiene cuatro (3)  
 ni mangas al chaleco (2)  
 si sabes bien que tiene cuatro (1)  
 ni una al garabato (1)  
 porque se le aparece el diablo (1)

- *Mala yerba nunca muere (y si muere ni falta hace)*

y si muere ni falta que hace (3)  
 y si muere se reverdece (2)  
 siempre vuelve a retoñar (1)  
 y cuando muere arrebatata (1)

- *El que es perico dondequiera es verde (y el que es tarugo dondequiera pierde: (8) y el que es cotorra dondequiera pierde)*

y el que es pen... (pendejo) dondequiera pierde (11)  
 y el que es (buen) gallo (gallito) dondequiera canta (3)  
 y el que es tonto dondequiera pierde (2)  
 y el que es canijo dondequiera pierde (1)  
 y el que se duerme dondequiera pierde (1)  
 y dondequiera canta (1)

- *En todas parte se cuecen habas (y en mi casa a calderadas/comaladas: (17))*

y en mi casa tamaladas (4)  
 y en mi casa las mejores (1)  
 y en mi casa toneladas (1)

- *La que de amarillo se viste en su hermosura confía (o de sinvergüenza se pasa)*

o de pendeja se pasa (1)  
 o de lista se pasa (1)  
 o de atrevida se pasa (1)  
 o de puta se mantiene (1)



- *Mono, perico y poblano no lo toques con la mano (tócalo con un palito que es animal maldito)*

porque te pica el gusano (2)  
 porque te ensucias la mano (1)  
 tócalo con un palito porque es maldito (1)  
 tócalo con un palito porque como animal es maldito (1)  
 tócalo con un palito porque te pica la mano (1)  
 tócalo con un palito porque te zurra la mano (1)  
 cógelo con un palito porque es animal maldito (1)  
 cógelo con un palito porque te ensucias la mano (1)  
 agarra un palito y tócalos de lejecitos (1)  
 porque pica el muy maldito (1)  
 porque es animal maldito (1)

- *En martes ni te cases ni te embarques (ni de tu casa te apartes)*

ni de tu mujer te apartes (1)  
 ni te mudes a otra parte (1)  
 ni de tu casa te alejes (1)

- *Al que le venga el saco que se lo ponga (y si no le gusta que lo componga)*

y el que no, que me lo diga (1)

- *Mujeres juntas sólo difuntas (y a veces ni difuntas)*

porque ni Dios las aguanta (1)

- *A buen hambre no hay pan duro (ni falta salsa a ninguno)*

pero seguro (3)  
 menos si son semitas (1)

- *(Come camote y no te dé pena) cuida tu casa y deja la ajena*

come camote y no tengas pena (2)  
 no te dé pena (1)  
 deja que el mundo ruede (1)

## **Conclusiones.**

Los resultados que arrojó la encuesta aplicada a 180 capitalinos confirmó en toda su totalidad nuestra suposición de que los refranes todavía están vivos, son actuales para la gente y no han perdido su valor y sabiduría para finales de este siglo y milenio. La encuesta demostró que la opinión preponderante y generalizada de que los refranes son propios sólo para el habla rural y que la gente de las ciudades los desconoce es falsa e incorrecta. Lo mismo sucedió con la afirmación de que los dichos son sólo conocidos por la gente de bajo nivel de estudios y que la gente culta tiene una actitud negativa hacia ellos. Resultó ser todo lo contrario, pues las personas en todas las categorías de sexo, edad y escolaridad supieron los refranes por igual, más aún, en algunos casos los jóvenes y la gente culta presentaron mayor interés hacia los refranes y su legado que las personas mayores y de bajo nivel de estudios.

Es un hecho que los refranes no se están perdiendo, que esta tradición transmitida de padres a hijos persiste. Hasta la escuela quiere conservar esta tradición, incluyendo algunos refranes mexicanos en sus ejercicios, sin embargo, sus intentos son muy vagos e insuficientes. Nos parece que en el programa escolar se debe dar mayor importancia a este tesoro nacional, enfocando la atención de los alumnos al significado general de cada uno de los refranes y a las palabras que lo componen, para que no sucedan casos penosos como en el que una periodista joven al hacer su reportaje sobre la diversidad de los trajes de baño que se ven en los turistas de Acapulco lo concluyó así: "El gusto se rompe en géneros". De los maestros, de los padres, de todos nosotros depende la pervivencia de este legado que

tenemos que dejar y proyectar a nuestros hijos, pues *si quieres ser primero apréndete el refranero.*

**Anexo 1.**

1. Al enemigo que huye, (puente de plata)
2. A cada capillita (le llega su fiestecita)
3. Cuando el río suena (agua lleva)
4. De la mano a la boca (se pierde la sopa)
5. Del dicho al hecho (hay mucho trecho)
6. Dime con quien andas (y te diré quien eres)
7. El que mucho abarca (poco aprieta)
8. Más vale tarde (que nunca)
9. Ojos que no ven (corazón que no siente)
10. Quien a buen árbol se arrima (buena sombra lo cobija)
11. Quien al cielo escupe (en la cara le cae)
12. Quien con lobos anda (a aullar se enseña)
13. Al que madruga (Dios le ayuda)
14. El que espera (desespera)
15. El que tiene más saliva (traga más pinole)
16. Quien mal anda (mal acaba)
17. Quien mucho se despide (pocas ganas tiene de irse)
18. No hay mal (que por bien no venga)
19. Árbol que crece torcido (jamás su tronco endereza)
20. Más pronto cae un hablador (que un cojo)
21. No por mucho madrugar (amanece más temprano)
22. Aunque la mona se vista de seda (mona se queda)
23. Donde hubo fuego (cenizas quedan)
24. Al caballo regalado (no se le mira el diente)
25. Hablando del Rey de Roma (y que se asoma)
26. Antes de que te cases (mira bien lo que haces)
27. Camarón que se duerme (se lo lleva la corriente)
28. El que hambre tiene (en pan piensa)
29. Como te ven (te tratan)
30. Dios no cumple antojos (ni endereza jorobados)
31. El muerto y el arrimado (a los tres días apestan)
32. Los hijos de tu hija tus nietos serán (los hijos de tu hijo el diablo sabrá)
33. Más sabe el diablo por viejo (que por diablo)
34. Caras vemos (corazones no sabemos)
35. Un viejo amor (ni se olvida ni se deja)
36. Donde come uno (comen dos)
37. A fuerza (ni los zapatos entran)
38. Amor de lejos (es de pendejos)
39. Quien de su casa se aleja (no la encuentra como la deja)
40. Todo cabe en un jarrito (sabiéndolo acomodar)
41. Quien no oye consejo (no llega a viejo)

**Anexo 2.****Refrán 1**

- 1.1 El que nace para bule hasta jícara no para
- 1.2 El que nace para tamal del cielo le caen las hojas
- 1.3 El que nace tepalcate ni a comal tizado llega
- 1.4 El que nace para buey de arriba le caen los cuernos
- 1.5 El que nace para buey del cielo le caen las astas
- 1.6 El que ha nacido en petate, siempre anda apestando a tule
- 1.7 El que nació para corneta, no pasará de trompeta
- 1.8 El que nace para maceta del corredor no pasa
- 1.9 El que nació para tarugo nunca llega ni a baqueta
- 1.10 El que nació para barrigón ni que lo faje un arriero
- 1.11 El que nace para centavo aunque ande entre los pesos
- 1.12 El que nació siendo tlaco, aunque ande entre tostones
- 1.13 El que nació para ochavo nunca anda entre los doblones

**Refrán 2**

- 2.1 Dios castiga sin cuero ni palo
- 2.2 Dios castiga sin piedra ni palo
- 2.3 Dios castiga sin palo ni cuarta
- 2.4 Dios castiga a los malos pero no a los palos

**Refrán 3**

- 3.1 El que comparte y reparte y en el partir tiene tino, siempre tiene por destino lo mejor y mayor parte
- 3.2 El que comparte y reparte y en el partir tiene tino, siempre deja de contino para sí la mejor parte
- 3.3 Al que parte y comparte, le toca la mayor parte
- 3.4 El que parte y comparte, se queda con la mayor parte

**Refrán 4**

- 4.1 Gallina que come huevo ni que le quemen el pico
- 4.2 Gallina que come huevo aunque le corten el pico
- 4.3 Perro que come huevos aunque le quemen el hocico

**Refrán 5**

- 5.1 No importa que nazcan tuertos, con tal que vean la luz del sol
- 5.2 No importa que nazcan ciegos con tal que pidan limosna
- 5.3 No importa que nazcan chatos, con tal que respiren bien
- 5.4 No importa que nazcan chatos, con tal que resuellen bien

**Refrán 6**

- 6.1 A la mejor cocinera se le queman los frijoles
- 6.2 A la mejor cocinera se le va un garbanzo entero
- 6.3 A la mejor cocinera se le va un tomate entero
- 6.4 A la mejor cocinera se le va una papa entera

**Refrán 7**

- 7.1 En el modo de cortar el queso se conoce el que es tendero
- 7.2 En el modo de partir el pan se conoce el que es tragón
- 7.3 En el modo de agarrar el taco se conoce el que es tragón
- 7.4 En el modo de escupir se conoce el que es baboso
- 7.5 En el modo de rezar se conoce el que es mendigo
- 7.6 En el modo de volar se conoce el que es palomo
- 7.7 En el modo de montar se conoce el que es jinete

## Anexo 3.

1	Cuando al pobre le va mal ni presa le halla al tamal	7	En arca abierta, el justo peca
2	Según el sapo es la pedrada	9	Para todo mal mezcal; para todo bien, también
3	Un lobo no muerde a otro lobo	10	Árbol que crece torcido jamás su tronco endereza
4	Amor viejo ni te olvido ni te dejo	11	Del dicho al hecho hay mucho trecho
5	La ley de Caifás: al fregado, fregarlo más	8	Para mentir y comer pescado hay que tener mucho cuidado
6	Quien de su casa se aleja no la encuentra como la deja	1	En las manos del pobre la plata se vuelve cobre
7	Cuando está abierto el cajón, el más honrado es ladrón	6	El que se fue a Villa perdió su silla
8	Cae más pronto un hablador que un cojo	3	Entre bueyes no hay cornadas
9	Contra las muchas penas, las copas llenas; contra las penas pocas, llenas las copas	5	Del árbol caído todos hacen leña
10	Cuando la burra es mañosa aunque la carguen de santos	4	Donde hubo fuego, cenizas quedan
11	De lengua me como un plato	2	Conforme la cobija es el frío

**Anexo 4.**

1. Cuando el tecolote canta, el indio muere  
(esto no será cierto, pero sucede)
2. Quien bien te quiere te hará llorar  
(y quien mal, reír y cantar)
3. Por dinero baila el perro  
(no por el son que le toca el ciego; y por pan si se lo dan)
4. Quien da y quita con el diablo se desquita  
(con tantita polvorita se le quema la casita; y en la puerta de su casita le sale una jorobita)
5. A unos da Dios ovejas y a otros, orejas  
(y a otros ni ovejas, ni orejas)
6. Dos leznas no se pican  
(aunque a veces se mortifican)
7. No hay que buscarle tres pies al gato  
(sabiendo que tiene cuatro)
8. Mala yerba nunca muere  
(y si muere ni falta hace)
9. El que es perico dondequiera es verde  
(y el que es tarugo dondequiera pierde; y el que es cotorra dondequiera pierde)
10. En todas partes se cuecen habas  
(y en mi casa a calderadas/comaladas)
11. La que de amarillo se viste en su hermosura confía  
(o de sinvergüenza se pasa)
12. Mono, perico y poblano no lo toques con la mano  
(tócalo con un palito que es animal maldito)
13. En martes ni te cases ni te embarques  
(ni de tu casa te apartes)
14. Al que le venga el saco que se lo ponga  
(y si no le gusta que lo componga)
15. Mujeres juntas sólo difuntas  
(y a veces ni difuntas)
16. A buen hambre no hay pan duro  
(ni falta salsa a ninguno)
17. (Come camote y no te dé pena) cuida tu casa y deja la ajena



## Anexo 5. Cuestionario.

No. \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

Escolaridad: \_\_\_\_\_

Ocupación: \_\_\_\_\_

*Parte teórica:*

1. El refrán para usted es

Un dicho Un proverbio Una sentencia 

2. ¿Qué es para usted un refrán? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

3. ¿Utiliza usted los refranes en su vida diaria?

Sí No A veces 

¿En qué situación? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

4. ¿Conoce usted gente que emplea refranes?

Mucha Poca Ninguna 

5. ¿Cree usted que los refranes están desapareciendo de nuestra habla?

Sí No No sé 

¿Por qué? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

6. ¿Cree usted que los refranes los emplean sólo las personas adultas?

Sí No No sé 

¿Por qué? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

7. ¿Cree usted que los refranes son parte de la tradición popular?

Sí

No

No sé

¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

8. ¿Cree usted que es necesario transmitirles a las nuevas generaciones el uso de los refranes?

Sí

No

Indiferente

¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

9. ¿Entre los miembros de su familia hay alguien que emplea más refranes?

Sí  ¿Quién? \_\_\_\_\_

No

Indiferente

¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

*Parte práctica:***1. Escriba usted tres refranes que conozca:**


---



---



---

**2. Termine el refrán, sabiendo su inicio:**

- Al enemigo que huye, \_\_\_\_\_
- A cada capillita \_\_\_\_\_
- Cuando el río suena \_\_\_\_\_
- De la mano a la boca \_\_\_\_\_
- Del dicho al hecho \_\_\_\_\_
- Dime con quien andas \_\_\_\_\_
- El que mucho abarca \_\_\_\_\_
- Más vale tarde \_\_\_\_\_
- Ojos que no ven \_\_\_\_\_
- Quien a buen árbol se arrima \_\_\_\_\_
- Quien al cielo escupe \_\_\_\_\_
- Quien con lobos anda \_\_\_\_\_
- Al que madruga \_\_\_\_\_
- El que espera \_\_\_\_\_
- El que tiene más saliva \_\_\_\_\_
- Quien mal anda \_\_\_\_\_
- Quien mucho se despide \_\_\_\_\_
- No hay mal \_\_\_\_\_
- Árbol que crece torcido \_\_\_\_\_
- Más pronto cae un hablador \_\_\_\_\_
- No por mucho madrugar \_\_\_\_\_
- Aunque la mona se vista de seda \_\_\_\_\_
- Donde hubo fuego \_\_\_\_\_
- Al caballo regalado \_\_\_\_\_
- Hablando del Rey de Roma \_\_\_\_\_
- Antes de que te cases \_\_\_\_\_
- Camarón que se duerme \_\_\_\_\_
- El que hambre tiene \_\_\_\_\_
- Como te ven \_\_\_\_\_
- Dios no cumple antojos \_\_\_\_\_
- El muerto y el arrimado \_\_\_\_\_
- Los hijos de tu hija tus nietos serán \_\_\_\_\_
- Más sabe el diablo por viejo \_\_\_\_\_
- Caras vemos \_\_\_\_\_
- Un viejo amor \_\_\_\_\_
- Donde come uno \_\_\_\_\_
- A fuerza \_\_\_\_\_
- Amor de lejos \_\_\_\_\_
- Quien de su casa se aleja \_\_\_\_\_
- Todo cabe en un jarrito \_\_\_\_\_
- Quien no oye consejo \_\_\_\_\_

3. Subraye la(s) variante(s) más conocidas para usted. (Si no conoce ninguna de las variantes no la subraye):

Refrán 1:

El que nace para bule hasta jicara no para  
 El que nace para tamal del cielo le caen las hojas  
 El que nace tepalcate ni a comal tiznado llega  
 El que nace para buey de arriba le caen los cuernos  
 El que nace para buey del cielo le caen las astas  
 El que ha nacido en petate, siempre anda apestando a tule  
 El que nació para corneta, no pasará de trompeta  
 El que nace para maceta del corredor no pasa  
 El que nació para tarugo nunca llega ni a baqueta  
 El que nació para barrigón ni que lo faje un arriero  
 El que nace para centavo aunque ande entre los pesos  
 El que nació siendo tlaco, aunque ande entre tostones  
 El que nació para ochavo nunca anda entre los doblones

Refrán 2:

Dios castiga sin cuero ni palo  
 Dios castiga sin piedra ni palo  
 Dios castiga sin palo ni cuarta  
 Dios castiga a los malos pero no a los palos

Refrán 3:

El que comparte y reparte y en el partir tiene tino, siempre tiene por destino lo mejor y mayor parte  
 El que comparte y reparte y en el partir tiene tino, siempre deja de continuo para sí la mejor parte  
 Al que parte y comparte, le toca la mayor parte  
 El que parte y comparte, se queda con la mayor parte

Refrán 4:

Gallina que come huevo ni que le quemem el pico  
 Gallina que come huevo aunque le corten el pico  
 Perro que come huevos aunque le quemem el hocico

Refrán 5:

No importa que nazcan tuertos, con tal que vean la luz del sol  
 No importa que nazcan ciegos con tal que pidan limosna  
 No importa que nazcan chatos, con tal que respiren bien  
 No importa que nazcan chatos, con tal que resuellen bien

Refrán 6:

A la mejor cocinera se le queman los frijoles  
 A la mejor cocinera se le va un garbanzo entero  
 A la mejor cocinera se le va un tomate entero  
 A la mejor cocinera se le va una papa entera

Refrán 7:

En el modo de cortar el queso se conoce el que es tendero  
 En el modo de partir el pan se conoce el que es tragón  
 En el modo de agarrar el taco se conoce el que es tragón  
 En el modo de escupir se conoce el que es baboso  
 En el modo de rezar se conoce el que es mendigo  
 En el modo de volar se conoce el que es palomo  
 En el modo de montar se conoce el que es jinete

4. Relacione las columnas formando pares con los refranes que tengan el mismo significado:

1	Cuando al pobre le va mal ni presa le halla al tamal	En arca abierta, el justo peca
2	Según el sapo es la pedrada	Para todo mal mezcál; para todo bien, también
3	Un lobo no muerde a otro lobo	Árbol que crece torcido jamás su tronco endereza
4	Amor viejo ni te olvido ni te deajo	Del dicho al hecho hay mucho trecho
5	La ley de Caifás: al fregado, fregarlo más	Para mentir y comer pescado hay que tener mucho cuidado
6	Quien de su casa se aleja no la encuentra como la deja	En las manos del pobre la plata se vuelve cobre
7	Cuando está abierto el cajón, el más honrado es ladrón	El que se fue a Villa perdió su silla
8	Cae más pronto un hablador que un cojo	Entre bueyes no hay cornadas
9	Contra las muchas penas, las copas llenas; contra las penas pocas, llenas las copas	Del árbol caído todos hacen leña
10	Cuando la burra es mañosa aunque la carguen de santos	Donde hubo fuego, cenizas quedan
11	De lengua me como un plato	Conforme la cobija es el frío

5. Complete usted el refrán (si conoce el refrán completo):

- Cuando el tecolote canta, el indio muere \_\_\_\_\_
- Quien bien te quiere te hará llorar \_\_\_\_\_
- Por dinero baila el perro \_\_\_\_\_
- Quien da y quita con el diablo se desquita \_\_\_\_\_
- A unos da Dios ovejas y a otros, orejas \_\_\_\_\_
- Dos leznas no se pican \_\_\_\_\_
- No hay que buscarle tres pies al gato \_\_\_\_\_
- Mala yerba nunca muere \_\_\_\_\_
- El que es perico dondequiera es verde \_\_\_\_\_
- En todas partes se cuecen habas \_\_\_\_\_
- La que de amarillo se viste en su hermosura confía \_\_\_\_\_
- Mono, perico y poblano no lo toques con la mano \_\_\_\_\_
- En martes ni te cases ni te embarques \_\_\_\_\_
- Al que le venga el saco que se lo ponga \_\_\_\_\_
- Mujeres juntas solo difuntas \_\_\_\_\_
- A buen hambre no hay pan duro \_\_\_\_\_
- \_\_\_\_\_ cuida tu casa y deja la ajena

**Bibliografía.**

- ALATRISTE, Sealtiel, *En defensa de la envidia*, México, Planeta, 1992, 174 p.
- ALEMÁN, Mateo, *Guzmán de Alfarache*, Edición y notas de Samuel Gili y Gaya, Madrid, Espasa-Calpe, 2 vol., 1968.
- ALONSO, Martín, *Enciclopedia del idioma*, Madrid, Aguilar, 3 vol., 1958.
- , *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*, 8a. ed., Madrid, Aguilar, 1967, 1638 p.
- ALTAMIRANO, Ignacio Manuel, *Proverbios mexicanos*, Prólogo, transcripción y notas de Andrés Henestrosa, México, Miguel Ángel Porrúa, 1997, 100 p. (Edición facsimilar).
- ALVARADO NAVARRETE, Elia G., et al., *Español. Tercer grado*, México, SEP, Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, 1996, 176 p.
- , *Español. Cuarto grado*, México, SEP, Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, 1996, 192 p.
- Áurea dicta. *Dichos y proverbios del mundo clásico*, 2a. ed., Selección de Edvard Valenti, Traducción y complementos de Neus Galí, Introducción de Enrique Tierno Galván, Barcelona, Crítica, 1990, 478 p.
- BAJIO, Antonio del, *La crema y nata del refrán*, México, Leche Industrializada Conasupo, 1981, 72 p.
- BATAILLON, Marcel, *Erasmus y España*, Traducción de Antonio Alatorre, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, 922 p.
- BERGUA, José, (ed.), *Refranero español. Colección de ocho mil refranes populares, ordenados, concordados y explicados precedida del libro de proverbios morales de Alonso de Barros*, 3a. ed., Madrid, Ediciones Ibéricas, 1945, 478 p.
- BERISTÁIN, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, México, Editorial Porrúa, 1985, 508 p.
- BURGUEÑO LOMELÍ, Hugo, *Proverbios y arcaísmos del Municipio de Cosalá, Sinaloa*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1985, s/p. [manuscrito].
- CAMPOS, Rubén M., *El folklore literario de México*, México, SEP, 1929, 690 p.
- CARRERA, Óscar G., *Así hablan en mi tierra*, México, Editorial Cultura, 1951, 256 p.
- CASARES, Julio, *Diccionario ideológico de la lengua española*, 2a. ed., Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1963, 888 p.
- , *Introducción a la lexicografía moderna*, Prólogo de W. von Wartburg, Madrid, Revista de Filología Española. - Anejo LII, 1969, 356 p.
- CERVANTES, Miguel de, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Prólogo y esquema biográfico por Américo Castro, México, Editorial Porrúa, 1979, 692 p. (Colección Sepan cuantos, No. 6).
- CÉSARMAN, Eduardo, *Dicho en México. Lo mejor del ingenio popular*, México, Diana, 1986, 112 p.
- CONDE, Manuel E., *Dichos ciertos... y ciertos dichos*, México, B. Costa-Amic Editor, 1971, 418 p.
- CORDERO, Salvador, *Barbarismos, galicismos y solecismos de uso más frecuente, manera de evitarlos, conforme a los cánones establecidos por buenos hablistas, con un apéndice de los principales modismos, refranes y provincialismos de empleo corriente en la República Mexicana, así como una pequeña relación de las principales reglas ortográficas*, París, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1918, 58 p.

- COROMINAS, Joan y José A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 6 vol., 1984.
- CORRIENTE, Federico, *Recopilación de refranes andaluzes de Alonso del Castillo y H. Bouzineb [Compiladores]*, Zaragoza, Área de Estudios Árabes e Islámicos, Universidad de Zaragoza, 1994, 242 p.
- COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española (primer diccionario de la lengua 1611)*, Barcelona, Alta Fulla, 1993, 1094 p.
- DAL, V. I., *Пословицы русского народа (Los refranes del pueblo ruso)*, Moscú, Editorial NNN, 1997, 616 p.
- DAÑINO, Guillermo y Zhu Kai, *El abanico de otoño: proverbios chinos*, Lima, Asociación Editorial Stella, 1993, 224 p.
- DÁVILA GARIBI, José Ignacio, *La toponimia mexicana en boca de nuestros pregones, copleros, cancioneros y otros ingenios populares*, Conferencia sustentada por su autor en la Sociedad Folklórica de México la noche del 16 de mayo de 1945, México, Librería Ed "San Ignacio de Loyola", 1946, 122 p.
- Diccionario de aforismos, proverbios y refranes con la interpretación para su empleo correcto, y la equivalencia en siete idiomas (portugués, francés, italiano, inglés, alemán, latín y catalán)*, 5a. ed., Barcelona, Sintés, 1982, 894 p.
- Diccionario de lingüística*, México, REI, 1991, 310 p.
- Diccionario Enciclopédico Quillet*, 3a. ed., México, Grolier, Editorial Cumbre, 12 t., 1988.
- DUBOIS, Jean, et al., *Diccionario de lingüística*, Versión española de Inés Ortega y Antonio Domínguez, Dirección y adaptación de Alicia Yllera, Madrid, Alianza Editorial, 1992, 638 p.
- DOVAL, Gregorio, (recopilado y seleccionado), *Nuevo diccionario antológico de pensamientos y aforismos*, Madrid, Editorial EDAF, 1987, 374 p.
- ELIAS, Norbert, *Sobre el tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, 220 p.
- ENRÍQUEZ CASTAÑEDA, Alba, *Refrán viejo nunca muere. El refranero jalisciense alegre mensajero*, Zapopan, Amate Editorial, 1997, 258 p.
- Español. Quinto grado. Ejercicios*, México, Secretaría de Educación Pública, 1972, 192 p.
- Español. Sexto grado. Ejercicios*, México, Secretaría de Educación Pública, 1974, 236 p.
- Fábulas completas de Esopo*, 4a. ed., México, Editores Mexicanos Unidos, 1985, 134 p.
- FERNÁNDEZ DE LIZARDI, José Joaquín, *El Periquillo Sarniento*, México, Promexa Editores, 1979, 566 p.
- FRENK ALATORRE, Margit e Ivette Jiménez de Báez (selección y prólogo), *Coplas de amor*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1970, 152 p. (Nueva Serie 2).
- GÁMIZ OLIVAS, Everardo, "Colección de refranes, proverbios y otras expresiones que se usan en el estado de Durango", en *Investigaciones Lingüísticas*, México, Revista bimestral Órgano del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, t. IV, No. 1-2, enero-abril de 1937, p. 73-94.
- GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín, *Vocabulario de mexicanismos, comprobado con ejemplos y comparado con los de otros países hispano-americanos. Propónense además algunas adiciones y enmiendas á la última edición (12ª) del Diccionario de la Academia. Obra póstuma publicada por su hijo Luis García Pimentel*, México, La Europea, 1899, 242 p.

- GARIBAY K., Ángel María, "Paralipómenos de Sahagún", en *Tlalocan*, University of California, vol. I, No. 4, 1944, p. 307-313.
- GARRIDO, Felipe y Rafael López Castro, *Perro que ladra. Refranero para iluminar*, México, SEP Cultura, Dirección General de Publicaciones, Ediciones del Ermitaño, 1984, 40 p.
- GIBELLI, Nicolás G., (dir.), *Diccionario políglota barsa*, Brasil, Encyclopaedia Britanica Publishers, 2 vol., 1980.
- GLUSKI, Jerzy, (comp.), *Proverbs. Comparative Book of English, French, German, Italian, Spanish and Russian Proverbs with a Latin Appendix*, Amsterdam, Elsevier Publishing Company, 1971, 448 p.
- GÓMEZ MAGANDA, Alejandro, *¡Como dice el dicho! refranes y dichos mexicanos*, México, s/e, 2 vol., 1963.
- HERRERO LLORENTE, Víctor José, *Diccionario de expresiones y frases latinas*, 3a. ed., Madrid, Gredos, 1992, 532 p.
- HUERTA, Efraín, *Poesía Completa*, Edición a cargo de Martí Soler, prólogo de David Huerta, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, 624 p. (Letras Mexicanas).
- IBÁÑEZ DE SÁMANO, M. Julia, *Mil y un refranes*, México, Aldina, 1973, 156 p.
- IGLESIAS, Adela, *Del dicho al hecho... Los más selectos refranes prácticos*, México, Selector, 1990, 180 p.
- IRIARTE, Tomás de, *Fábulas completas*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1981, 154 p. (Colección Literaria Universal).
- ISLAS ESCÁRCEGA, Leovigildo, *Vocabulario campesino nacional*, México, Beatriz de Silva, 1945, 290 p.
- , *Diccionario rural de México*, México, Editorial Comaval, 1961, 284 p.
- , *Diccionario y refranero charro*, México, Editorial Joaquín Porrúa, 1984, 132 p.
- ITURRIAGA, José E., *Lo religioso en el refranero mexicano o como decía mi abuelita*, México, Q Editores, 1988, 144 p.
- JIMÉNEZ, A., *Dichos y refranes de la picardía mexicana*, México, Diana, 1982, 272 p.
- JIMÉNEZ, Armando, (comp.), *Cancionero mexicano. 4000 letras de canciones*, 2a. ed., México, Editores Mexicanos Unidos, 2 t., 1992.
- La Biblia con Deuterocanónicos, 2a. ed., Versión Popular, México, Sociedades Bíblicas Unidas, 1979.
- LAPESA, Rafael, *La obra literaria del Marqués de Santillana*, Madrid, Ínsula, 1957, 348 p.
- LARA, Luis Fernando, (dir.), *Diccionario del español usual en México*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1996, 942 p.
- LARIS, José Trinidad, *Historia de modismos y refranes mexicanos. Origen y filosofía de algunos modismos, proverbios y refranes de uso común en la República Mexicana y en particular en el Estado de Jalisco*, Guadalajara, Jaime, 1921, 228 p.
- Lazarillo de Tormes*, Edición de José Miguel Caso González, Barcelona, Ediciones B, 1989, 234 p.
- LÁZARO CARRETER, Fernando, *Diccionario de términos filológicos*, 3a. ed., Madrid, Gredos, 1987, 443 p. (Biblioteca Románica Hispánica, III, Manuales, 6).
- Libro del caballero Zifar*, Edición, introducción y notas de Joaquín González Muela, Madrid, Editorial Castalia, 1982, 448 p.



- Libro para el pueblo: contiene mil diez proverbios en verso por un mexicano*, México, Editorial M.A. Porrúa, 1994, 608 p.
- LÓPEZ CASTRO, Rafael y Felipe Garrido, *Miau dijo el gato. Refranero para iluminar*, México, SEP Cultura, Dirección General de Publicaciones, Ediciones del Ermitaño, 1984, 40 p.
- LÓPEZ Y FUENTES, Gregorio, *Arrieros*, México, Ediciones Botas, 1937, 224 p.
- MARTÍNEZ DE TOLEDO, Alfonso, *Arcipreste de Talavera o Corbacho*, México, Editorial Porrúa, 1978, 268 p.
- MARTÍNEZ KLEISER, Luis, (comp.), *Refranero General Ideológico Español*, Madrid, S. Aguirre Torre, 1953, 786 p.
- Más vale paso que dure... Refranero de caballos*, dibujos de Manuel Bennett, México, SEP Cultura, Dirección General de Publicaciones, Ediciones del Ermitaño, 1985, 38 p.
- MEJÍA PRIETO, Jorge, *Albures y refranes de México*, México, Panorama Editorial, 1996, 158 p.
- MENDIZÁBAL, Max, *Refranero popular mexicano*, México, Selector, 1997, 160 p.
- MOLINER, María, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1994, II t. (Biblioteca Románica Hispánica, V, Diccionarios, 5).
- MOLOTKOV, A. I., et al., *Фразеологический словарь русского языка (Diccionario fraseológico de la lengua rusa)*, 4a. ed., Moscú, Editorial Russki Yazik, 1986, 544 p.
- MORENO, Rafael, *El dicharachero ilustrado. Los mejores dichos y refranes en imágenes*, México, Selector, 1989, 94 p.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás, *Arte del verso*, 7a. ed., México, Colección Málaga, 1977, 190 p.
- O'KANE, Eleanor, "El refrán en las novelas de Fernández de Lizardi", en *Anuario de la Sociedad Folklórica de México*, México, Sociedad Folklórica de México, vol. VI, 1949, p. 403-408.
- OSCOY CÁRDENAS, Manuel, *Refranero de colonización. (Destinado a la difusión de principios expuestos en "Vida plena y Colonización Integral", obra del mismo autor, y dedicado a los trabajadores mexicanos)*, México, Quanta, 1953, 16 p.
- RULFO, Juan, *Pedro Páramo. El Llano en llamas*, México, Promexa Editores, 1979, 214 p.
- PEÑALOSA, Joaquín Antonio, *Vocabulario y refranero religioso de México*, México, Editorial Jus, 1965, 174 p.
- PÉREZ, José, *Dichos, dicharachos y refranes mexicanos. Manual práctico*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1992, 286 p.
- PÉREZ MARTÍNEZ, Herón, *Refrán viejo nunca miente*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1993, 350 p.
- PFANDL, Ludwig, *Cultura y costumbres del pueblo español de los siglos XVI y XVII. Introducción al estudio del siglo de oro*, 2a. ed., Traducción directa del alemán y prólogo de Félix García, Barcelona, Araluce, 1942, 378 p., ils.
- PORRÚA, Manuel, *Bibliofilia y bibliofobia*, Prólogo de Carmelo Sáenz de Santa María, México, Editorial M. Porrúa, 1978, 52 p.
- QUEVEDO, Francisco de, *El Buscón*, Introducción de Juan M. Lope Blanch, México, UNAM, 1963, 178 p. (Colección 'Nuestros Clásicos', 26).
- RAMÍREZ SENDOYA, Pedro José, *Refranero comparado del gran Tolima. Estudio sobre mil doscientos refranes y mil trescientas frases proverbiales del Huila y del Tolima*,

*comparados con los refranes del mundo*, Bogotá, Editorial Minerva LTDA, 1952, 320 p.

- RAMOS Y DUARTE**, Félix, *Diccionario de Mejicanismos. Colección de locuciones i frases viciosas con sus correspondientes críticas i correcciones fundadas en autoridades de la lengua: máximas, refranes, provincialismos i remoques populares de todos los estados de la República Mejicana*, Méjico, Eduardo Dublán, 1895, 544 p.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA**, *Diccionario de la lengua española*, 21a. ed., Madrid, Espasa Calpe, II t., 1992.
- REYES**, Alfonso, *Obras completas*, México, Fondo de Cultura Económica, 3 vol., 1955.
- RINCÓN GALLARDO**, Carlos, *Diccionario ecuestre en el que se da claro conocimiento del cabal sentido de las voces caballeriles y caballunas de su naturaleza y calidad, con frases y modos de hablar, y los adagios o refranes o sentencias, y otras muchas cosas convenientes a los caballeros*, México, Talleres Gráficos de la Penitenciaría del D.F., 1945, 338 p.
- RIVERA**, Luis M., *Origen y significación de algunas frases, locuciones, refranes, adagios y proverbios usados en la República Mexicana o en algunas regiones de ella*, Guadalajara, Jaime, 1922, 284 p.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ**, María Manuela, *et al.*, *Refranero popular del noroeste*, Culiacán, PACMYC DIFOCUR, 1997, 122 p.
- RODRÍGUEZ MARÍN**, Francisco, *Más de 21.000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas. Allególos de la tradición oral y de sus lecturas durante más de medio siglo (1871-1926)*, Madrid, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1926, 524 p.
- ROJAS**, Fernando de, *La Celestina: Tragicomedia de Calisto y Melibea*, México, REI, 1987, 302 p. (Letras Hispánicas).
- RUBIO**, Darío, *Refranes, Proverbios y Dichos y Dicharachos Mexicanos*, México, Editorial A. P. Márquez, II t., 1940.
- RUIZ**, Juan, arcipreste de Hita, *Libro de buen amor*, Edición, prólogo y notas de Alfonso Reyes, Madrid, Calleja, 1917, 310 p.
- SAHAGÚN**, Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, Edición, numeración, notas y apéndices de Ángel María Garibay K., 5a. ed., México, Editorial Porrúa, 1982, 1094 p. (Colección Sepan cuantos, No. 300).
- SALDÍVAR**, Gabriel, *Refranero musical mexicano y un apéndice del refranero general usado en canciones*, México, UAM, 1983, 182 p.
- SANTAMARÍA**, Francisco J., *Diccionario de mejicanismos. Razonado; comprobado con citas de autoridades; comparado con el de americanismos y con los vocabularios provinciales de los más distinguidos diccionaristas hispanoamericanos*, 5a. ed., México, Editorial Porrúa, 1992, 1208 p.
- SANTILLANA**, Íñigo López de Mendoza, marqués de, *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, Madrid, Talleres Gráficos Altamira, 1964, 46 p.
- SAPORTA Y BEJA**, Enrique, (recop.), *Refranes de los judíos sefardíes y otras locuciones típicas de los judíos sefardíes de Salónica y otros sitios de Oriente*, Barcelona, Ameller Ediciones, 1978, 204 p. (Biblioteca Nueva Sefarad, vol. V).
- SARABIA**, Ricardo Alfonso, (El Marqués de Villahermosa), *Lo que oí en Tabasco*, México, Habana, 1943, 128 p.

- SBARBI**, José María, *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos*, Madrid, Atlas, 1980, 412 p.
- SOLER ARECHALDE**, Ma. Ángeles, "Nahuatlismos en algunos refranes de la lírica popular mexicana", en *Estudios de cultura náhuatl*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, vol. 21, 1991, p. 231-235.
- TAIBO I**, Paco Ignacio, *Breviario del mole poblano*, México, Terra Nova, 1981, 134 p. (Colección Letra Risueña).
- VALDÉS**, Juan de, *Diálogo de la lengua*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1941, 160 p. (Colección Austral).
- VEGA Y CARPIO**, Félix Lope de, *La Dorothea*, Edición de Edwin S. Morby, Valencia, Editorial Castalia, 1958, 504 p.
- VELASCO VALDÉS**, Miguel, *Refranero popular mexicano*, 6a. ed., México, B. Costa-Amic Editor, 1976, 174 p.
- VERGARA MARTÍN**, Gabriel María, *Algunos refranes, modismos y cantares geográficos que se emplean en la América española o se refieren a ella*. Conferencia leída en la Real Sociedad Geográfica el día 26 de Enero de 1931, Madrid, Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares, Publicaciones de la R.S.G. Caracas, No. 7, 1931, 20 p.
- VÁZQUEZ**, Rosendo Filemón, (comp.), *Treinta mil "Refranes"*, 2a. ed., Puebla de los Angeles, J. M. Sarmiento, 1926, 64 p.
- YÁÑEZ**, Agustín, *Las tierras flacas*, México, Joaquín Mortiz, 1992, 362 p.